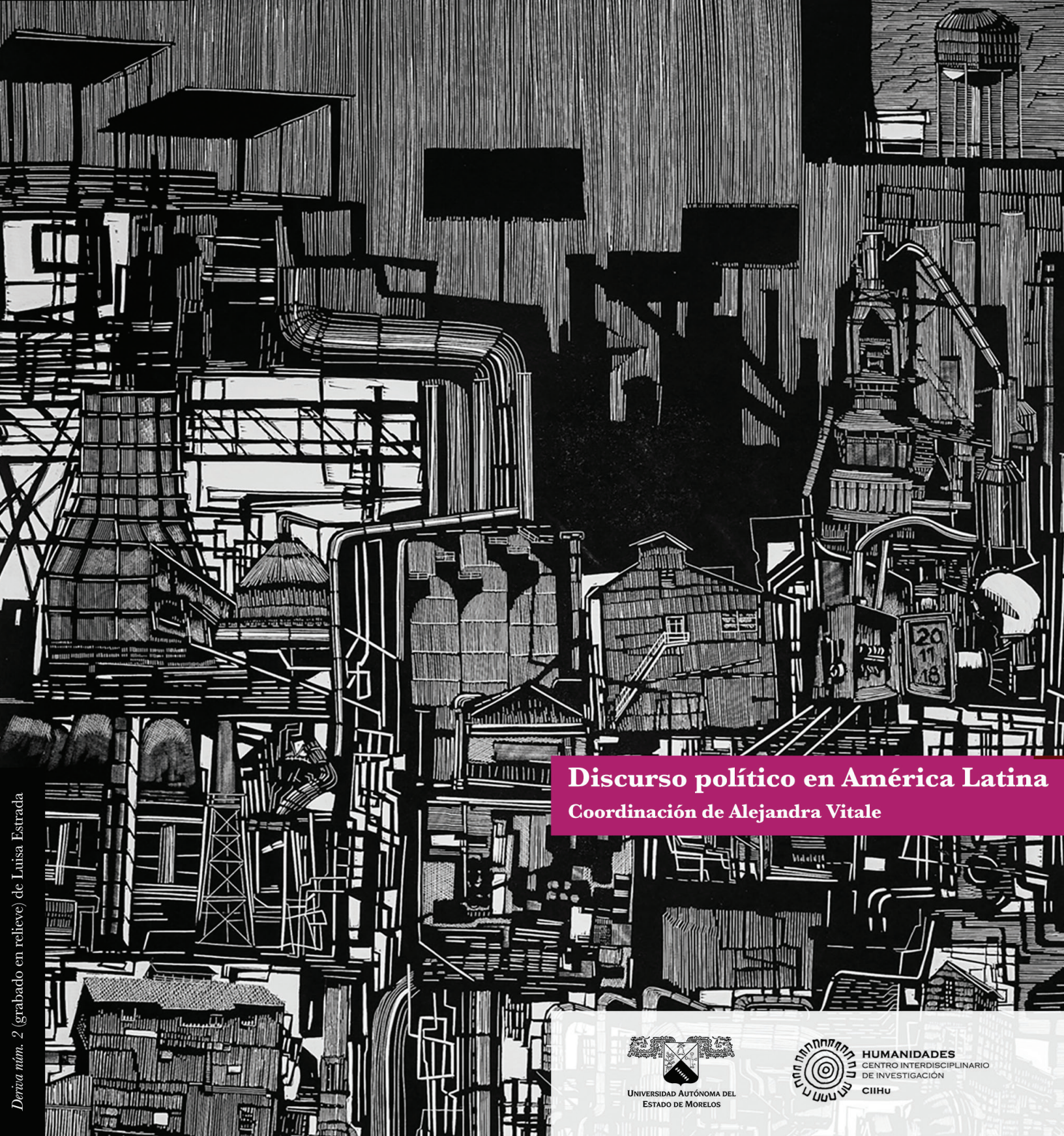


Estudios^{del} Discurso

Volumen 6
Número 1
2020
ISSN: 2448-4857



Discurso político en América Latina
Coordinación de Alejandra Vitale



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MORELOS



HUMANIDADES
CENTRO INTERDISCIPLINARIO
DE INVESTIGACIÓN
CIIHU



Contenido

Discurso político en América Latina Alejandra Vitale	III
Construcción discursiva de significados de la expresidenta de Chile, Michelle Bachelet Patricia Marcela Baeza Duffy	1
Un nuevo proyecto de país. El concepto de democracia en los discursos de Néstor Kirchner Florencia Daniela Rispolo	32
El discurso político en la era digital. Donald Trump y su uso de Twitter Silvia Gutiérrez Vidrio	56
El pasado remasterizado: la posproducción del patrimonio cultural de México Leticia Flores Farfán y Sandra López Varela	82
Formación de la identidad “víctima” en el discurso del presidente Juan Manuel Santos sobre la justicia transicional en Colombia 2012-2016 Juan Ruiz Celis	104

Discurso político en América Latina


Alejandra Vitale

Editora asociada
Universidad de Buenos Aires

alejandravitale@filo.uba.ar

Este número monográfico de *Estudios del Discurso*, revista a la que agradezco mi desempeño como editora invitada, está dedicado al discurso político en América Latina. El número brinda un panorama de la riqueza actual de los estudios en nuestra región, específicamente en este caso en Argentina, Chile, Colombia y México. Los artículos se basan en variadas temáticas y aproximaciones teórico-metodológicas, que se vinculan con las diversas inscripciones institucionales y trayectorias de quienes produjeron las contribuciones aquí incluidas. Los trabajos permiten interrogar lo político y la discursividad política en su complejidad, contemplando sus vínculos, entre otros, con la oratoria de mujeres políticas, la memoria, el patrimonio cultural, la violencia, la justicia transicional, la democracia, los proyectos de construcción de un nuevo país y los medios digitales.

Aspiro a que el número sea provechoso para los proyectos de investigación de las lectoras y los lectores y que contribuya a una mayor integración académica de América Latina, espacio (geo)político que nos interpela para seguir pensándonos en nuestros compromisos con sociedades más justas y equitativas.



Construcción discursiva de significados de la expresidenta de Chile, Michelle Bachelet

Discursive Construction of Meanings by Former President of Chile, Michelle Bachelet

Patricia Marcela Baeza Duffy

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Chile)

Centro de Investigación para la Educación Inclusiva, PIA CONICYT CIE 160009

patricia.baeza@pucv.cl

Resumen

El objetivo de esta investigación consiste en analizar la construcción discursiva de significados de la expresidenta chilena Michelle Bachelet. El análisis se realiza desde una perspectiva teórico-metodológica que integra los aportes del Modelo de la Valoración y de los Estudios Críticos del Discurso. En este estudio cualitativo el corpus utilizado está conformado por tres discursos de la exmandataria. Los resultados muestran que Bachelet utiliza recursos de ACTITUD y de COMPROMISO, los que se acumulan en prosodias valorativas que funcionan como estrategias de legitimación y deslegitimación. Bachelet legitima a la gente de esfuerzo y la diversidad de memorias ligadas al AFECTO y utiliza macroestrategias de transformación del *statu quo* mediante su programa de gobierno de compromiso personal y colectivo dirigido a los chilenos.

Palabras clave: construcción discursiva, Michelle Bachelet, expresidenta de Chile, Modelo de la Valoración, Estudios Críticos del Discurso, des/legitimación

Abstract

This paper aims at analyzing the discursive construction of meanings made by former Chilean President Michelle Bachelet. The analysis is based on a theoretical-methodological perspective that integrates the Appraisal Framework and Critical Discourse Studies. In this qualitative study, the corpus comprises three presidential speeches by former President Michelle Bachelet. Findings show that former President uses ATTITUDE and COMMITMENT resources, which are accumulated in evaluative prosodies that work as (de)-legitimization strategies. Bachelet legitimizes strivers and diversity of memories linked to AFFECT, and uses macrostrategies of transformation of the status quo through the governmental program of personal and collective commitment to all Chileans.

Keywords: discursive construction, Michelle Bachelet, former president of Chile, Appraisal Framework, Critical Discourse Studies, (de)-legitimation strategies

Fecha de recepción: 01 de septiembre de 2019 | **Fecha de aceptación:** 31 enero de 2020

Cómo citar este artículo (MLA): Baeza Duffy, Patricia Marcela. "Construcción discursiva de significados de la expresidenta de Chile, Michelle Bachelet". *Estudios del Discurso* 6.1 (2020): 1-31.

Introducción

Este trabajo se enfoca en la construcción discursiva de significados realizada por la expresidenta Chilena Michelle Bachelet Jeria, quien ejerció la presidencia de su país en dos períodos no consecutivos: entre el 11 de marzo de 2006 y el mismo día de 2010 y, por segunda vez, entre el 11 de marzo de 2014 y la misma fecha de 2018.¹

La figura de Bachelet ha sido estudiada desde múltiples disciplinas, tales como las Comunicaciones y Estudios Culturales (Álvarez-Monsiváis 1-35); la Sociología (Gaete y Álvarez 179-222; Ramm 167-194; Ramm y Gideon 1-11; Touraine 46-57); la Geografía Humana y el Derecho (Hidalgo, Santana y Link 489-518); la Economía, Política y Relaciones Internacionales (Rivero 349-362); la Antropología (Valenzuela 67-78); la Psicología (Skart 463-475) y la Lingüística (Vitale 61-82) con una perspectiva argumentativa de origen francés, centrada en el *Ethos*.

En este artículo, en cambio, se analizan dos discursos de Michelle Bachelet desde el Modelo de la Valoración, debido a que constituye una herramienta poderosa que ofrece una sistematización de significados interpersonales y de los caminos

¹ Hija de Alberto Bachelet, General de Brigada de la Fuerza Aérea de Chile e integrante del gobierno de la Unidad Popular liderado por Salvador Allende, Michelle Bachelet estudió Medicina en la Universidad de Chile, durante ese periodo ingresó al Partido Socialista. Tras el golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973, su padre fue detenido por la dictadura militar y murió en prisión. Michelle Bachelet y su madre, Ángela Jeria, pasaron a la clandestinidad. En 1975 ambas fueron detenidas y torturadas en Villa Grimaldi durante la dictadura de Pinochet. Posteriormente, las dos partieron al exilio. En 1979 Michelle Bachelet regresó al país y se unió a distintos movimientos opuestos al régimen dictatorial. Con el advenimiento de la democracia (1990), Bachelet desarrolló una carrera política y ocupó los cargos de Ministra de Salud y de Defensa durante el gobierno de Ricardo Lagos Escobar. Su carrera ascendente le permitió llegar a la Presidencia de Chile. Las elecciones donde ganara marcaron uno de los mayores hitos en la historia republicana chilena por ser la primera mujer chilena electa para ocupar esa posición política. Finalizado su primer gobierno, Bachelet asumió como Secretaria General adjunta de las Naciones Unidas, donde se desempeñó en la dirección ejecutiva de la recién creada agencia ONU Mujeres. Posteriormente regresó a Chile, donde fue elegida nuevamente como Presidenta para su segundo período. Actualmente es Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos y ocupa el cargo honorífico de Presidenta de la Alianza para la Salud de la Madre, el Recién Nacido y el Niño de la Organización Mundial de la Salud.

a través de los cuales la negociación de la solidaridad entre el creador del discurso y sus lectores o su audiencia legitiman ciertos posicionamientos ideológicos sobre otros (Oteíza 462).

Las bases fundacionales del Modelo de la Valoración fueron planteadas por Martin y White. Con el tiempo han surgido nuevas elaboraciones de investigaciones realizadas en inglés desde la lingüística de corpus (Bernarek 165-192); la valoración en escritura académica (Hood y Martin 739-764); el análisis del discurso multimodal integrado con valoración (Painter, Martin y Unsworth 133-156; Economou 181-201; Thomas 217-231); la investigación sobre textos narrativos (Macken-Horarik e Isaac 67-92). A las mencionadas se suman otros estudios en América en diferentes lenguas; por un lado, el análisis de narrativas en portugués (Vian 99-129); por otro lado, investigaciones en español, tales como el análisis de documentos de economía (Natale y Stagnaro 143-167); la profundización en discursos políticos (Kaplan 451-466); el estudio sobre la identidad étnica (Oteíza y Merino 297-317); la transmisión de las memorias (Achugar 83-108).

En Chile, específicamente, el Modelo de la Valoración ha sido aplicado en investigaciones vinculadas con los manuales escolares y la transmisión de las memorias (Oteíza y Pinuer, *Appraisal* 5-32); la recontextualización discursiva de las mujeres en textos escolares y en clases de Historia (Fernández 67-94; Fernández y Baeza 251-274); el análisis de documentales y centros de tortura vinculados con la dictadura chilena (Baeza 41-68). En este último caso, la investigación se enfocó en el documental *La Hija del General* de María Elena Wood, donde se presenta la carrera de Michelle Bachelet hacia su primera presidencia, alternando con hechos de su vida privada desde su niñez hasta su adultez. Si bien, en el análisis de la obra filmica se alude a fragmentos de su campaña, el estudio no se detiene específicamente en los tres discursos que son parte del presente artículo.

Enmarcado en este contexto, el objetivo del estudio cualitativo del que se da cuenta consiste en analizar la construcción discursiva de significados en tres discursos de la expresidenta Chilena Michelle Bachelet. Para responder a este objetivo, las preguntas que orientan este trabajo son: (a) ¿Qué recursos utiliza Michelle Bachelet en sus discursos para la construcción de significados?; (b) ¿Cuáles son los patrones valorativos desplegados por Bachelet en la creación de significados que realiza en sus discursos?; (c) ¿Qué participantes, eventos, procesos y

circunstancias son legitimados o deslegitimados por Bachelet en su construcción discursiva de diferentes significados?

El estudio del que se da cuenta en este artículo forma parte de una investigación mayor, que busca visibilizar y explicitar los recursos y estrategias mediante las cuales se articulan los diferentes significados. Por razones de espacio, en este artículo el corpus utilizado está conformado por tres discursos de la exmandataria, especificados en la sección correspondiente a la metodología.

El análisis se realiza desde una perspectiva teórica y metodológica que integra los aportes del Modelo de la Valoración y de los Estudios Críticos del Discurso (en adelante, ECD), que se complementan para el logro del objetivo propuesto, enmarcado en la mirada semiótico-social de la realidad.

Este artículo está organizado en las siguientes secciones: la primera sección contiene la presentación de la perspectiva teórica-metodológica integrada (como se indicó en el párrafo anterior). En la segunda sección se presenta el análisis de los significados construidos por Bachelet en sus discursos. Finalmente, se resumen los hallazgos y se presentan las conclusiones, destacando las estrategias y macroestrategias utilizadas por la exmandataria en los discursos seleccionados.

1. Marco teórico-metodológico. Perspectiva integrada: Modelo de la Valoración y Estudios Críticos del Discurso

La construcción discursiva de significados por parte de la expresidenta Bachelet da cuenta del alineamiento o desalineamiento con determinados actores sociales, eventos y procesos históricos. El análisis de dichos significados es informado desde una perspectiva que integra el Modelo de la Valoración y los Estudios Críticos del Discurso.

Los paradigmas epistémicos mencionados se enmarcan en la mirada semiótico-social de la realidad, tal como la concibe la Lingüística Sistémica Funcional. Esta define el lenguaje como sistema semiótico-social que los hablantes emplean para construir significados en contexto, a través de opciones en diferentes niveles (Halliday y Matthiessen 160).

A partir del paradigma funcionalista, surge el Modelo de la Valoración, perspectiva teórica y metodológica que provee una descripción y explicación de los caminos por los que el lenguaje es usado para evaluar la experiencia social (Martin y White 33) y para dar cuenta de la representación de actores sociales y eventos y procesos históricos (Oteiza y Pinuer, *Prosodia* 427).

El Modelo de la Valoración comprende los recursos evaluativos que pueden dividirse en tres grandes regiones semánticas: la ACTITUD, el COMPROMISO, también denominado *Involucramiento*, y la GRADACIÓN (Martin y White 35). El sistema de ACTITUD está vinculado tanto con respuestas emocionales como con sistemas de valores culturales. Dentro de esta región semántica, existen tres subsistemas: JUICIO, AFECTO y APRECIACIÓN. El AFECTO se vincula con la expresión de sentimientos positivos o negativos con respecto a fenómenos, eventos, procesos, participantes. Estos pueden ser de: Felicidad, Seguridad, Satisfacción o sus contrarios: Infelicidad, Inseguridad, Insatisfacción. El JUICIO se relaciona con la evaluación de personas con respecto a normas sociales institucionalizadas. Los juicios pueden ser de *Estima social* o de *Sanción social*. La APRECIACIÓN se vincula con la evaluación de acuerdo con los principios estéticos y de sistemas axiológicos propios de una sociedad. En el presente estudio no sólo es considerado este subsistema de APRECIACIÓN (Martin y White 56) sino también la red semántica de APRECIACIÓN para la evaluación de eventos, situaciones y procesos históricos, sociales, políticos y económicos (Oteiza y Pinuer, *Prosodia* 428-430).

El COMPROMISO se relaciona con las fuentes, las diferentes voces y las variadas posiciones ideológicas. La ausencia de otras voces genera *monoglosia*, en términos bajtinianos (White 23-25). A mayor incorporación de las mismas en el discurso, se crea una posición *heteroglósica* que presenta dos tipos de recursos: los recursos de *expansión dialógica* y los recursos de *contracción dialógica*.² Los recursos de expansión dialógica son: la *consideración* y la *atribución*. La primera consiste en

² Los primeros ubican a la voz textual en una posición de apertura hacia otras voces y posturas alternativas, señalándolas como posibles, probables o autorizadas; en el fondo, amplían el potencial del texto para construir la diversidad heteroglósica; los segundos, por el contrario, operan para rechazar, confrontar o contradecir esas alternativas y limitan la cantidad de posibilidades de interactuar con dicha diversidad (Oteiza, *Escritura* 198-199).

formulaciones que toman en cuenta, consideran o evocan alternativas dialógicas, dentro de las cuales se incluyen formulaciones deductivas, de evidencia y de probabilidad, así como cierto tipo de preguntas retóricas. La segunda, la *atribución*, tiene dos formas: *reconocimiento* del discurso atribuido y el *distanciamiento* respecto a este. La primera corresponde a construcciones enmarcadas en verbos de habla “neutros” (*decir, preguntar*), que simplemente admiten o reportan las palabras y puntos de vista de voces externas. Con el segundo, la voz textual se distancia de la proposición referida, generalmente con fórmulas de atribución enmarcadas en verbos de reporte que expresan esa toma de distancia (*alegar, aducir*).

Con los recursos de contracción dialógica, los hablantes y productores de texto se anticipan a cualquier duda o resistencia por parte de sus interlocutores o lectores. Estos recursos incluyen: la *refutación* y la *proclamación* (White 25). La *refutación* implica el rechazo o la contradicción de la posición dialógica opuesta. La *proclamación* se utiliza cuando la voz textual desea señalar que está fuertemente involucrada con el punto de vista que emite. Esta alta inversión personal del creador del discurso incrementa en quien lo lee o escucha el riesgo interpersonal de oponerse a esa postura. Esta categoría se subdivide en los recursos de *coincidencia, pronunciamiento y respaldo*. Con los valores de *coincidencia*, los creadores de discursos representan sus proposiciones o propuestas como irrefutables, ya que coincidirían con los conocimientos o creencias de la mayoría. Estos recursos tienen la función retórica de crear un acercamiento entre los creadores de discursos y quienes los leen o escuchan. Con el *pronunciamiento*, los emisores se introducen de manera directa en el texto como la fuente explícitamente responsable del enunciado. Tanto la coincidencia como el pronunciamiento son recursos de intravocalización. El *respaldo*, en cambio, es un recurso de extra-vocalización que representa el apoyo de los hablantes o productores de textos a la veracidad o la validez del enunciado atribuido.

El sistema de GRADACIÓN se vincula con el hecho de que las actitudes pueden ser aumentadas o disminuidas en el discurso. De este modo, los significados pueden ser intensificados (Fuerza), o es posible “agudizar” o “suavizar” los límites categoriales de un fenómeno experiencial (Foco) usando expresiones como “un tipo de” o “como que”. En la presente investigación se considera la red de opciones planteadas para el sistema de GRADACIÓN en el 2010 (Hood 105).

Por otra parte, se tienen en consideración los Estudios Críticos del Discurso, los cuales permiten comprender cómo los valores y las ideologías³ (Fairclough 68) son construidos discursivamente y cómo los hechos son recontextualizados, favoreciendo un cambio de perspectiva.

En este estudio se postula que el Modelo de la Valoración y los ECD permiten explorar las posibilidades de legitimación y deslegitimación de ciertos posicionamientos ideológicos por parte de la expresidenta Bachelet. Su evaluación en las distintas prácticas sociales discursivas es realizada desde determinados puntos de vista, desde ciertas evaluaciones de JUICIO, AFECTO y APRECIACIÓN con diferentes niveles de COMPROMISO.

La presente investigación se focaliza en la acumulación de recursos para la construcción de significados creados por Bachelet en sus discursos. Dichos patrones conforman *prosodias valorativas* (Martin y White 20; Oteíza y Pinuer, *Appraisal* 6). Estas pueden funcionar como *estrategias⁴ de legitimación y deslegitimación* de los actores, procesos y eventos sociales (van Leeuwen 105; Benke y Wodak 117-119; Wodak *et al* 174; de Cillia *et al.* 171; Baeza 439) y como *macroestrategias de perpetuación o transformación* (Benke y Wodak 120; Baeza 440) del *statu quo*. Cada una de estas hacen uso de prácticas, tales como de “evitación” (no mencionar

³ El discurso juega un rol clave en la representación ideológica de los eventos y de los actores sociales, entendiendo las *ideologías* como “formas de representar aspectos del mundo que contribuyen a constituir, reproducir o transformar las relaciones de poder y dominación” (Fairclough 68).

⁴ El concepto de *estrategia* denota un plan más o menos preciso adoptado para lograr un determinado objetivo político, psicológico o de otro tipo. El estratega intenta anticipar todos aquellos factores que pueden tener un impacto en sus acciones (Wodak *et al* 78). La investigadora reconoce que su interpretación de la estrategia está muy en deuda con la noción de Pierre Bordieu: “la estrategia se relaciona con la existencia de un conjunto de prácticas destinadas a alcanzar un objetivo y que han perdurado y se han utilizado sistemáticamente a lo largo de los años sin ser asumidas conscientemente” (Bordieu 49). La investigadora austríaca (Wodak *et al* 79) considera que en el nivel macro se pueden distinguir diferentes tipos de macroestrategias en la construcción discursiva de la identidad nacional. Wodak las denomina macroestrategias discursivas porque estas hacen uso de distintas estrategias. Estas macroestrategias corresponden a las principales macro-funciones sociales: *construcción, transformación, perpetuación y demonio o desmantelamiento*. Aunque analíticamente distinguibles entre sí, estas macroestrategias ocurren más o menos simultáneamente y se entrelazan en actos discursivos concretos. En los discursos de Bachelet analizados en este artículo se observan *macroestrategias de transformación del statu quo*. Estas intentan cambiar un *statu quo* en algo diferente (Benke y Wodak 120).

al otro, ignorarlo), “minimización” (quitar importancia al otro) o “descrédito” (quitar reputación o valor al otro), entre otros. En síntesis, estrategias y macroestrategias serán conceptualmente útiles y fundamentales al momento de describir las utilizadas por la expresidenta Bachelet al construir significados.

2. Metodología

2.1. Método, diseño y corpus

De acuerdo con los objetivos de esta investigación, el método de análisis es cualitativo (Angouri 31; Denzin y Lincoln 49). El diseño es flexible (Mendizábal 67). El estudio del que se da cuenta está enmarcado en una investigación mayor. Sin embargo, este artículo se circunscribe al análisis de tres discursos de la expresidenta Bachelet desde una perspectiva teórico-metodológica integrada del Modelo de la Valoración y de los Estudios Críticos del Discurso.

El corpus de este artículo está conformado por los siguientes discursos de Michelle Bachelet: (a) Discurso de asunción de mando de la Primera Presidencia (11 de marzo de 2006); (b) Discurso de asunción de mando de la Segunda Presidencia (11 de marzo de 2014); (c) Discurso de inauguración del Museo de la Memoria y de los Derechos Humanos (11 de enero de 2010).

2.2. Recolección de datos

Estos discursos han sido seleccionados de dos archivos públicos y libres: el de la Presidencia de la Nación y el del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. La selección corresponde a dos criterios. Por un lado, se eligieron discursos de asunción de ambas presidencias para determinar patrones entre ambos, dada la recontextualización histórica de Chile entre el primer y el segundo período de gobierno de la expresidenta Bachelet. Por otro lado, se seleccionaron discursos en los que predomina el lenguaje valorativo en torno al proyecto de Bachelet y sobre memorias y derechos humanos.

2.3. Procesamiento de datos

La unidad de análisis es un complejo de cláusulas,⁵ compuesto por fragmentos de los discursos que incluyen los datos más significativos en cuanto a información detallada y en términos de evaluaciones.

El análisis está constituido por dos fases. La primera es descriptiva y de naturaleza cualitativa, no sólo en el nivel léxico-gramatical sino también en el discursivo-semántico, e intenta identificar qué y quiénes son evaluados (actores sociales, procesos); cómo se evalúan (sistemas semánticos de ACTITUD y GRADUACIÓN); y las fuentes de evaluación (sistema de COMPROMISO).

En la segunda fase analítica, de naturaleza descriptiva-interpretativa, como herramientas heurísticas se consideran las *prosodias valorativas* y el funcionamiento de estas como *estrategias de legitimación o deslegitimación*. En esta fase se trasciende el plano lingüístico y se incorporan las diferentes manifestaciones ideológicas de la expresidenta Bachelet, usando las siguientes herramientas analíticas: *estrategias discursivas de legitimación y deslegitimación* de actores, procesos y eventos históricos; *macroestrategias* de transformación.

3. Análisis y discusión

En esta sección se analiza cómo la expresidenta Bachelet construye su posicionamiento ideológico de acuerdo con sus propias vivencias, en cada contexto en que emergen sus tres discursos seleccionados.

En el análisis se pueden observar dos tipos de voces: *recorder's voice* y *appraiser's voice* (Martin y White 178; Coffin 154). En el primer caso, Bachelet sólo describe o narra, pero sin evaluar. Por el contrario, en el segundo caso, la expresidenta construye discursivamente sus evaluaciones en torno a variados tópicos y, en forma especial, a las memorias y contramemorias del pasado chileno reciente. Estas voces son también consideradas estrategias retóricas, que muestran diferen-

⁵ “El complejo de cláusulas se forma a partir de una secuencia lineal de nexos de cláusulas; cada nexo consta de un par de cláusulas relacionadas. Muchos complejos de cláusulas son secuencias lineales de este tipo, pero también a menudo se agrupan o anidan” (Halliday y Matthiessen 376).

tes posicionamientos ideológicos y crean diversos niveles de COMPROMISO adoptados por Bachelet sobre distintos aspectos que conciernen a su gobierno y, en forma especial, a la recuperación de la memoria.

Michelle Bachelet inicia su discurso de asunción de la Presidencia, en su primer período de gobierno (2006-2010), de manera heteroglósica, como se observa en el ejemplo siguiente.

Ejemplo 1

¿Quién lo hubiera pensado, amigas y amigos...? ¿Quién lo hubiera pensado?
¿Quién hubiera pensado, hace veinte, diez o cinco años, que Chile elegiría como
Presidente a una mujer? Parecía difícil. Pero fue posible. Es posible. Porque los
ciudadanos lo quisieron. Porque la democracia lo permitió.

La exmandataria hace uso del recurso de la *consideración*, ya que toma en cuenta una alternativa dialógica y la expresa, por un lado, a través de una pregunta retórica que desea destacar por medio de la repetición (“¿Quién lo hubiera pensado?”), como forma de GRADACIÓN, intensificando un evento inédito en Chile: la elección de una mujer como presidenta. Por otro lado, Bachelet evalúa ese hecho por medio de un AFECTO inscrito positivo de Felicidad (“amigas y amigos”). De esta manera, la expresidenta realiza su propia contraargumentación. Por una parte, ella evalúa el desafío a través de una APRECIACIÓN inscrita de Valuación negativa (“difícil”). Por otra parte, a través de la conjunción adversativa “pero” destaca el logro obtenido gracias al apoyo de los electores aludidos correferencialmente a través de un sustantivo común (“ciudadanos”) y de uno propio, topónimo (“Chile”). Bachelet evalúa este triunfo por medio de una APRECIACIÓN inscrita de Valuación positiva graduada por Fuerza, intensificanda a través de la repetición (“posible”).

Bachelet evalúa positivamente a quienes votaron por ella, como se percibe en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 2

¡Gracias, amigas y amigos! ¡Gracias, Chile! Gracias por el voto de millones de ustedes. Gracias por la confianza que han depositado en mí. Gracias por invitarme a recorrer con ustedes el camino de la libertad, de la igualdad, de la prosperidad. Este no es el triunfo de una sola persona, ni de un partido, ni de una coalición. Es el triunfo de todos nosotros. Es el triunfo de Chile. Ganó Chile otra vez. Como cada vez. Como la próxima.

La expresidenta evalúa el apoyo recibido a través de AFECTO inscrito positivo de Felicidad (“amigas y amigos”) graduado por Fuerza, mediante dos recursos; por un lado, la repetición (“gracias”, “Chile”) para intensificar su agradecimiento; por otro lado, el uso del cuantificador “todos” que, sumado al *nosotros inclusivo* (Fonte y Williamson 71) convierte a Chile en un actor social colectivo personificado que obtiene la victoria. Esta es evaluada a través de APRECIACIONES inscritas positivas instanciadas por nominalizaciones (“triunfo”) o verbos (“ganó”). La repetición del comparativo “como” es premonitoria en su segunda forma (“como la próxima”), ya que Bachelet ganó también las elecciones para su segundo período presidencial.

El agradecimiento tiene otras formas de instanciación, como se observa en el ejemplo siguiente.

Ejemplo 3

En este momento también recuerdo con orgullo los rostros y voces de tantas chilenas y chilenos con los que he compartido estos meses. Personas de esfuerzo, que trabajan de sol a sol. Una y otra vez me decían: “Creemos en usted, doctora”. Esa fe de tantas y tantos me hace sentir responsable y humilde. La fe en las personas ha sido el centro de mi vida y de mi trabajo.

La exmandataria hace uso del recurso de *Atribución / Reconocimiento* (“Personas de esfuerzo, que trabajan de sol a sol. Una y otra vez me decían: ‘Creemos en usted, doctora’”). Este ejemplo es un claro recurso de *expansión dialógica*, como una construcción enmarcada en verbos de habla (ejemplo: “decir”) que admiten o

reportan las palabras y puntos de vista de voces externas. En este caso específico del discurso de Michelle Bachelet se alude a aquellos chilenos que confiaron en ella y votaron por ella.

A la vez, dentro del discurso de la expresidenta se da un recurso de *contracción dialógica*, la *proclamación/coincidencia* (“Esa fe de tantas y tantos me hace sentir responsable y humilde [...] con la fuerza del apoyo de ustedes, asumo la responsabilidad que los ciudadanos me han encomendado”). Bachelet utiliza este recurso para mostrar su fuerte involucramiento con la ciudadanía que la apoyó y para crear un mayor acercamiento con esos chilenos. Una y otra vez, Bachelet reitera su compromiso explícita o implícitamente. A lo largo del discurso hay múltiples expresiones de agradecimiento a quienes le brindaron su apoyo y su voto. Sin embargo, en ningún momento siente el triunfo como algo personal. Muy por el contrario, la exmandataria está convencida de que es un triunfo colectivo, de todo Chile. Este triunfo es evaluado por ella a través de un *coupling* de AFECTO inscrito positivo de Satisfacción (“orgullo”) y de un JUICIO de Estima Social inscrito positivo de Capacidad (“responsable”) que fortifica su compromiso frente a quienes confiaron en su trabajo, en su fuerza, en sus ideas.

Bachelet profundiza discursivamente en el valor de ese triunfo electoral evaluando el recorrido del país a través de su historia, como se advierte en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 4

El mundo ha mirado esta elección con una dosis de asombro. [...] Tras 17 años de dictadura, transitamos ejemplarmente a la democracia. [...] Y vamos a seguir en ese camino. [...] Demostraremos que una nación puede volverse más próspera sin perder su alma, [...] que se puede construir un país donde cabemos todos, mujeres y hombres, de la capital y regiones. Gente de todos los colores, credos y convicciones. Ese es el camino que vamos a recorrer juntos, amigos y amigas. Ese es el camino. ¡Gracias por elegirme para liderar a Chile en esta travesía!

En primer lugar, la exmandataria evalúa la transformación del país a través de una APRECIACIÓN inscrita de Alto Impacto (“democracia”), graduada por Fuerza, por medio del adverbio “ejemplarmente” para intensificar el cambio que terminó con una “dictadura”. Esta última expresión encierra una carga ideológica negativa, graduada también por Fuerza, Cuantificación, extensión en el tiempo (“17 años”). Bachelet también valora positivamente esta transición instanciada a través de un proceso material que muestra un *nosotros inclusivo* (“transitamos”) para expresar una vivencia conjunta, un caminar compartido.

En segundo lugar, la expresidenta evalúa positivamente esa travesía por medio de AFECTO inscrito positivo de Felicidad (“amigos y amigas”), graduado por Fuerza, Repetición (“camino”) y por Cuantificación (“todos”), para posicionarse en defensa de la inclusión respetuosa de la diversidad (“mujeres y hombres”, “de la capital y regiones”, “gente de todos los colores, credos y convicciones”).

Tras esta valoración del camino recorrido por Chile como país, Bachelet evalúa su propio recorrido, como se percibe en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 5

Yo también recorrí un largo camino para llegar aquí esta noche. Ustedes lo saben, no he tenido una vida fácil. ¿Pero quién de ustedes ha tenido una vida fácil? La violencia entró a mi vida destrozando lo que amaba. Porque fui víctima del odio, he consagrado mi vida a revertir ese odio. Y convertirlo en comprensión, tolerancia y, por qué no decirlo, en amor.

La expresidenta evalúa su propio camino a través de APRECIACIONES inscritas de Valuación negativa (“no fácil”, “violencia”). Este mismo tipo de recurso evaluativo es repetido, pero en forma de pregunta retórica (“¿Pero quién de ustedes ha tenido una vida fácil?”) para expresar su empatía con el sufrimiento de otros. En forma evocada Bachelet alude a quienes experimentaron también los efectos negativos de la dictadura. A la vez, ella evalúa su propia historia por medio de AFECTOS inscritos de Infelicidad y Felicidad, instanciados a través de una polarización verbal entre lo vivido (“odio”) y su capacidad de resiliencia (“comprensión”, “tolerancia”, “amor”).

En el discurso de Bachelet es evidente el Afecto autoral, como se observa en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 6

No hay cariño más fuerte que el cariño de una familia. [...] Hay alguien que en este momento estaría muy orgulloso. Un hombre al que quisiera poder abrazar esta noche. Ese hombre es mi padre. Alberto Bachelet Martínez, general de la Fuerza Aérea de Chile. Heredé de él su amor por Chile y por todos los chilenos, sin distinciones. Intuyo que todos los padres que están aquí, que todos los hombres que son padres y me escuchan, saben lo que es el amor y la lealtad de una hija.

En el ejemplo anterior se mezclan las dos voces. Por un lado, Bachelet utiliza *recorder's voice* cuando explica quién fue su padre y su cargo dentro de las Fuerzas Armadas. Por otro lado, la expresidenta hace uso de *appraiser's voice* cuando evalúa a través de JUICIO de Estima Social de Tenacidad (“lealtad”) y de una prosodia saturada de AFECTOS inscritos positivos de Felicidad (“cariño”, “abrazar”, “amor”) y Satisfacción (“orgulloso”), graduados en algunos casos por Fuerza, intensificando con adverbios (“muy”) o con repetición (“cariño”) o cuantificando (“todos”). La exmandataria trata de involucrar a los interlocutores mediante un fuerte llamado a los afectos (“Intuyo que todos los padres que están aquí, que todos los hombres que son padres y me escuchan, saben lo que es el amor y la lealtad de una hija”).

En síntesis, al revelar su respuesta emocional, Bachelet aspira a establecer un *rapport* interpersonal con sus interlocutores, a fin de que estos acepten, comprendan o simpaticen con su reacción afectiva y, a la vez, se involucren en esta tarea común, a la que ella convoca removiendo los afectos, a través de distintos recursos, como los ya mencionados y otros, tales como se ve en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 7

Hoy comenzamos un nuevo capítulo de nuestra historia republicana. Y me siento afortunada. Chile es afortunado [...] Mi compromiso como presidenta de Chile será recorrer, junto a ustedes, un tramo más de esta gran alameda de libertad que hemos venido abriendo. Para mí es un privilegio poder servir a Chile en esta fértil y nueva primavera. Porque, mis queridos conciudadanos, en la democracia que hemos construido ustedes son los mandantes. Y yo, desde el 11 de marzo, soy su mandataria. Su primera mandataria. [...] Sigán ustedes sabiendo que, mucho más temprano que tarde, de nuevo se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor.

En primer lugar, Bachelet evalúa su propio compromiso a través de AFECTO inscrito positivo de Felicidad (“queridos”) y por medio de dos metáforas. Por un lado, evalúa su camino a través de una APRECIACIÓN inscrita, de Valuación positiva (“alameda de libertad”), graduada por Fuerza, Cuantificación (“gran”). Este mismo tipo de recurso evaluativo está presente también en la expresión de compromiso del último párrafo del discurso de asunción de Bachelet, donde es evidente la intertextualidad, al aludir a las palabras finales del expresidente Salvador Allende (“Se abrirán las grandes alamedas por donde pase el hombre libre, para construir una sociedad mejor”). Por otro lado, la exmandataria evalúa a Chile a través de una APRECIACIÓN inscrita de Valuación positiva (“esta fértil y nueva tierra”). Con esta metáfora Bachelet alude a un período en el que renacen las esperanzas de un Chile mejor, tal como lo había planteado el propio Allende en su discurso final el día del golpe de Estado (11 de septiembre de 1973).

En segundo lugar, la expresidenta evalúa su posibilidad de gobernar este país por medio de una APRECIACIÓN inscrita de Valuación positiva (“privilegio”) que aparece correferencialmente repetida con expresiones de AFECTO inscrito positivo de Satisfacción, como “me siento afortunada”. Nuevamente la repetición es utilizada como un recurso de GRADACIÓN por Fuerza, intensificando: “Chile es afortunado”.

En síntesis, en este primer discurso de Bachelet, el compromiso nace de la mano del afecto (“queridos”, “amigas y amigos”). En su momento, esta fue una estrategia

comunicacional nueva en el mundo político de Latinoamérica, que favoreció una cercanía mayor que al utilizar términos como “compatriotas”.

Una construcción similar se presenta al inicio del discurso de asunción del segundo gobierno de Michelle Bachelet, como se advierte en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 8

Amigas y amigos:

Hace cuatro años atravesé esta puerta por la que hoy he vuelto a entrar. Y ustedes me acompañaron en esa despedida, y hoy vuelven a estar conmigo aquí, en esta, la casa de los Presidentes y las Presidentas de Chile. ¡Quiero agradecerles el gran cariño que siempre me han demostrado, su apoyo constante y, sobre todo, la confianza que han depositado en mí!

Al inicio de este discurso del 11 de marzo de 2014 la exmandataria muestra un estilo similar al del año 2006, cuando asumió su primer período de gobierno. Bachelet evalúa a sus conciudadanos por medio de AFECTO inscrito positivo de Felicidad (“amigas y amigos”, “cariño”, “apoyo”) y de Seguridad (“confianza”).

Nuevamente la expresidenta utiliza una metáfora ya presente en el 2006, como se ve en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 9

Es tiempo ya de iniciar el camino que hemos comprometido en el programa de Gobierno. ¡Es la hora de poner esos sueños en marcha! ¡Es hora de iniciar juntos ese camino hacia una nación desarrollada y justa, moderna y tolerante, próspera e inclusiva que todos nos merecemos!

La exmandataria utiliza la *metáfora del camino*, pero, en este caso, aparece intertextualmente ligada con el discurso de Martin Luther King: “Yo tengo un sueño”. Ambos políticos tienen en sus discursos un objetivo común: caminar juntos hacia el logro de un gran país. En el caso de Chile, esta tierra soñada es evaluada por

Bachelet a través de APRECIACIONES inscritas de Valuación positiva (“desarrollada”, “justa”, “moderna”, “tolerante”, “próspera” e “inclusiva”).

También persiste en este discurso de la exmandataria la forma de valoración planteada en el primero: la búsqueda de una sociedad en la que se respete la diversidad, evaluada a través de una APRECIACIÓN inscrita de Valuación positiva (“inclusiva”), graduada por Fuerza, Cuantificación (“todos”) y con un sentido comunitario instanciado a través del *nosotros inclusivo* (“nos merecemos”).

Pese a las semejanzas destacadas entre ambos discursos, se observan también algunas diferencias, como se percibe en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 10

Quiero que el día que vuelva a dejar esta casa, ustedes sientan que su vida ha cambiado para mejor. Que Chile no es sólo un listado de indicadores o estadísticas sino una mejor patria para vivir, una mejor sociedad para toda su gente.

Sé de primera mano lo que la educación pública puede ofrecer a una persona. Yo soy hija de la educación pública y mi compromiso es que en Chile todos tengamos esas mismas oportunidades.

Sé de primera mano lo que es luchar por una patria libre, sin enclaves autoritarios, donde la mayoría no sea vetada por una minoría. Sé de primera mano lo que la Salud pública hace por las personas. Soy médico y fui Ministra de Salud. Y mi compromiso es que nadie quede sin remedios, sin atención profesional porque no hay un especialista o no hay una urgencia cerca.

Sé de primera mano cuáles son las preocupaciones de las jefas de hogar. Sé de la necesidad que cada mujer tiene de trabajar mientras sus hijos e hijas reciben estímulo y educación de calidad.

Bachelet expresa su posicionamiento respecto de Chile a través de APRECIACIONES inscritas negativas (“no es sólo un listado de indicadores o estadísticas”) y positivas (“una mejor patria”). En este último tipo de evaluación, la conjunción “sino” le permite contraargumentar a favor de una sociedad inclusiva (“una mejor sociedad”); la APRECIACIÓN inscrita de Valuación positiva está graduada por Fuerza, mediante el Cuantificador “toda” (“toda su gente”), para instanciar su posicionamiento en beneficio de la diversidad.

A continuación, la exmandataria evalúa los compromisos que asumirá; lo hace mediante una construcción discursiva marcada por la GRADACIÓN Fuerza, a través de la repetición anafórica de la misma expresión (“Sé de primera mano”). Por medio de este recurso y consciente de la necesidad de lograr credibilidad en su discurso, Bachelet intensifica su propósito de validarse con su conocimiento sobre diferentes tópicos. Estos son evaluados por medio de APRECIACIONES inscritas de Valuación positiva (“educación pública”, “de calidad”, “mismas oportunidades”, “patria libre”) y de AFECTOS inscritos negativos de Inseguridad (“preocupaciones”, “necesidad”) que aluden a situaciones cotidianas que ella se compromete a solucionar.

Además, en el ejemplo 10 la expresidenta explicita su posicionamiento ideológico a favor de la educación pública y la salud pública. Lo hace a través de referencias a su propia experiencia, instanciada por medio de procesos relacionales (“yo soy hija de la educación pública”, “soy médico”, “fui Ministra de Salud”). De esta manera, Bachelet busca legitimarse frente a su audiencia no sólo por el conocimiento de la realidad sino también por sus propias vivencias, que le han permitido mejorar la comprensión de los problemas a solucionar (“sin remedios”, “sin atención”). A la vez, en este ejemplo, la exmandataria se posiciona ideológicamente en contra de la dictadura, evaluada a través de una APRECIACIÓN negativa evocada de Alto Impacto (“enclaves autoritarios”).

La misma estructura del ejemplo 10 se observa en la enunciación de algunos puntos de su programa.

Ejemplo 11

Un programa que compromete una gran reforma tributaria. Un programa que se compromete con el trabajo decente, con los derechos laborales [...] Un programa que se compromete con el medio ambiente [...] Un programa que se compromete a atacar el delito [...] Un programa que cree en la cultura, la recreación y el deporte.

La exmandataria utiliza la repetición (“programa”, “compromete”) como un recurso de GRADACIÓN, Fuerza, para intensificar su compromiso con un plan enfocado

especialmente en una reforma sociocultural y medioambiental, con el objetivo de eliminar la brecha entre los distintos sectores de la sociedad chilena. Bachelet evalúa esta situación, como se percibe en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 12

¡Chile tiene un solo gran adversario y eso se llama desigualdad! Y sólo juntos podremos enfrentarla. [...] Iniciaremos en los primeros 100 días aquellas tareas que ya no pueden esperar. Representamos la urgencia que tienen millones, millones de chilenos y chilenas. Y porque tenemos urgencia debemos comenzar ahora, pero construir este camino paso a paso. Porque tenemos urgencia, no podemos apresurarnos y sabemos que hay tareas que van a ir más allá del mando presidencial. Porque tenemos urgencia, debemos trabajar con unidad, con generosidad y con compromiso, no por los intereses propios sino por el bien común. [...] Empecemos ahora nuestra tarea.

La expresidenta evalúa la desigualdad social mediante una APRECIACIÓN inscrita de Valuación negativa (“adversario”), graduada por Fuerza, Cuantificación (“gran”). A la vez, Bachelet realiza una valoración temporal vinculada con los problemas que es necesario resolver. Lo hace a través de APRECIACIONES inscritas negativas, graduadas por Fuerza, intensificando su premura por medio de repeticiones (“urgencia”, “millones”).

El discurso de la exmandataria reitera la metáfora del camino y, a la vez, hace un llamado a la audiencia para la construcción conjunta del mismo. Dicha convocatoria es realizada a través del uso del *nosotros inclusivo* (“podremos”, “iniciaremos”, “representamos”, “empecemos”, “nuestra tarea”) y de expresiones deónticas (“tenemos”, “debemos”).

En este discurso del 2014, al igual que en el del 2006, Bachelet se posiciona ideológicamente, de forma inscrita y evocada, contra de la dictadura. Esta perspectiva vincula los dos discursos de asunción de la Presidencia con el pronunciado por la exmandataria en la inauguración del Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. En este último caso, el inicio de la construcción discursiva es igual al de los otros dos discursos, al aludir colectivamente a su audiencia a través de un

AFECTO inscrito positivo de Felicidad (“amigas y amigos”). Sin embargo, a continuación Bachelet evalúa su recorrido por el edificio con otras formas afectivas, como se ve en el siguiente ejemplo.

Ejemplo 13

La verdad es que cuesta describir los sentimientos que se agolpan esta tarde. Ha sido realmente emocionante recorrer, para mí por primera vez este edificio que honra la memoria y la dignidad de nuestra gente y cuya muestra, cuyas fotos, cuyas voces estremecen y hacen pensar. Estremecen y hacen reflexionar cómo se llegó a producir tanto dolor en nuestra patria. Debo confesar que el recorrido para mí no ha sido fácil. Hay en este edificio imágenes que yo no quisiera recordar. Pero hay también personas, hay gente buena, hay gente hermosa, que siempre, siempre, más allá de todo dolor y tristeza, siempre querré volver a recordar. Por eso digo que me cuesta describir las emociones que se aglomeran esta tarde.

La expresidenta evalúa su experiencia en el Museo a través de una prosodia saturada de AFECTOS inscritos negativos de Infelicidad (“cuesta”, “no fácil”, “emocionante”, “estremecen”, “dolor”), en algunos casos graduados por Fuerza, para intensificar su sentir (“realmente”). A estos se suman en la valoración de Bachelet un JUICIO inscrito de Sanción Social positivo de Integridad (“buena”), además de un JUICIO evocado de Estima Social de Tenacidad, graduado por Fuerza, intensificado mediante la repetición (“siempre”), el recuerdo de aquellos que sufrieron y lucharon contra la dictadura.

Ejemplo 14

El edificio es esplendoroso, ustedes lo pueden apreciar, y estoy segura de que todos quienes participamos en este acto estamos conmovidos por sus líneas, por su belleza, por su extraordinaria integración con el espacio urbano en el cual ha sido construido. Por eso quiero hacer un reconocimiento a cada uno y cada una de quienes han hecho realidad el Museo de la Memoria y los Derechos Humanos, con un esfuerzo y dedicación que aprecio y admiro en todo lo que vale. Presenta

los esfuerzos y la dedicación de tantas chilenas y chilenos, [...] de los familiares de las víctimas [...] Quiero seguir haciendo un reconocimiento a los defensores de los derechos humanos, a los juristas, a los periodistas, a los asistentes sociales, a las organizaciones no gubernamentales religiosas y laicas, a los representantes de los países amigos, a los que una vez recuperada la democracia, se sumaron la Comisión de Verdad y Reconciliación, la Comisión sobre Prisión Política y Tortura, y la acción de los tribunales de justicia.

La exmandataria evalúa el Museo a través de APRECIACIONES inscritas de *Reacción* (“esplendoroso”, “conmovid”) y *Composición* (“líneas”, “belleza”) para expresar la calidad, el balance del edificio y el impacto en sus visitantes. A la vez, Bachelet hace uso del recurso de *Atribución / Reconocimiento* (“reconocimiento a cada uno y cada una”) para destacar a quienes hicieron posible el nacimiento del museo. Ellos son evaluados por medio de JUICIOS inscritos de Estima Social de Tenacidad (“esfuerzo”, “dedicación”) en su lucha por rescatar la memoria contra la dictadura, frente a la cual la expresidenta explicita su posicionamiento, como se advierte en el ejemplo siguiente.

Ejemplo 15

La inauguración de este Museo es una poderosa señal del vigor de un país unido. Unión que se funda en el compromiso compartido de nunca más volver a sufrir una tragedia como la que en este lugar siempre recordaremos, tragedia que desde el primer día sumó la negación y el ocultamiento al dolor del cautiverio o la muerte. Tragedia en la que se asociaron la crueldad y la mentira, el odio y la indiferencia, el fanatismo y la intolerancia. [...] Chile vivió una profunda crisis política [...] Pero por ningún motivo alguien puede decir que la crisis pudiera justificar las graves y sistemáticas violaciones a los derechos humanos. Y en ese contexto el odio injustificado pudo imponerse.

Bachelet evalúa la dictadura a través de un *coupling* de AFECTO inscrito negativo de Infelicidad (“odio”) y una prosodia saturada de APRECIACIONES inscritas de alto poder, alta conflictividad e impacto negativo (“tragedia”, “negación”,

“ocultamiento”, “cautiverio”, “muerte”, “crueldad”, “mentira”, “fanatismo”, “intolerancia”, “graves y sistemáticas violaciones”). Frente al contexto evaluado, la exmandataria, a través de APRECIACIONES inscritas positivas (“poderosa”, “unido”, “unión”), valora el Museo como una potente institución que fomenta la memoria para evitar la repetición de tantas violaciones a los Derechos Humanos.

Ejemplo 16

Este museo es un espacio para la construcción de las memorias en Chile. Y no hay una sola memoria sobre el pasado. Las personas recuerdan de manera diferente, individual y colectivamente. La memoria se conecta con la emoción. No se puede pretender tener una sola memoria, una memoria estática, una memoria pétrea. Por ello, parte de la fortaleza de este espacio, es que considere la diversidad de las memorias presentes en Chile. Como podemos apreciarlo en otros países que han vivido situaciones traumáticas, la memoria es larga; las generaciones que vienen van heredando la memoria de sus antecesores y agregando nuevos descubrimientos, nuevas visiones e interpretaciones.

Al final de su discurso Bachelet evalúa el museo a través de APRECIACIONES inscritas de Valuación positiva (“diversidad”), como un espacio que favorece diferentes memorias que compiten. La expresidenta deslegitima la memoria como algo fijo (“estática”, “pétrea”) y legitima la memoria unida a los afectos y que se transmite de generación en generación. Finalmente, la exmandataria evalúa la acción de las nuevas generaciones (“nuevos”, “nuevas”) que, a través de la reflexión sobre las memorias heredadas, logran resignificarlas y darles un nuevo sentido.

Conclusiones

En esta sección se retoman las tres preguntas de investigación planteadas en la introducción, para dar respuesta a cada una de ellas de acuerdo con los resultados obtenidos en el análisis. Se comienza por la primera pregunta.

¿Qué recursos utiliza Michelle Bachelet en sus discursos para la construcción de significados?

Bachelet tiende a combinar recursos, mayoritariamente inscritos de AFECTO y APRECIACIONES. LOS AFECTOS negativos se dan en menor cantidad (“odio”, “difícil”, “dolor”). Predominan los AFECTOS positivos, graduados por Fuerza, intensificados a través de múltiples repeticiones (“amigas y amigos”, “amor”, “cariño”, “queridos”, “apoyo”) y cuantificaciones (“todos”, “todas”, “tantos”, “tantas”). Hay una proporción similar de APRECIACIONES negativas y positivas. Las primeras se vinculan con la dictadura (“tragedia”, “cautivo”, “muerte”, “crueldad”, “sistemática violación de los Derechos Humanos”). En cambio, las APRECIACIONES positivas se relacionan, por un lado, con el proyecto conjunto a llevar a cabo con todos los chilenos (“democracia”, “justa”, “moderna”, “próspera”, “inclusiva”); por otro lado, este tipo de evaluaciones se vincula con la valoración del Museo de la Memoria en cuanto a su arquitectura (“esplendoroso”, “belleza”) y a la importancia del rescate y transmisión intergeneracional de diferentes memorias (“poderosa”, “fortaleza”, “nuevas”). Contrario a la gran cantidad de AFECTOS y APRECIACIONES, los discursos seleccionados de la exmandataria presentan escasos JUICIOS, mayoritariamente inscritos y positivos. Se observan tres tipos de JUICIOS; en primer lugar, de Estima Social de Capacidad (“responsable”) y Tenacidad (“esfuerzo”, “dedicación”) y, finalmente, un JUICIO de Sanción Social positivo de Integridad (“buena”, hermosa”).

A los mencionados recursos del sistema de ACTITUD se suman otros tres correspondientes al sistema de COMPROMISO. En primer lugar, Bachelet utiliza la *Consideración*, debido a que toma en cuenta una alternativa dialógica y la expresa a través de una pregunta retórica (“¿Quién lo hubiera pensado?”), para destacar el evento en Chile de la elección de una mujer como presidenta por primera vez en la historia.

En segundo lugar, la exmandataria hace uso de la *Atribución / Reconocimiento* para destacar a las personas de esfuerzo, a los luchadores contra la dictadura, a los que sufrieron los efectos de esta y a quienes han hecho posible el rescate paulatino de diferentes memorias. En sus discursos Bachelet reconoce tanto a la gente que la recibió en diferentes pueblos humildes como a juristas y personas ciudadinas con altos cargos. Asimismo, destaca la importancia de la diversidad de personas en la búsqueda de la verdad y en el rescate de diversas memorias transmitidas a las nuevas generaciones que las resignifican.

Finalmente, la expresidenta utiliza la *Proclamación / Coincidencia* (“Esa fe de tantas y tantos me hace sentir responsable y humilde [...] con la fuerza del apoyo de ustedes, asumo la responsabilidad que los ciudadanos me han encomendado”). Bachelet hace uso de este recurso para mostrar su fuerte involucramiento con la ciudadanía que la apoyó y crear un mayor acercamiento con todos los ciudadanos.

La expresidenta analiza su propio caminar y propone la construcción de un camino conjunto con todos los chilenos. Lo hace a través de los recursos mencionados, que se combinan y acumulan conformando *prosodias valorativas*, foco de la segunda pregunta de investigación.

¿Cuáles son los patrones valorativos desplegados por Bachelet en su construcción discursiva de significados?

En cuanto a las *prosodias valorativas* es posible destacar tres formas de instancia-ción utilizadas por la expresidenta.

En primer lugar, en sus discursos de asunción de mando Bachelet utiliza prosodias saturadas de AFECTOS inscritos positivos de Felicidad (“cariño”, “abrazar”, “amor”, “queridos”), para resaltar la importancia del apoyo de su propia familia como también de los chilenos, a quienes agradece y convoca a una tarea conjunta a través de un llamamiento afectivo.

En segundo lugar, la expresidenta evalúa la dictadura a través de una prosodia saturada de APRECIACIONES inscritas de alto poder, alta conflictividad e impacto negativo (“tragedia”, “negación”, “ocultamiento”, “cautiverio”, “muerte”, “crueldad”, “mentira”, “fanatismo”, “intolerancia”, “graves y sistemáticas violaciones”).

En tercer lugar, frente al contexto evaluado, la exmandataria, por medio de una prosodia saturada de APRECIACIONES inscritas positivas (“poderosa”, “unido”, “unión”), valora el Museo como una potente institución que fomenta la memoria para evitar la repetición de tantas violaciones a los Derechos Humanos. A la vez, Bachelet propone un programa instanciado por medio de una prosodia saturada de APRECIACIONES positivas (“desarrollada”, “moderna”, “justa”, “tolerante”, “inclusiva”), para aludir a la nación que quiere construir en un camino con todos los ciudadanos de Chile, sin exclusión ninguna.

La acumulación de los diversos recursos léxico-gramaticales y la combinación de las diferentes regiones semánticas mencionadas conforman *prosodias valorativas*, que funcionan como *estrategias de legitimación o deslegitimación* y como *macroestrategias de transformación del status quo*, foco de la tercera pregunta de investigación planteada.

¿Qué participantes, eventos, procesos y circunstancias son legitimados o deslegitimados por Bachelet en su construcción discursiva de diferentes significados?

Por un lado, Bachelet legitima a quienes la apoyaron en su candidatura, como también a quienes lucharon contra la dictadura en aquel período de la historia, a los familiares de las víctimas y todos los chilenos que, desde diferentes profesiones y posiciones, hicieron posible reunir archivos y testimonios para clarificar la verdad de los hechos ocurridos durante la dictadura. A la vez, la exmandataria legitima al Museo de la Memoria, en su estructura arquitectónica y, especialmente, en su labor de rescate y transmisión intergeneracional de diferentes memorias unidas a los afectos. Por otro lado, Bachelet deslegitima la sistemática violación a los derechos humanos durante la dictadura y la memoria como algo fijo y estático.

Finalmente, es posible concluir que la exmandataria hace uso de *macroestrategias de transformación del statu quo* al proponer cambios sociales, económicos, políticos y culturales en su programa. Bachelet explicita constantemente que su triunfo no es personal sino de todos los chilenos y todas las chilenas, a quienes invita a construir un camino conjunto con urgencia, pero, a la vez, con prudencia, ya que hay tareas a corto y a largo plazo.

Patricia Baeza Duffy

Doctora en Lingüística Hispánica. Se desempeña en el Centro de Investigación para la Educación Inclusiva PIA CONICYT CIE160009, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. Sus intereses incluyen las áreas de Análisis del Discurso Multimodal Crítico, la Lingüística Sistémico-Funcional y la Lingüística Educacional, especialmente en lo que respecta a la Enseñanza de Español como Segunda Lengua. En los últimos años ha publicado artículos y capítulos de libros enfocados, por un lado, en la educación inclusiva y, por otro lado, en la construcción y transmisión de las memorias y contramemorias sobre el pasado chileno reciente, en memoriales, entrevistas, ilustraciones y obras filmicas.

Obras citadas

- Achugar, Mariana. “La dictadura uruguaya en la cultura popular: recontextualización de ‘A redoblar’”. *Discurso & Sociedad* 8.1. (2014): 83-108. Web. <[http://www.dissoc.org/ediciones/v08n01/DS8\(1\)Achugar%20et%20al.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v08n01/DS8(1)Achugar%20et%20al.pdf) >
- Álvarez-Monsiváis, Edrei. “Tratamiento informativo de candidatas presidenciales: una propuesta desde el *framing*”. *Correspondencia & Análisis* 10 (2019): 1-35. Web. <<http://ojs.correspondenciasy analisis.com/index.php/Journalcya/article/view/337>>
- Angouri, Jo. “Quantitative, qualitative or both? Combining methods in linguistic research”. *Contemplating interviews and focus groups*. Ed. Lia Litosseliti. Londres: Continuum, 2010. 29-48. Impreso.
- Baeza, Patricia. “Construcción de memorias que compiten sobre el pasado chileno reciente por adultos que vivieron ese período en Chile o en el exilio”. *Discurso & Sociedad* 11.3 (2017): 433-457. Web. <[http://www.dissoc.org/ediciones/v11n03/DS11\(3\)Baeza.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v11n03/DS11(3)Baeza.pdf)>

- Baeza, Patricia. "La reconstrucción de la memoria en 'La Hija del General'". *Revista Austral de Ciencias Sociales* 21 (2011): 41-68. Web. <<http://mingaonline.uach.cl/pdf/racs/n21/arto3.pdf>>
- Benke, Gertraude y Wodak, Ruth. "The Discursive Construction of Individual Memories. How Austrian Wehrmacht's soldiers remember WWII". *Re/Reading the Past. Critical and Functional Perspectives on Time and Value*. Eds. James Martin y Ruth Wodak. Amsterdam: Benjamins, 2003. 115-138. Impreso.
- Bernarek, Monika. "Language patterns and ATTITUDE". *Functions of Language* 16.2. (2009): 165-192. Impreso
- Bourdieu, Pierre. *Las estrategias de la reproducción social*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1994. Impreso
- Coffin, Caroline. *Historical discourse: the language of time, cause and evaluation*. London: Continuum, 2006. Impreso.
- De Cillia, Rudolf, Reisigl, Martin y Wodak, Ruth. "La construcción discursiva de identidades nacionales". *Andamios. Revista de Investigación Social* 12.27 (2015): 153-191. Web. <<https://doi.org/10.29092/uacm.v12i27.79>>
- Denzin, Norman y Lincoln, Yvonna. *Manual de Investigación Cualitativa*. Barcelona: Gedisa, 2012. Impreso.
- Djonov, Emilia y Zhao, Sumin. "From Multimodal to Critical Multimodal Studies through Popular Discourse". *Critical Multimodal Studies of Popular Discourse*. Ed. Emilia Djonov y Sumin Zhao. New York: Routledge, 2014. 1-14. Impreso.
- Economou, Dorothy. "Telling a Different Story. Stance in Verbal-Visual Displays in the News". *Critical Multimodal Studies of Popular Discourse*. Ed. Emilia Djonov y Sumin Zhao. New York: Routledge, 2014. 181-201. Impreso
- Fairclough, Norman. *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. London: Routledge, 2010. Impreso
- Fernández Darraz, María Cecilia. "La valoración en el discurso de la enseñanza de la Historia. Aportes para el análisis del androcentrismo". *Revista Signos* 50.95 (2017): 361-384. Web. <<https://scielo.conicyt.cl/pdf/signos/v50n95/0718-0934-signos-50-95-00361.pdf>>

- Fernández Darraz, María Cecilia y Baeza Duffy, Patricia. "Androcentrismo en la co-construcción multimodal crítica de significados valorativos en la enseñanza de la historia". *Literatura y Lingüística* 38 (2018): 251-274. Web. <<https://scielo.conicyt.cl/pdf/lyl/n38/0716-5811-lyl-38-00251.pdf>>
- Fonte, Irene y Williamson, Rodney. "Hacia una redefinición de la deixis personal en el español oral. Un estudio convencional". *El diálogo oral en el mundo hispanohablante*. Ed. Lars Fant y Anamaría Harvey. Madrid: Iberoamericana, 2011. 67-94. Impreso.
- Gaete Quezada, Ricardo y Álvarez Rodríguez, Juliana. "Alta dirección pública y techo de cristal. Acceso de las mujeres a los puestos directivos en Chile". *Espiral sobre Estudios de Estado y Sociedad* 27.77 (2020): 179-222. Web. <<http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/7085/6304>>
- Gideon, Jasmine y Ramm, Alejandra. "Motherhood, Social Policies and Women's Activism in Latin America". *Motherhood, Social Policies and Women's Activism in Latin America. Studies of the Americas*. Eds. Alejandra Ramm y Jasmine Gideon. Cham: Palgrave Macmillan, 2020. 1-11. Impreso.
- Halliday, Michael y Matthiessen, Christian. *Halliday's Introduction to Functional Grammar* 4th ed. Oxon: Routledge, 2014. Impreso.
- Hidalgo Dattwyler, Rodrigo, Santana Rivas, Daniel y Link, Felipe. "New neoliberal public housing policies: between centrality discourse and peripheralization practices in Santiago, Chile". *Journal Housing Studies* 34 (2018): 489-518. Web. <<https://doi.org/10.1080/02673037.2018.1458287>>
- Hood, Susan. *Appraising Research: Evaluation in Academic Writing*. New York: Palgrave Macmillan, 2010. Impreso.
- Hood, Susan y Martin, J.R. "Invoking attitude: the play of graduation in appraising discourse". *Continuing Discourse on Language. A functional perspective*. Volume 2. Eds. Ruqaiya Hasan, Christian Matthiessen y Jonathan Webster. London: Equinox, 2007. 739-764. Impreso.
- Kaplan, Nora. "'Héroes, villanos y víctimas': La construcción discursiva de personajes en las noticias televisivas sobre eventos conflictivos". *Haciendo discurso*.

- Homenaje a Adriana Bolívar*. Eds. Martha Shiro, Paola Bentivoglio y Frances Erlich. Caracas: Universidad Central de Venezuela, 2012. 451-466. Impreso.
- Macken-Horarik, Mary e Isaac, Anne. "Appraising Appraisal". *Evaluation in Context*. Eds. Geoff Thompson y Laura Alba-Juez. Amsterdam & Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 2014. 67-92. Impreso.
- Martin, James y White, Peter. *The Language of Evaluation*. Hampshire: Palgrave, 2005. Impreso.
- Mendizábal, Nora. "Los componentes del diseño flexible en la investigación cualitativa". *Estrategias de investigación cualitativa*. Coord. Irene Vasilachis. Buenos Aires: Gedisa, 2009. 65-105. Impreso.
- Natale, Lucía y Stagnaro, Daniela. "Dos visiones sobre la situación económica de América Latina: análisis de documentos de CEPAL y el FMI". *Textos y Lenguaje Académico*. Eds. Leila Bárbara y Estela Moyano. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento, 2011. 143-167. Impreso.
- Oteiza, Teresa. "The Appraisal Framework and Discourse Analysis". *The Routledge Handbook of Systemic Functional Linguistics*. Ed. Tom Bartlett & Gerard O'Grady. London: Routledge, 2017. 457-472. Impreso.
- Oteiza, Teresa y Pinuer, Claudio. "Appraisal framework and critical discourse studies: a joint approach to the study of historical memories from an intermodal perspective". *International Journal of Language Studies* 10.2 (2016): 5-32. Web. <https://www.researchgate.net/publication/299605198_Appraisal_framework_and_critical_discourse_studies_A_joint_approach_to_the_study_of_historical_memories_from_an_intermodal_perspective>
- Oteiza, Teresa y Pinuer, Claudio. "Prosodia valorativa: construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia". *Discurso & Sociedad* 6.2 (2012): 418-446. Web. <<http://www.dissoc.org/ediciones/vo6no2/DS6%282%29Oteiza%20&%20pinuer.pdf>>
- Oteiza, Teresa y Merino, María Eugenia. "Am I a genuine Mapuche? Tensions and contradictions in the construction of ethnic identity in Mapuche adolescents from Temuco and Santiago". *Discourse & Society* 23.3 (2012): 297-317. Web. <<https://doi.org/10.1177/0957926511433455>>

- Painter, Claire, Martin, J.R. y Unsworth, Len. *Reading Visual Narratives. Image Analysis in Children's Picture Books*. Lancaster/ Bristol: Equinox, 2013. Impreso
- Ramm, Alejandra. "Technocracy and Strategic Maternalism: Housing Policies, 1990-2014". *Motherhood, Social Policies and Women's Activism in Latin America. Studies of the Americas*. Eds. Alejandra Ramm y Jasmine Gideon. Cham: Palgrave Macmillan, 2020. 167-194. Impreso.
- Rivero Hoffmann, Andrea. "Women in Leadership in Latin American Regionalism". *Desafíos* 31.1. (2019): 349-362. Web. <<http://www.scielo.org.co/pdf/desa/v31n1/0124-4035-desa-31-01-349.pdf>>
- Skard, Torild. "Michelle Bachelet". *Women of Power: Half a Century of Female Presidents and Prime Ministers Worldwide*. Briston: Policy Press, 2014. Impreso.
- Thomas, Angela. "Points of Difference. Intermodal Complementarity and Social Critical Literacy in Children's Multimodal Texts". *Critical Multimodal Studies of Popular Discourse*. Ed. Emilia Djonov y Sumin Zhao. New York: Routledge, 2014. 217-231. Impreso.
- Touraine, Alain. "Entre Bachelet y Morales, ¿existe una izquierda en América Latina?". *Nueva Sociedad* 205 (2006): 46-57. Web. <https://www.nuso.org/media/articles/downloads/3380_1.pdf>
- Valenzuela Somogyi, Mariana. "La figura de la madre en los casos de las presidentas latinoamericanas Michelle Bachelet (Chile), Cristina Fernández (Argentina) y Dilma Rousseff (Brasil)". *Revista de Estudios Sociales* 69: 67-78. Web. <<https://journals.openedition.org/revestudsoc/46085>>
- Van Leeuwen, Theo. *Discourse and practice. New Tools for critical discourse Analysis*. Oxford: University Press, 2008. Impreso.
- Vian, Orlando. "O Sistema de Avaliatividade e os recursos para Gradação em língua portuguesa: questões terminológicas e de instanciação". *DELTA* 25.1 (2009): 99-129. Web. <http://www.scielo.br/pdf/delta/v25n1/a04v25n1.pdf>
- Vitale, María Alejandra. "Éthos femenino en los discursos de asunción de las primeras mujeres presidentes de América del Sur: Michelle Bachelet, Cristina

Construcción discursiva de significados de la expresidenta de Chile, Michelle Bachelet

Fernández de Kirchner y Dilma Rousseff”. *Anclajes* 18.1. (2014): 61-82. Web. <<https://cerac.unlpam.edu.ar/index.php/anclajes/article/view/547/758>>

White, Peter. “Beyond modality and hedging: A dialogic view of the language of intersubjective stance”. *Text* 23.2 (2003): 259, 284. Web. <[https://www.grammatics.com/appraisal/textspecial/beyond-modality\(white\).pdf](https://www.grammatics.com/appraisal/textspecial/beyond-modality(white).pdf)>

Wodak, Ruth. “La historia en construcción/La construcción de la historia. La ‘Wehrmacht alemana- en los recuerdos colectivos e individuales de Austria”. *Discurso & Sociedad*, 5.1 (2011): 160-195. Web. <[http://www.dissoc.org/ediciones/v05n01/DS5\(1\)Wodak.pdf](http://www.dissoc.org/ediciones/v05n01/DS5(1)Wodak.pdf)>

Wodak, Ruth, De Cillia, Rudolf, Reisigl, Martin y Liebhart, Karen. *The Discursive Construction of National Identity*. Edinburg: Edinburg University Press, 2009. Impreso

Esta publicación está enmarcada en el Proyecto PIA CONICYT CIE 160009 del Centro de Investigación para la Educación Inclusiva de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (Campus Sausalito, Av. El Bosque, 1290, Santa Inés, Viña del Mar, Chile); agradecemos a dicho Centro el apoyo a esta investigación y al Proyecto Fondecyt 11181159.

Un nuevo proyecto de país. El concepto de democracia en los discursos de Néstor Kirchner

A new political project for the country.
The concept of democracy in Nestor Kirchner's speeches

Florencia Daniela Rispolo
Facultad de Humanidades y Ciencias
Universidad Nacional del Litoral
rispoloflorencia@gmail.com

Resumen

En los discursos políticos quedan plasmados los intereses y proyectos de aquellos que son y han sido nuestros representantes, es decir, cada discurso implica una serie de estrategias que han sido seleccionadas por el orador con propósitos preestablecidos. Esto permite suponer que, al analizar los discursos de Néstor Kirchner durante su gestión como presidente de la República Argentina, es posible identificar las nociones de Estado y Democracia que subyacían al proyecto político en cuestión.

Palabras clave: democracia, discurso kirchnerista, proyecto de país, Néstor Kirchner, estrategias discursivas

Abstract

Political speeches capture the interests and projects of those who are and have been our representatives, i.e. each speech implies a series of strategies that are selected by the speaker to achieve pre-established purposes. This allows us to suppose that when analyzing the speeches of Néstor Kirchner, during his term as president of the Argentinian Republic, it was possible to identify the notions of State and Democracy underlying the political project in question. Within this framework, this article aims at investigating, through discursive analysis, how the concept of democracy was constructed during the government of Néstor Kirchner.

Keywords: democracy, kirchnerista's speech, national project, Néstor Kirchner, discursive strategies

Fecha de recepción: 04 de septiembre de 2019 | **Fecha de aceptación:** 04 de diciembre de 2019

Cómo citar este artículo (MLA): Rispolo, Florencia Daniela. "Un nuevo proyecto de país. El concepto de democracia en los discursos de Néstor Kirchner". *Estudios del Discurso* 6.1 (2020): 32-55.

Introducción

La presidencia de Néstor Kirchner fue considerada como un cambio de rumbo para el país, un cambio frente a las políticas y modelos tradicionales que se venían aplicando hasta el momento (Cheresky; Montero, *Memorias discursivas*; Montero y Vincent). Fue concebida como una ruptura frente a las prácticas neoliberales, como un proyecto de país nacional y popular, como una nueva forma de gestionar el poder democrático. Sin embargo, lo interesante de ello no es comprobar si estas afirmaciones resultaron veraces o no; por el contrario, resulta más atractivo analizar cómo fueron construidas estas nociones desde el ámbito de la comunicación gubernamental.¹

Así mismo, en materia de comunicación gubernamental la llegada de Kirchner fue entendida como un quiebre respecto a los gobiernos anteriores (Kitzberger; Vincent). Esta nueva forma de concebir la comunicación de gobierno generó que las alocuciones públicas de Néstor Kirchner se tornaran en un interesante objeto de análisis para diversos autores del ámbito académico. En este sentido, fueron apareciendo estudios relacionados con los condicionamientos a la tarea periodística como producto de la comunicación de gobierno (Amado; Amadeo y Amado), la comunicación política como estrategia de liderazgo presidencial (Vincent), o incluso las disposiciones implementadas respecto a las políticas de comunicación (Califano; Mastrini). Sin embargo, merecen especial atención aquellos estudios que han utilizado diferentes herramientas de la lingüística como instrumentos para conocer y comprender el discurso kirchnerista.

Dentro de este campo de trabajo se encuentran autores como Biglieri y Perelló; Garzón Rogé; Montero, *Puesta en escena*; Muñoz y Retamozo; y Retamozo quienes estudian, a partir de herramientas lingüísticas, como se construye la identidad kirchnerista. Estos autores ligan las comunicaciones de

¹ La comunicación de gobierno es entendida según las definiciones ofrecidas por Riorda (*Mitos y políticas; Hacia un modelo de comunicación; Los mitos de gobierno; Gobierno bien pero comunico mal; La comunicación gubernamental*) y Canel y Sanders. Sin embargo, por cuestiones de extensión del escrito, de las diferentes comunicaciones emitidas (orales, virtuales, escritas y audiovisuales) sólo serán consideradas aquellas realizadas de forma oral y de fechas específicas.

Néstor Kirchner con la dinámica populista que teoriza Laclau. Así, afirman que los discursos poseen dos características propias del populismo: por un lado, instalan una frontera binaria y polarizante que distingue entre un “ellos” y un “nosotros” excluyente; y por otro, asocia ese “nosotros” con la noción de “pueblo”, intentando construir una figura hegemónica que encarna y aglutina demandas y discursos circulantes en el espacio social.

Así mismo, existen otros estudios que se alejan de la perspectiva populista, aunque continúan con la idea de “hegemonía discursiva”. Un buen ejemplo es el trabajo de Sebastián Barros, quien indaga sobre la emergencia del discurso kirchnerista y los vínculos discursivos con la comunicación sostenida por figuras políticas previas. También es posible mencionar a Fabiana Martínez, quien analiza los tópicos discursivos que persisten a lo largo de todas las gestiones kirchneristas y que configuran lo que considera su “formación discursiva”.

Tal como se observa, el discurso de Néstor Kirchner ha sido estudiado desde múltiples y variadas perspectivas, sin embargo, aún existen ciertos conceptos o nociones que no han sido lo suficientemente trabajadas. En este sentido, el artículo pretende indagar, a través del análisis discursivo, cómo fue construida la noción de democracia durante el gobierno de Néstor Kirchner y cómo ésta es asociada a la idea de “nuevo proyecto de gobierno”. A partir de este objetivo en el artículo se recortan, de la totalidad de los discursos elaborados por Néstor Kirchner durante su presidencia en el periodo 2003-2007, sólo aquellos que fueron pronunciados en fechas que se consideran de relevancia para el concepto de democracia.² Así, se seleccionan discursos en los cuales se supone que se incluirán reflexiones ideológicas sobre el Estado, la nación y la democracia argentinas. En este sentido, se incluyen alocuciones emitidas en: momentos institucionales,³ fechas conmemorativas

² Los discursos seleccionados fueron obtenidos del archivo digital con el que cuenta la página oficial de la Casa Rosada (<https://www.casarosada.gob.ar/informacion/archivo>).

³ Inicio de mandato (25 de mayo de 2003), inicio de sesiones parlamentarias (años 2004-2007) y fin de mandato (10 de diciembre de 2017).

sobre la fundación y construcción del Estado argentino,⁴ y discursos que recuerdan periodos funestos para la democracia de nuestro país.⁵

A continuación, y a partir de instrumentos teóricos ofrecidos por diferentes autores del ámbito del análisis del discurso, se identificarán las estrategias utilizadas por el enunciador y se analizará la perspectiva de democracia presente en los textos seleccionados. En este sentido, es importante señalar que se trabajarán las marcas de las operaciones narrativas que aparecen sobre la superficie textual y no los efectos o las recepciones de los discursos escogidos. De este modo, el texto se estructura en cuatro apartados: el primero de ellos, titulado los “Protagonistas de la democracia”, que describe los interlocutores a los cuales se dirigían los discursos en cuestión; un segundo subtítulo que se refiere al horizonte utópico al que alude el kirchnerismo, llamado “La reconstrucción de la democracia”; un tercer apartado, denominado “El contenido de la democracia”, que repasa la matriz ideológica que estructuró el discurso; y el último, una sección en la cual se analiza estadísticamente la aparición del lexema *democracia* y se interpretan los valores que se asocian al mismo. El artículo finaliza con las recapitulaciones sobre los temas abordados anteriormente.

Los protagonistas de la democracia

En primer lugar, es necesario señalar quiénes son los interlocutores a los que se dirigen los discursos seleccionados, es decir, quiénes son los protagonistas de la democracia que se construye en los mismos. Para ello se utilizarán las categorías de *prodestinatario*, *contradestinatario* y *paradestinatario* que propone Eliseo Verón

⁴ Discursos emitidos para la conmemoración de la Revolución de Mayo (años 2005, 2006 y 2007), para el Día de la Bandera (2003, 2005 y 2007) y Día la Independencia (años 2004, 2005 y 2007).

⁵ Discursos emitidos para el “Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia” (años 2004, 2006 y 2007). Cabe aclarar que no fue posible encontrar la totalidad de las alocuciones que se había previsto al idear el corpus discursivo. Sin embargo, esta ausencia no es una decisión intencional de la autora sino producto de la falta de actos oficiales o comunicaciones públicas por parte del exmandatario.

(La palabra adversativa). Si bien cada una de las alocuciones seleccionadas se pronunció en ámbitos diferentes y ante públicos disímiles, existe una definición de los interlocutores que se mantiene constante.

El prodestinatario puede ser identificado en los discursos a partir del colectivo “Nosotros”, son aquellos interlocutores que adhieren a los valores del enunciador. En tanto que el paradesinatario es aquel que presenta una posición indecisa, al que generalmente se incorpora a través de la identidad imaginaria de “argentinos y argentinas”, “rosarinos y rosarinas”, “tucumanos”, entre otros. La lógica conduce a pensar que, a menos que sean actos proselitistas, gran parte de los discursos estarían dirigidos a los paradesinatarios a fin de lograr conquistar sus voluntades. Sin embargo, en el discurso kirchnerista esta figura se encuentra ausente o en un segundo plano; mientras que los enunciados dirigidos a los adherentes proporcionan un terreno fértil para que el discurso político conforme y elabore sus propios saberes y creencias, presentándolos como preexistentes (Montero, Puesta en escena).

Por su parte, los destinatarios negativos o contradestinatarios son aquellos a los que se señala como quienes han atentado contra los intereses de todos los argentinos, aquellos que han implantado modelos que protegen intereses corporativos y privados, los enemigos de la patria. Ejemplo de ello es el siguiente fragmento:

El modelo de concentración económica, señoreo de los intereses especiales, corrupción hasta límites inimaginables, destrucción del sistema productivo y de la actividad industrial, elevada exclusión social, cimentado en un impresionante endeudamiento, demostró con toda su crudeza la carencia de propia sustentabilidad y cayó estrepitosamente, destruyendo la legitimidad de las instituciones y desarticulando la legalidad y la cohesión social propias de un país normal. (Kirchner, 01 de marzo de 2004)

De este modo, el discurso rechaza y se aparta de los actos llevados adelante por una dirigencia a la que se define como corrupta, que gestiona intereses de privados y que atenta contra los intereses del pueblo.

El discurso kirchnerista se construye sobre la reafirmación de sus adherentes, a los que presenta como parte del cambio; es decir, como los protagonistas de la democracia, aquellos argentinos que abogan por el cambio y que han sufrido los embates de una clase política que prioriza el beneficio individual. Así, el expresidente

se enfrenta a un contradestinatario al que define como protagonista de la debacle del Estado, como el enemigo de la renovada democracia que se pretende instalar. Esto significa que el discurso se polariza entre quienes apoyan la gestión y quienes son adversarios de la misma, pasando por alto aquellos interlocutores que no han definido una posición.

La reconstrucción de la democracia

Así como el discurso político es inseparable de la construcción de un adversario, según Bernhardt la definición de un obstáculo discursivo resulta indispensable para otorgarle sentido al relato. En las alocuciones de Néstor Kirchner este tipo de obstáculo se define de distintas formas (el desempleo, el endeudamiento internacional, la decadencia social, la pobreza, las diferencias de desarrollo entre las provincias, la falta de educación y salud), pero básicamente el gran desafío que allí se propone es enfrentar a las elites neoliberales y las políticas que sumergieron al país en una profunda crisis:

Ese modelo económico y social que tuvo un cerebro, que tuvo un nombre y que los argentinos nunca deberemos borrar de nuestra memoria y que espero que también la memoria, justicia y verdad lleguen, se llama José Alfredo Martínez de Hoz.

Lamentablemente, este modelo económico y social no terminó con la dictadura; se derramó hasta fines de los años 90, generando la situación social más aguda que recuerde la historia argentina. (Kirchner, 24 de marzo de 2006)

De la mano de este obstáculo discursivo, se plantea un horizonte utópico (Lechner), es decir, una acción referencial y transformadora que permite efectivamente superar esos obstáculos. De este modo, se articula una iniciativa discursiva que enuncia la reconstrucción de una sociedad devastada como producto de la crisis del 2001, quebrada económicamente por la falta de empleo, el endeudamiento internacional y los altos niveles de inflación, decepcionada y descreída de la dirigencia política y destruida socialmente por la falta de asistencia y protección

de los más postergados. Es sobre esta idea de reconstrucción de la sociedad y la nación, sobre la cual se cimienta la noción de democracia y la idea de un nuevo proyecto de país.

Este concepto de reconstrucción es vertebrador de todo el discurso kirchnerista,⁶ y lo interesante es observar cómo ese horizonte ideal se asocia con una noción de gobierno democrático ligado a lo plural, lo público y el interés colectivo; Kirchner se presenta como un líder, pero uno surgido del pueblo, alejado de los estereotipos tradicionales de políticos, un líder que a fuerza de mucho trabajo y buena fe podrá reconstruir sueños y expectativas de futuro, el abanderado de un nuevo proyecto de país:

No he pedido ni solicitaré cheques en blanco. Vengo, en cambio, a proponerles un sueño: reconstruir nuestra propia identidad como pueblo y como Nación; vengo a proponerles un sueño que es la construcción de la verdad y la justicia; vengo a proponerles un sueño que es el de volver a tener una Argentina con todos y para todos. Les vengo a proponer que recordemos los sueños de nuestros patriotas fundadores y de nuestros abuelos inmigrantes y pioneros, de nuestra generación que puso todo y dejó todo pensando en un país de iguales. Pero sé y estoy convencido de que en esta simbiosis histórica vamos a encontrar el país que nos merecemos los argentinos. (Kirchner, 25 de mayo de 2003)

Es decir, en un contexto social, político y económico marcado por la crisis de 2001,⁷ Kirchner logró aglutinar demandas y discursos circulantes para unirse como el nuevo líder.

Las elecciones en las que se consagra como presidente tampoco estuvieron libres de marchas y contramarchas. En primer lugar, fueron adelantadas para abril de 2003, como producto de la pérdida de legitimidad del gobierno provisional de Eduardo Duhalde y a partir de un hecho en el cual las fuerzas policiales asesinaron a dos militantes en una protesta social. Así mismo, los comicios fueron muy par-

⁶ Las referencias al discurso kirchnerista que se realizan en este artículo, sólo implican los discursos emitidos durante la presidencia de Néstor Kirchner (2003-2007)

⁷ Desatada los días 19 y 20 de diciembre de 2001 a partir de grandes movilizaciones y protestas populares que provocaron la dimisión del presidente Fernando de la Rúa.

ticulares, ya que se registró un gran porcentaje de abstenciones y ninguno de los candidatos logró obtener más del 24% de los votos; esto motivó la realización de una segunda vuelta electoral con los candidatos más votados: Menem (24%) y Kirchner (22%). Este habría sido el primer balotaje de la historia Argentina; sin embargo, Carlos Menem decidió retirarse de la segunda vuelta y el Congreso declaró a Néstor Kirchner Presidente de la República Argentina.

Esta situación generó problemas de legitimidad y fortaleza institucional, dado que era el primer presidente en la historia Argentina que accedía al cargo habiendo perdido las elecciones. Estas circunstancias de debilidad fundacional obligaron a Kirchner a buscar apoyo en los distintos sectores políticos. En consecuencia, los primeros discursos impulsaron una democracia plural y conciliadora, que promovía la presencia de distintas voces que acompañaran el mismo objetivo, una nueva forma de hacer política, un nuevo modelo de país:

Es que nos planteamos construir prácticas colectivas de cooperación que superen los discursos individuales de oposición. En los países civilizados con democracias de fuerte intensidad, los adversarios discuten y disienten cooperando. Por eso los convocamos a inventar el futuro. (Kirchner, 25 de mayo de 2003)

Sin embargo, a lo largo de la gestión el panorama fue modificándose: los índices de exclusión y pobreza comenzaron a mejorar, poco a poco comenzó a reactivarse el empleo y se lograron acuerdos con diferentes movimientos sociales que permitieron reducir la conflictividad en las calles. A partir de esos logros, el kirchnerismo comenzó a consolidarse como un espacio político con legitimidad propia, lo cual se reflejó en los discursos. Los pedidos de apoyo a los sectores políticos que aparecían en las primeras comunicaciones fueron diluyéndose y comenzó a aparecer un relato sobre la rectitud y el éxito del camino emprendido:

Y desde el primer discurso que pronunciamos en este recinto, cuando asumí el 25 de mayo de 2003, y mirando los hechos, me resulta evidente que en nuestro caso gobernar, más allá de los aciertos y errores propios de toda tarea humana, perfectible, ha sido una muestra muy fuerte de coherencia. Confrontar lo dicho con lo hecho exige honestidad intelectual por parte de quien lo ha dicho, pero

también por parte de los que se dedican a criticar. Nosotros siempre elegimos ponernos del lado de los intereses de la gente, y en cada solución nos desvelan los resultados que obtendremos en esta lucha por recuperar un país. Así gobernamos y los hechos demuestran que el estado de la Nación ha mejorado ostensiblemente en todos estos años. (Kirchner, 01 de marzo de 2007. 24)

De esta manera, se observa que discursivamente se construyó una noción de democracia ligada a la reconstrucción o renacimiento de la nación, donde los actores privilegiados, y a los que se debía proteger, eran aquellos que, habiendo sufrido los embates de una clase política corrupta, decidían apoyar este nuevo proceso. Un proceso que, según cómo se presentaba en sus alocuciones, era liderado por “hombre común” que provenía del pueblo y que se encontraba por fuera de esa clase corrupta que había llevado al país al quiebre (Montero y Vincet).

El contenido de la democracia

Los discursos no sólo se encuentran atravesados por el contexto histórico, sino también por formaciones sociales e ideológicas que son asimiladas como evidentes por los actores sociales. En otras palabras, el hablante confunde la realidad con el sentido que le atribuye y cree estar en el origen del proceso de significación; esto es lo que Pêcheux llamó *Teoría de los dos olvidos*.

En este contexto, los discursos ofrecidos por Kirchner se inscriben en una formación ideológica claramente asociada a la izquierda o, más específicamente, al peronismo. Esto significa que en los textos se reconocen reivindicaciones sociales y representaciones de las nociones de clase que detentan estas corrientes políticas:

Para crear una sociedad integrada, con movilidad social y con bienestar es necesario abordar con decisión los temas que constituyen el verdadero núcleo duro de nuestro programa de crecimiento sustentable, producción y empleo con justicia social. (Kirchner, 01 de marzo de 2005. 7)

Así se presentaba al gobierno como el curador de los intereses del pueblo, aquel que lo defendía frente a elites políticas y económicas depredadoras de los intereses

colectivos que se oponían a la recuperación del país. De este modo, los discursos configuraron una democracia nacional y popular, que se enfrentaba a los grupos de poder neoliberales que habían dominado en Argentina desde la última dictadura militar.

Se va construyendo un relato donde el pasado y sus protagonistas son los principales enemigos de la patria, mientras que Kirchner es el encargado de torcer el rumbo de una nación en crisis. En este sentido, en el discurso se bosqueja un Estado popular, protector de las instituciones democráticas y de los intereses del pueblo, sobre todo de los miembros más vulnerables. Se propone un Estado fuerte que no sólo tenga capacidad de regular y controlar, sino también de proteger y garantizar los intereses colectivos; un Estado que favorezca un cambio de modelo, un nuevo proyecto:

Dejaremos todo para lograr un país más equitativo, con inclusión social, luchando contra la desocupación, la injusticia y todo lo que nos dejó en su última etapa esta lamentable década del '90 como epílogo de las cosas que nos tocaron vivir. (Kirchner, 24 de marzo de 2004. 2)

Nosotros lo que queremos es que este tiempo de la historia sea recordado como el resurgir de un nuevo amanecer, donde la Argentina empezó a pensar que se podía soñar. Pero como se está saliendo del infierno, y esperamos salir el 10 de diciembre de 2007, hay que salir del infierno primero y ya vendrá el purgatorio, donde con toda la visión estratégica que tenemos discutiremos y debatiremos todas las ideas estratégicas. Pero para salir del infierno, donde se nos cae un argentino y se nos caían millones de argentinos todos los días, había que superar esa situación. (Kirchner, 01 de marzo de 2007. 24)

Esta formación ideológica, en la cual se inscribe, encuentra su expresión más explícita en la apropiación de un determinado interdiscurso, que permite plasmar la ideología con la que se identifica cada enunciador. Dicha noción remite a aquellos elementos que dan cuenta del marco discursivo e ideológico de referencia, en el que se inscriben implícitamente las alocuciones. En palabras de Montero, es el “cuerpo sociohistórico de trazos discursivos previos en los que una secuencia se inscribe, en la medida en que esta secuencia pone necesariamente en juego un discurso-otro, una red de tópicos y filiaciones históricas” (*Memorias Discursivas*

4). En el caso de los discursos de Kirchner, se observa una importante y muy marcada influencia de la militancia juvenil peronista de los años setenta, caracterizada por la entrega total de la vida del militante a la causa de la organización (Gillespie), es decir, el accionar político se encontraba inspirado por valores y convicciones, por un espíritu idealista. Esto se refleja en varios pasajes de los discursos de Kirchner; por ejemplo:

Nuestra historia, ante cada etapa negra de las muchas que contiene, nos enseña lo importante que resultan aquellos que saben luchar por sus ideales, sus convicciones para poder recuperar los verdaderos valores. Nuestra historia, en su inmensa riqueza, nos está indicando el camino de la recuperación nacional y nos permite la posibilidad de soñar un país mejor que nos contenga a todos. (Kirchner, 20 de junio de 2005)

Fuertemente ligado a este ideario, aparece un interdiscurso propio de los derechos humanos, a partir de la propuesta de reivindicación de los organismos representantes y la condena a los crímenes cometidos durante la última dictadura:

¿Cuál es el compromiso que tienen algunos integrantes de la Justicia? ¿Qué pasa en aquella Cámara de Casación, por dar un ejemplo, donde están parados hace años juicios que deberían estar en marcha? ¿Quiénes son los fiscales de esa Cámara de Casación?

Señores: es hora de que todos, desde donde podamos, hagamos todo el esfuerzo. No estamos invadiendo otro Poder, estamos pidiendo que funcione. Porque les voy a decir una cosa: nosotros no estamos predicando venganza, estamos pidiendo que funcione la Justicia, esa Justicia que nuestros hermanos, nuestros compañeros y nuestros amigos no tuvieron. (Kirchner, 24 de marzo de 2007)

Como parte de la militancia setentista que lo caracteriza y nuevamente en línea con su marco ideológico peronista, Néstor Kirchner inscribe su prédica dentro de una concepción nacional y popular. Así, en los discursos se realiza una interpretación de la historia y la cultura nacional con una perspectiva revolucionaria, americanista y socialista, que propone: la recuperación de la tradición y las formas de conciencia nacionales y populares con el objeto de superar la dependencia económica, política y cultural del imperialismo capitalista; la impugnación de

una visión eurocéntrica y la postulación de una nación sudamericana, mediante la integración de las repúblicas del continente como imperativo histórico, objetivo estratégico y dimensión necesaria para su plena emancipación, entre otros postulados (Chumbita):

La política social que diseñamos e implementamos desde el inicio de la gestión ha sido concebida como una estrategia central hacia la inclusión, la equidad y la justicia social, superando la visión meramente asistencialista que predominó en el país en las últimas décadas.

Descartamos las visiones fatalistas que dan por hecho la existencia de sectores de la población excluidos en forma permanente. Por el contrario, creemos firmemente que la política social tiene en el centro la promoción de la persona como valor y principio, con la convicción de que una sociedad justa se construye a partir de la equidad. (Kirchner, 01 de marzo de 2006)

[...] Le decimos a todos los hermanos de Latinoamérica que es fundamental seguir consolidando los objetivos de la Patria grande y, junto a los pueblos latinoamericanos, construir una voz fuerte que se levante en todo el mundo para defender los intereses de esta región. (Kirchner, 09 de julio de 2006)

Por tanto, ese nuevo modelo de país y de democracia que se proponía en las distintas comunicaciones, se llena de contenido nacional y popular, de las reivindicaciones de los años 70, de las luchas por los derechos humanos y el castigo a los culpables, de justicia social y de la idea de una “patria grande” y liberada. En otras palabras, el horizonte de reconstrucción de la sociedad implicaba la autonomía nacional, la defensa de la voluntad del pueblo, el crecimiento y desarrollo de aquellos que menos tienen y la reivindicación de las convicciones y valores nacionales.

Finalmente, todo ese contenido nacional-popular convive con una tradición de pensamiento republicana, que refuerza la importancia de las instituciones y el cumplimiento de los roles que se le asignan, y donde la relevancia otorgada a las instituciones se reafirma a partir de la mención de próceres como Moreno, San Martín o Belgrano, es decir, de figuras heroicas que fueron protagonistas de la construcción de la patria:

El cambio recién comienza, recién estamos entrando a salir del infierno, recién entramos a visualizar la construcción de una Argentina estratégica como soñara ese gran estratega, el fundador de la bandera, ese gran héroe nacional, ese gran ejemplo que se llamó don Manuel Belgrano y que es un verdadero inspirador junto a San Martín y Mariano Moreno de todas las acciones que nosotros llevamos adelante. Una Argentina integrada a Latinoamérica, una Argentina respetada en el mundo, que no claudique, que no se subordine, que tenga fuerza en sus propias fuerzas es la Argentina que todos nosotros deseamos. (Kirchner, 20 de junio de 2007)

En directa conexión con el horizonte utópico de reconstrucción que plantea el discurso kirchnerista, es posible pensar en una analogía entre los héroes de la patria y la figura de Néstor Kirchner como refundador de una Argentina devastada. Se podría inferir que el discurso pretende relacionar a quienes instituyeron los pilares fundamentales del país y a quien se proponía como el protagonista de la reconstrucción de una Argentina en ruinas.

Los valores de la democracia

En este contexto, es importante retomar la definición de signo ideológico propuesta por Voloshinov, quien sostiene que las palabras no son neutrales, sino que refractan ideología. Dicho de otro modo, los signos utilizados reflejan la posición social e ideológica del hablante y evidencian las comunidades discursivas en las se insertan los discursos. En este caso, se analizará el signo ideológico vertebrador del corpus seleccionado: el lexema *democracia*. En primer lugar, se realizará un análisis estadístico, con el fin de rastrear la frecuencia y regularidad con las que aparece la noción de democracia; posteriormente, y en línea con los planteos de Voloshinov, se efectuará un examen que intente dar cuenta del valor semántico que adquiere el concepto.

Al analizar con una lógica estadística los discursos, se observa que, en un total de diecinueve textos, de los cuales los más extensos fueron pronunciados para el inicio

del mandato y la apertura de sesiones parlamentarias,⁸ el lexema *democracia*⁹ aparece un total de ochenta veces. Esto permite sostener que el concepto se menciona en promedio cuatro veces en cada discurso. Sin embargo, la distribución no se da de manera equitativa; por el contrario, la mayor cantidad de menciones aparece en las sesiones parlamentarias y en los discursos que se refieren a la conmemoración del Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia; en tanto que en los discursos de las fechas 25 de mayo, 20 de junio y 9 de julio el concepto casi no aparece. Al mismo tiempo, se observa que más del 65% de las repeticiones del concepto suceden en los discursos pronunciados durante los últimos dos años de gestión, lo que permite inferir que luego de la segunda mitad del mandato se hizo necesario explicitar el carácter democrático de la gestión.

Independientemente de la cantidad de veces que se menciona la palabra *democracia* o algún concepto relativo a ella, es necesario mencionar que aparecen a lo largo de los textos otras nociones que forman parte constitutiva de una concepción democrática, tales como: *consenso, pluralidad, calidad institucional, federalismo*, entre las más importantes. Aquí cabe señalar la diferencia de connotación e intención que se refleja en cada discurso. Se observa que las referencias a la democracia y sus características en las alocuciones de las fechas patrias se realizan de un modo más emotivo y sentimental, mientras que en la apertura de las sesiones parlamentarias el lenguaje utilizado es más correcto e institucionalizado.

Pero si se analiza el concepto de democracia desde una perspectiva semántica, se observan distintivos valores asociados. El primero de ellos es relativo a la función protectora que debe desarrollar el Estado, valor asociado directamente a la reivindicación de la legalidad del régimen, en oposición a la experiencia acontecida en el último proceso militar. En otras palabras, los discursos vinculan la democracia con aquella función proteccionista de la vida que mencionaba Hobbes cuando daba los fundamentos de la constitución de ese gran Leviatán que permitiría la vida en sociedad. Por ejemplo:

⁸ Los discursos emitidos para las fechas patrias no superan las tres o cuatro hojas de extensión.

⁹ Los conceptos asociados a democracia que aparecen en los textos son: democrática/o, democratización y democratizar.

Entre los fundamentales e insustituibles roles del Estado ubicamos los de ejercer el monopolio de la fuerza y combatir cualquier forma de impunidad del delito, para lograr seguridad ciudadana y justicia en una sociedad democrática en la que se respeten los derechos humanos. (Kirchner, 25 de mayo de 2003)

Un segundo valor asociado a la democracia es la institucionalidad. Éste se liga directamente al clima de apatía y desinterés ciudadano frente a las cuestiones políticas, producto de la fuerte crisis que atravesaba el país desde 2001. A partir del discurso se intenta proponer un nuevo proyecto de Estado, un Estado sólido, legítimo y respetuoso de los roles que se les asignan a las instituciones:

Hemos colaborado, con la Constitución Nacional como marco, en una profunda renovación de la Corte Suprema de Justicia que era reclamada por la sociedad; hemos instaurando[*sic*], autolimitando facultades propias, métodos de selección con participación y transparencia como nunca en la historia del país, y estamos produciendo la más gigantesca cobertura de vacantes en el Poder Judicial a que haya habido lugar en la historia de nuestra democracia, con similares métodos. (Kirchner, 01 de marzo de 2005)

Finalmente, una tercera dimensión que se advierte en el signo de democracia tiene que ver con el progreso social. Este valor debe comprenderse dentro de la formación ideológica peronista en la que se inscriben los discursos analizados. De este modo, se le otorga al concepto un contenido de crecimiento y desarrollo social, de defensa de los sectores más vulnerables:

Tenemos la obligación y el desafío de consolidar un país integrado y justo, en el que todas las regiones tengan las mismas posibilidades, un país capaz de destacarse por la calidad de su producción, con las reglas claras, con empresarios innovadores y creativos, conectados al mundo, pero defendiendo dignamente sus intereses; un país donde los hijos puedan vivir mejor que sus padres, sobre la base de la igualdad de oportunidades y el esfuerzo propio; un país que se oponga a las falsas dicotomías que generen inútiles y desgastantes enfrentamientos, una Argentina en que no valga la pena querer o buscar el fracaso del otro y donde el desafío sea la continua superación.

Hemos concretado, en el tiempo en que se nos ha responsabilizado con la iniciativa política, con la casi totalidad de planes y proyectos —y aún más— con los que fuimos a la lucha electoral. Juzgados desde la perspectiva del bien común, el funcionamiento pleno del estado de derecho, la vigencia de una efectiva democracia, la correcta gestión de los asuntos de Gobierno, el ejercicio del poder político a favor del bienestar del pueblo, sentimos que hemos cumplido. (Kirchner, 01 de marzo de 2007)

Así, cabe reiterar que las nociones de *democracia* y de *nuevo proyecto de país*, se construyen desde una visión defensora de los intereses populares, protectora de los derechos de los ciudadanos y partidaria de un Estado con instituciones robustas y confiables.

Es interesante señalar que la interpretación del concepto de democracia que realiza el discurso kirchnerista es representativa de una determinada formación discursiva,¹⁰ por lo tanto esa definición se enfrenta a índices de valor contrapuestos y expresados por formaciones discursivas antagónicas; esto es lo que Maingueneau denomina inter-incomprensión constitutiva. En otras palabras, parte de la delimitación de los signos ideológicos utilizados por una formación discursiva, están determinados por las definiciones que proveen las formaciones discursivas rivales. Así, el discurso kirchnerista que reivindica los postulados del progresismo, el peronismo, los derechos humanos, lo nacional-popular y lo colectivo, se enfrenta directamente a formaciones discursivas propias del neoliberalismo y la derecha autoritaria:

Estas visiones neoliberales y de derecha sostienen que la meta de cualquier gobierno debe ser monetaria, para lo cual es necesaria una disciplina presupuestaria que contenga el gasto social, que restructure la tasa "natural" de desempleo y elabore reformas fiscales que permitan incentivar a los agentes económicos; de esa forma una nueva y saludable desigualdad dinamizaría las economías (Anderson). En Argentina esto se tradujo en la defensa a ultranza de las virtudes de mercado y los beneficios distribucionistas que, supuestamente, traía su libre desenvolvimiento, la apertura irrestricta de los mercados, la aplicación de una política

¹⁰ Este concepto hace referencia a las regularidades entre objetos, tipos de enunciación, conceptos o elecciones temáticas, que aparecen en un cierto número de enunciados.

cambiaría fija atada al dólar, la aplicación de políticas establecidas por organismos internacionales y la toma de deuda internacional. Las consecuencias de estas políticas provocaron la ampliación de las fronteras de la exclusión, un creciente empobrecimiento y la descolectivización de las clases populares (Svampa).

En oposición a estas alternativas políticas y su formación discursiva, se construye el discurso de Néstor Kirchner en torno a la democracia:

A comienzos de los 80, se puso el acento en el mantenimiento de las reglas de la democracia y los objetivos planteados no iban más allá del aseguramiento de la subordinación real de las Fuerzas Armadas al poder político. La medida del éxito de aquella etapa histórica no exigía ir más allá de la preservación del Estado de derecho, la continuidad de las autoridades elegidas por el pueblo. Así se destacaba como avance significativo y prueba de mayor eficacia la simple alternancia de distintos partidos en el poder.

En la década de los 90, la exigencia sumó la necesidad de la obtención de avances en materia económica, en particular, en materia de control de la inflación. La medida del éxito de esa política, la daba las ganancias de los grupos más concentrados de la economía, la ausencia de corridas bursátiles y la magnitud de las inversiones especulativas sin que importara la consolidación de la pobreza y la condena a millones de argentinos a la exclusión social, la fragmentación nacional y el enorme e interminable endeudamiento externo. (Kirchner, 25 de marzo de 2003)

De este modo, los discursos plantean una ruptura radical frente a las concepciones de democracia y Estado que se encontraban vigentes, se construye discursivamente la posibilidad un nuevo proyecto de país. Tal como se mencionaba anteriormente, esta toma de posición fue producto de un contexto signado por la apatía y desinterés político, pero a la vez plagado de fuertes demandas de mejoramiento social y económico. Frente a ello, el discurso kirchnerista propone un relato transformador, de un nuevo proyecto de país que permitiría salir del “infierno” provocado por mezquinos intereses corporativos, de la mano de Kirchner como el principal protagonista de esa historia.

Recapitulaciones

A partir del análisis del corpus discursivo seleccionado, ha sido posible extraer algunas reflexiones interesantes sobre las alocuciones del exmandatario Néstor Kirchner. A continuación, se recuperarán algunos de esos aportes a fin de intentar reflejar la construcción en torno al concepto de democracia que se sostuvo durante la primera etapa kirchnerista.

En primer lugar, si se toma como punto de partida el análisis estadístico alusivo al uso del concepto de democracia, es posible observar que no hay una referencia recurrente y explícita a esta noción. Aunque no siempre el concepto se subsume bajo la etiqueta de "democracia", sino que existen otras nociones que también pueden asociarse a la idea democrática, tales como: consenso, pluralidad, calidad institucional, federalismo, entre otros.

De este modo, a partir de una mirada más amplia y superadora, que traspasa el campo de la estadística y se apoya en los aspectos semánticos, es posible sostener que la noción de democracia aparece implícita o explícitamente en todo el corpus discursivo. Mientras en los discursos pronunciados en las efemérides nacionales lo democrático se encuentra ligado a lo emotivo y al sentimiento patriótico, en las alocuciones pronunciadas en la apertura de sesiones parlamentarias las referencias resultan más correctas y contenidas. No obstante, en ambos casos subyace una construcción de democracia ligada al pueblo y a la defensa de los intereses colectivos.

En este punto, resulta fundamental recuperar las reflexiones sobre los tres valores asociados a la democracia: protección, institucionalidad y progreso. Cada uno de éstos, definen a la perfección la noción de Estado democrático que se alimenta desde los discursos. Frente a una Argentina quebrada y en crisis, que reclamaba soluciones inmediatas y alivio económico y social, se diagramó un discurso proteccionista que enfrentara el estremecimiento de la sociedad frente a las condiciones de inseguridad. Al mismo tiempo, se sostuvo que era necesario salvaguardar los intereses del pueblo y de los más desfavorecidos; en otras palabras, se reivindicaba la noción progreso social, que había sido olvidada durante décadas por los proyectos defensores de intereses predatorios del Estado. Y finalmente se sostenía la importancia de resguardar las instituciones, frente a una clase política

corrupta que había defraudado y empujado al ciudadano al desinterés y apatía política.

De este modo, el discurso presentó a la gestión como un “Nuevo proyecto” que cambiaría el rumbo del país; un proyecto dirigido a priorizar al pueblo, la nación y sus intereses, a integrar a aquellos que hasta el momento se encontraban excluidos, a transformar un Estado corrupto en un Estado sólido y recto. En otras palabras, se bosquejó un discurso en donde se llama a construir una democracia equitativa, que ofrezca igualdad de oportunidades y protección al pueblo; se trazó como horizonte la reconstrucción económica, social y política del país, que modificaría el relato de la historia.

En esta narración de reconstrucción y cambio de rumbo, Kirchner es señalado como el protagonista, el abanderado de ese proyecto transformador. Se construye la figura de un hombre con convicciones y sueños, heredero de la lucha democrática de los setenta que había resistido los embates de la dictadura; Kirchner era el líder que llevaría al triunfo los intereses del pueblo argentino.

Florencia Daniela Rispolo

Lic. en Ciencia Política. Becaria de Doctorado del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas en el Instituto de Humanidades y Ciencias Sociales del Litoral (IHUCSO-UNL-CONICET). Jefe de Trabajos Prácticos de Introducción a las Ciencias Sociales, carreras de Contador Público Nacional, Lic. en Economía y Lic. en administración, de la Universidad Nacional del Litoral. Miembro investigadora del CAI+D “Orígenes de la polarización social y política en la Argentina reciente. Aproximaciones desde la política nacional y provincial (2003-2011)”, Departamento de Sociología, Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral. Santa Fe, Argentina.

Obras citadas

- Amadeo, Belén y Adriana Amado. “El periodismo frente a la comunicación gubernamental: condicionamientos oficiales a la tarea periodística”. *Opera* 23 (2013): 41-58. Web. <<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/opera/article/view/3764>>
- Amado, Adriana. “La épica no es fiesta. [El drama como estilo de comunicación del gobierno argentino]”. *Perspectivas* 8 (2013). <<http://library.fes.de/pdf-files/bue-ros/la-comunicacion/14242.pdf>>
- Anderson, Perry. “Balance del neoliberalismo: lecciones para la izquierda”. *Procesos. Revista ecuatoriana de historia* 11 (1997): 111-127. Web. <<http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/1350/1/RP-11-Documentos.pdf>>
- Annunziata, R. “El candidato es el proyecto: la construcción de la narrativa kirchnerista”. *Comunicación gubernamental en acción: narrativas presidenciales y mitos de gobierno*. Ed. M. Riorda & O. Rincón. Buenos Aires: Biblos, 2016. 111-128. Impreso.
- Barros, Sebastián. “Notas sobre los orígenes del discurso kirchnerista”. Comp. Balsa, Javier. *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini y Universidad Nacional de Quilmes, 2013. 37-49. Impreso.
- Bernhardt, Florencia. “La conceptualización del obstáculo en el discurso político”. (Publicación interna). Buenos Aires: Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. 2001. Web. <<http://dspace.uces.edu.ar:8180/dspace/bitstream/handle/123456789/2294/Conceptualizaci%C3%B3n-del-obst%C3%A1culo.pdf?sequence=1>>
- Biglieri, Paula y Gloria Perelló. *En el nombre del pueblo*. La emergencia del populismo kirchnerista. Buenos Aires: UNSAM, 2017. Impreso.
- Califano, Bernadette. “Medios y políticas de comunicación en Argentina bajo el gobierno de Néstor Kirchner 2003-2007”. Tesis publicada. Buenos Aires: Tesina de grado de la Universidad de Buenos Aires, 2009. Impreso.

- Canel, M. J., & Sanders, K. "Is It Enough to Be Strategic? Comparing and Defining Professional Government Communication across Disciplinary Fields and between Countries". *Comparing Political Communication across Time and Space. New Studies in an Emerging Field*. Ed. M. J. Canel & K. Voltmer. London: Palgrave Macmillan, 2014. 98-116. Web.
- Cheresky, Isidoro. "Cambio de rumbo y recomposición política en Argentina - Néstor Kirchner cumple un año de gobierno". *La Chronique des Amériques* 17 (2004): 1-8. Web. <<https://core.ac.uk/download/pdf/96125417.pdf>>
- Chumbita, Hugo. "Patria y revolución: la corriente nacionalista de izquierda". *El pensamiento alternativo en la Argentina del siglo XX: obrerismo, vanguardia, justicia social (1930-1960)* Ed. H. E. Biagini & A. A. Roig. Vol. II. Buenos Aires: Biblos, 2006. 77-100. Impreso.
- Eagleton, Terry. *Ideología. Una introducción*. Barcelona: Paidós, 1997. Impreso.
- Garzón Rogé, Mariana. "La construcción imaginaria de los límites políticos a través de las personas gramaticales y los enunciados polifónicos: el caso del discurso de Néstor Kirchner". *Anclaje* 13 (2009): 91-113. Web. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4794274>>
- Gillespie, Richard. *Los soldados de Perón. Los montoneros*. Buenos Aires: Grijalbo, 1987. Impreso.
- Hobbes, Thomas. *Leviatán, o La materia, forma y poder de una república eclesiástica y civil*. México: Fondo de Cultura Económica, 1651. Impreso.
- Kitzberger, Philip. "La madre de todas las batallas". Coords. Malamud, Andrés y Miguel de Luca. *La política en tiempos de los Kirchner*. Buenos Aires: Eudeba, 2012. 179-192. Impreso.
- Lechner, R. *Textos Escogidos Vol I-II*. Santiago de Chile: LOM, 2006. Impreso.
- Maingueneau, Dominique. *Termos-chave da Análise do Discurso*. Belo Horizonte: UFMG, 1998. Impreso.
- Martínez, Fabiana. "Aproximación a algunos tópicos del 'discurso kirchnerista'". Comp. Javier Balsa. *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos

- Aires: Universidad Nacional de Quilmes y Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2013. 52-66. Impreso
- Mastrini, Guillermo. "Al final del período. Los límites del progresismo: políticas de comunicación en Argentina durante el gobierno de Néstor Kirchner". Apunte de la cátedra de "Políticas y planificación de la comunicación". Carrera de Ciencia de la Comunicación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, 2014. Impreso
- Montero, Ana S. Memorias discursivas de los '70 y ethos militante en la retórica kirchnerista (2003- 2006). Buenos Aires, Argentina: 4º Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani. 2007. Web. <<https://www.academica.org/000-024/106.pdf>>
- Montero, Ana S. "Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso kirchnerista (Argentina, 2003-2007)". *Discurso y Sociedad* 3.2 (2009): 316- 347. Web. <<https://pdfs.semanticscholar.org/c818/b56c48cd29906ed775a7c6effa-31566do8a7.pdf>>
- Montero, A. S. y Vincent L. "Del 'peronismo impuro' al 'kirchnerismo puro': la construcción de una nueva identidad política durante la presidencia del Néstor Kirchner en Argentina (2003-2007)". *PostData. Revista de reflexión y análisis político* 18.1 (2010): 123-157. Web. <<https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/9133/v18n1a05.pdf?sequence=2&isAllowed=y>>
- Muñoz, María Antonia y Martín Retamozo. "Hegemonía y discurso en la Argentina contemporánea: Efectos políticos de los usos de 'pueblo' en la retórica de Néstor Kirchner". *Perfiles latinoamericanos* 31.16 (2008): 121-149. Web. <<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=arti&d=Jpr8586>>
- Pêcheux, Michel. *Hacia el análisis automático del discurso*. Madrid: Gredos, 1978. Impreso.
- Retamozo, Martín. "Discurso y lógicas políticas en clave K. Movimientos, populismo y hegemonía en la Argentina". Comp. Javier Balsa. *Discurso, política y acumulación en el kirchnerismo*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes-Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini, 2013. 143-156. Impreso

- Retamozo, Martín. "Populismo en América Latina: desde la teoría hacia el análisis político. Discurso, sujeto e inclusión en el caso argentino". *Colombia Internacional* 82 (2014): 221-258. Web. <<http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint82.2014.09>>
- Riorda, Mario. "Mitos y política: estilos comunicativos de los gobernadores cordobeses (1983-2003)". *Estudios* 15 (2004):119-143. Web. <<https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/13540>>
- Riorda, Mario. "Hacia un modelo de comunicación gubernamental para el consenso". *Revista del foro iberoamericano sobre estrategias de comunicación* 2. 4 (2006). Web. <<http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/9/257/fiseco4riorda.pdf>>
- Riorda, Mario. "Los mitos de gobierno. Una visión desde la comunicación gubernamental". *Hologramática* 3.4 (2006): 21-45. Web. <http://www.cienciared.com.ar/ra/usr/3/189/hologramatica4_v2pp21_45.pdf>
- Riorda, Mario. "Gobierno bien pero comunico mal: análisis de las rutinas de la comunicación gubernamental". *Revista del CLAD-Reforma y democracia* (2008). Web. <<http://old.clad.org/portal/publicaciones-del-clad/revista-clad-reforma-democracia/articulos/040-febrero-2008/riorda>>
- Riorda, Mario. "La comunicación gubernamental como comunicación gubernamental". *Politai*, 2.3 (2011): 96-111. Web. <<http://revistas.pucp.edu.pe/index.php/politai/article/view/13956>>
- Svampa, Maristella. "Argentina, una década después. Del 'que se vayan todos' a una exacerbación de lo nacional-popular". *Nueva Sociedad* 235 (2011). Web. <https://nuso.org/media/articles/downloads/3794_1.pdf>
- Verón, Eliseo. "La palabra adversativa". *El discurso político. Lenguajes y acontecimientos*. Ed. E. Verón, L. Arfuch, M. M. Chirico, E. De Ipola, N. Goldman, M. I. González Bombal, & O. Landi. Buenos Aires: Hachette, 1985. Impreso.
- Verón, Eliseo. *La semiosis social*. Barcelona: Gedisa, 1993. Impreso
- Voloshinov, Valentín. N. *El marxismo y la filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje*. Madrid: Alianza, 1992. Impreso.

Discursos consultados

- Kirchner, Néstor. Discurso de Inicio de Mandato como Presidente de la República Argentina. Buenos Aires, Argentina. 25 de mayo de 2003.
- Kirchner, Néstor. Discurso por la conmemoración del Día de la Bandera. Rosario, Argentina. 20 de junio de 2003.
- Kirchner, Néstor. Discurso de apertura de sesiones parlamentarias. Buenos Aires, Argentina. 1 de marzo de 2004.
- Kirchner, Néstor. Discurso por el Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia. Buenos Aires, Argentina. 24 de marzo de 2004.
- Kirchner, Néstor. Discurso de apertura de sesiones parlamentarias. Buenos Aires, Argentina. 1 de marzo de 2005.
- Kirchner, Néstor. Discurso en el 195° aniversario de la conmemoración de la Revolución de Mayo. Buenos Aires, Argentina. Santiago del Estero, Argentina. 25 de mayo de 2005.
- Kirchner, Néstor. Discurso por la conmemoración del 189° aniversario de la Declaración de Independencia. Tucumán, Argentina. 9 de julio de 2005.
- Kirchner, Néstor. Discurso por la conmemoración del Día de la Bandera. Rosario, Argentina. 20 de junio de 2005.
- Kirchner, Néstor. Discurso de apertura de sesiones parlamentarias. Buenos Aires, Argentina. 1 de marzo de 2006.
- Kirchner, Néstor. Discurso en el 196° aniversario de la conmemoración de la Revolución de Mayo. Buenos Aires, Argentina. 25 de mayo de 2006.
- Kirchner, Néstor. Discurso por el Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia. Buenos Aires, Argentina. 24 de marzo de 2006.
- Kirchner, Néstor. Discurso por la conmemoración del 190° aniversario de la Declaración de Independencia. Tucumán, Argentina. 9 de julio de 2006.
- Kirchner, Néstor. Discurso de apertura de sesiones parlamentarias. Buenos Aires, Argentina. 1 de marzo de 2007.
- Kirchner, Néstor. Discurso por el Día de la Memoria, la Verdad y la Justicia. Córdoba, Argentina. 24 de marzo de 2007.
- Kirchner, Néstor. Discurso por la conmemoración del Día de la Bandera. Rosario, Argentina. 20 de junio de 2007.



El discurso político en la era digital. Donald Trump y su uso de Twitter

Political discourse in the digital era. Donald Trump and his use of Twitter

Silvia Gutiérrez Vidrio

Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco

sgvidrio@hotmail.com

Resumen

El propósito de este texto es formular algunas reflexiones sobre la manera en que hoy en día se produce, circula y recibe el discurso político en las diferentes plataformas digitales. Esto con el fin de captar los cambios que resultan del uso de dichas plataformas y sugerir algunos procedimientos metodológicos ad hoc para este renovado tipo de producción discursiva. Para caracterizar el discurso político en la era digital retomo como ejemplo la producción discursiva de Donald Trump en Twitter por ser la red sociodigital que más utiliza para emitir sus puntos de vista; en específico analizo algunos *tuits* que publicó sobre cuatro congresistas demócratas en julio 2019.

Palabras clave: democracia, discurso político, plataformas digitales, estrategias argumentativas, Donald Trump, Twitter

Abstract

The purpose of this text is to present considerations on the production, circulation and reception of political discourse as currently used in different digital platforms. These considerations aim to capture changes that result from the use of such platforms and to suggest some ad hoc methodological procedures for this recent type of discursive production. In order to characterize political discourse in the digital era, I take as an example Donald Trump's discursive production in Twitter, his preferred social media for expressing his political points of view; specifically I analyze some tweets he posted concerning four democratic congresswomen in July 2019.

Keywords: political discourse, digital platforms, argumentative strategies, Donald Trump, Twitter

Fecha de recepción: 25 de agosto de 2019 | **Fecha de aceptación:** 13 de enero de 2020

Cómo citar este artículo (MLA): Gutiérrez Vidrio, Silvia. "El discurso político en la era digital. Donald Trump y su uso de Twitter". *Estudios del Discurso* 6.1 (2020): 56-81.

Introducción

El tema del discurso político ha llamado la atención de varios investigadores que se han dedicado al estudio de este género discursivo (Chilton y Schäffner; Charaudeau; Guespin, *El análisis*; Giménez; Gutiérrez; Verón, *La palabra*). Cabe recordar que por razones históricas, el discurso político fue uno de los primeros objetos de estudio abordados por aquellos investigadores que buscaban abrir el camino del análisis del discurso, en particular en Francia (Guespin *et al.*). Sin embargo, desde entonces hasta el día de hoy se han dado cambios importantes en los modos de aproximación en torno a los diferentes aspectos de este tipo de producción discursiva.

Un primer cambio que habría que mencionar es la propia noción de “la política” que ha sido objeto de varias reformulaciones; existen investigaciones que han contribuido a construir una nueva noción que incorpora una reflexión filosófica posfundacional sobre la diferencia entre la política y lo político que cuestiona la primacía del Estado y el poder para pensar el acontecimiento político (Arendt; Marchart; Rancière). También se han dado transformaciones en relación con la manera de hacer política; el fenómeno de la mediatización, es decir, la sumisión de la política a los formatos y lógicas propias del entramado técnico y operativo de las instituciones mediáticas,¹ introdujo cambios importantes en los modos en que los políticos comunican sus ideas, programas y plataformas (Landi; Stromback; Verón, *La mediatización*).

A partir de este nuevo milenio, los discursos de los políticos han experimentado un nuevo proceso de mediatización: su producción y difusión en las redes sociodigitales. La evolución de los medios de información y, en particular, de las plataformas digitales, ha revitalizado tanto las prácticas discursivas en un nuevo formato del espacio público, como el análisis de éstas a la luz de interacciones que tienen un impacto cultural y político cuya magnitud apenas estamos comenzando a comprender.

¹ Existen otros términos utilizados para referirse a este fenómeno, por ejemplo la “videopolítica” o la “espectacularización de la política”.

En este texto me propongo formular algunas reflexiones sobre el modo en que hoy en día se produce, circula y recibe el discurso político en las diferentes plataformas digitales (Van Dijck) con el fin de describir los cambios que se han introducido y sugerir procedimientos metodológicos *ad hoc* a este nuevo tipo de producción discursiva, tomando como ejemplo algunos *tuits* de Donald Trump.

Caracterización del discurso político: antecedentes

Para caracterizar el discurso político que circula en las plataformas digitales es necesario proporcionar algunos antecedentes de cómo se ha conceptualizado y caracterizado este género para tener un parámetro de qué es lo que ha cambiado en esta era digital.

En primera instancia, habría que señalar que no es fácil caracterizar lo que constituye en sí mismo el discurso político. En la década de 1980 tanto Giménez como Verón señalaban una serie de dificultades para definirlo; una de ellas es que lo político y lo ideológico, dos de sus rasgos fundamentales, pueden encontrarse en casi todo tipo de discurso (Giménez, *El análisis del discurso*). Además, lo que se trata de caracterizar no es un tipo de discurso sino un campo discursivo, en el que es importante determinar los procesos de intercambio discursivo (Verón, *La palabra*). Ante estas dificultades, algunos investigadores se orientaron a identificar sus características entre las cuales se ubicaban las siguientes: es un discurso esencialmente argumentativo, tiene una base polémica, es estratégico y va dirigido más a convencer al indeciso y a ratificar al simpatizante que a convencer al adversario.

Si bien, a lo largo de varias décadas, el discurso político se definió a partir de una visión restringida de la política, dado que para describirlo conceptualmente no existía otro procedimiento al margen de una referencia a la producción discursiva articulada a las instituciones del Estado y a los líderes o partidos políticos (Giménez, *El análisis*; Guespin; Verón, *La palabra*), esta manera de conceptualizarlo ha cambiado notoriamente en nuestros días.

Actualmente, existen varias concepciones de lo que es el discurso político; estas pueden ser agrupadas en dos modalidades: las restrictivas y las extensivas. En las

restrictivas predomina una visión estrecha de la política que hace que este sea considerado como “el discurso producido dentro de la ‘escena política’, es decir, dentro de los aparatos donde se desarrolla explícitamente el juego del poder” (Giménez, *El análisis* 126), por ejemplo el discurso presidencial, el de los partidos políticos, el de la prensa política especializada, el emitido por los medios electrónicos en ciertos momentos.

Por otra parte, las concepciones extensivas optan por una noción ampliada de la política que da cabida a aquellos discursos que si bien no son emitidos desde los lugares institucionales donde se da el juego del poder, tienen una intención política, es decir, tienen como objetivo incidir en las relaciones de poder existentes. Desde esta concepción se consideran aquellas producciones discursivas que involucran el poder o su opuesto, la resistencia (Chilton y Schäffner), por lo que el discurso de la disidencia sería también considerado como político (Gutiérrez).

La noción de discurso político que adopto en este texto tiene que ver con una noción ampliada de la política que da cabida a las prácticas políticas, no solamente de los líderes políticos, sino también de la ciudadanía. Esta noción implica el análisis de las diferentes formas en que los líderes políticos tradicionales recurren a las tecnologías de la Internet y los discursos que ciertos sectores de la sociedad civil hacen circular en dichas tecnologías para participar en la política (Espino-Sánchez).

De la plaza pública al ciberespacio político

Durante un largo tiempo, la plaza pública era el sitio donde los candidatos y, en general, los partidos políticos comunicaban lo que eran, lo que pensaban; era allí donde las concentraciones mostraban la fuerza del partido, ya fuera por el número de asistentes o también por la dinámica discursiva e histriónica de los candidatos a diferentes cargos. Sin embargo, esto cambió con el advenimiento de los medios de comunicación de masas.

En la actualidad, la política se desarrolla en diferentes espacios y a través de diferentes medios. Por mucho tiempo los medios de difusión masiva se convirtieron en la principal fuente de información sobre política y en el vehículo de

intermediación entre gobernantes y gobernados (Rovira, *Activismo*); sin embargo, hoy nos adentramos en una nueva era donde este contacto también se lleva a cabo en el seno del mundo cibernético a través de las redes sociodigitales, las cuales se han convertido en un camino rápido y directo para llegar a los habitantes y mantener un diálogo permanente con la ciudadanía.

El mundo de la política se ha incorporado a los nuevos desarrollos de la comunicación y partidos, líderes, representantes de cargos públicos o candidatos políticos se han trasladado, desde hace más de una década, al espacio digital encontrando un nuevo y provechoso canal para la difusión de sus mensajes que se suma al recurso de los medios tradicionales (Marín y Díaz).

Cabe señalar que Internet, al extenderse, compite en la difusión de información con el complejo político-mediático, pero lo hace con una lógica distinta: la de la red, que cambia radicalmente el proceso comunicativo en sus diferentes fases: la producción, la distribución y la recepción de la información. En la actualidad las audiencias se transforman en redes de personas que se conectan entre sí en un ambiente de abundancia informativa (Rovira, *Activismo*). Hoy se habla de usuarios conectados, de prosumidores y de autocomunicación de masas. Para Castells “La base de la comunicación de la sociedad red es la web global de redes de comunicación horizontal que incluyen el intercambio multimodal de mensajes interactivos de muchos a muchos, tanto sincrónicos como asincrónicos” (Castells 7).

Cada vez más, los conceptos de “ciberpolítica” o “política 2.0” son utilizados para explicar la forma en que los actores políticos (políticos, representantes y activistas sociales) usan los recursos de la internet social (Barassi). La “política 2.0” refiere al uso, por parte de los políticos, de las herramientas que ofrece Internet para potenciar su capacidad de estar en contacto con la ciudadanía (sin intermediarios), de escucharla y compartir sus opiniones. En lo que respecta a los ciudadanos, “la Política 2.0 es su capacidad de organizarse en redes a través de las herramientas 2.0 para crear grupos de interés que acaben influenciando a los políticos y poderes públicos en sus decisiones” (Fages-Ramio 22).

Existen diferentes posturas en relación a si el surgimiento de comunidades electrónicas en realidad contribuye al fortalecimiento de la democracia o no. Inicialmente, se ubicaban dos visiones: quienes consideraban que el surgimiento de dichas comunidades sociales permite que los ciudadanos puedan deliberar

informadamente acerca de tópicos de interés común, y quienes presentaban una visión del fin de la democracia y el surgimiento de un Estado sobreprotector basado en la supervivencia electrónica de los ciudadanos (Hague y Loader). Posteriormente surgieron voces más moderadas, que identificaron tanto fortalezas cuanto debilidades de dichas comunidades. Sin embargo, la gran interrogante que falta por responder es en qué medida los nuevos medios de comunicación contribuyen a un mayor y mejor ejercicio de la política y la participación ciudadana.

En lo que concierne a la política en las redes sociodigitales² es necesario tener en mente las características esenciales de estas redes que es donde actualmente se producen y circulan gran parte de los discursos que tienen una intencionalidad política. Una de las revoluciones tecnológicas más importante para la política, al menos en las dos últimas décadas, es la extensión de las redes sociodigitales (Winocur) que son producto del desarrollo de las tecnologías de la información y comunicación que supone, entre otras cosas, una serie de interconexiones, de aplicaciones de Internet y el uso de diferentes dispositivos. El surgimiento, desarrollo y relevancia de este tipo de multiplataformas cibernéticas: Facebook, Youtube, Twitter, WhatsApp, Instagram, Snapchat, ha generado un intercambio de contenidos y narrativas que adquieren sentido según las prácticas y los contextos culturales.

Las redes digitales son una realidad en la vida de los ciudadanos, y la comunicación política se ha tenido que adaptar a este nuevo entorno. Estamos ante un nuevo modelo de hacer política. Esto es lo que algunos autores han llamado la tecnopolítica (Toret; Rovira, *Tecnopolítica*) que fomenta la participación ciudadana, aprovechando todo el potencial que las redes sociales ofrecen en una comunicación transversal y bidireccional.

Gracias a la participación y al trabajo colaborativo de millones de personas se habla de una Internet social (Web 2.0³), un espacio virtual que se configura a partir

² Las redes sociodigitales surgen a mediados de la década del 2000 como un nuevo fenómeno tecnológico y social. Éstas siguiendo a Kaplan y Haenlein, pueden ser definidas como “un grupo de aplicaciones de Internet construidas sobre los cimientos ideológicos y tecnológicos de la Web 2.0 para permitir la creación e intercambio de contenido generado por los usuarios” (61).

³ La llamada Web 2.0 comprende un amplio y relativamente vago conjunto de aplicaciones que usa a la World Wide Web (www) como interfase y que amplía considerablemente las posibilidades interactivas de este entorno de internet (Pérez).

de diferentes aplicaciones como las redes sociales, los blogs, las wikis, etc. y que conlleva limitaciones, oportunidades y nuevos retos (Espino-Sánchez 42).

El intercambio de información y las opiniones de millones de personas, a toda hora y en todas partes, han llevado a una ampliación sin precedentes del espacio público. Este se ha constituido como una ágora digital donde cada usuario tiene las mismas posibilidades de acceso y el mismo derecho a ser escuchado que cualquier otro (Re), aunque también se ha analizado la formación de nodos más influyentes así como la posibilidad de manipularlos mediante operaciones específicas para aumentar la cantidad de seguidores y el impacto de los mensajes. A pesar de ello, los nuevos ciberespacios se definen como “una nueva concepción de la esfera pública, como un lugar de información, contestación, organización, discusión y lucha política” (Chaves-Montero 11). Esta se caracteriza por un empoderamiento de la ciudadanía, el desplazamiento de los medios tradicionales de comunicación, la entrada de nuevos grupos políticos en la escena política y la movilización del electorado (Chaves-Montero).

Características del discurso político *online*

La multiplicidad de códigos empleados en los sistemas modernos de comunicación ha llevado a los analistas del discurso político a ampliar el tipo de textos objeto de estudio, a no centrarse solamente en textos verbales y a incorporar el análisis de los mensajes multimodales. El análisis del discurso político también necesita ampliarse y contemplar los nuevos formatos que surgen y que circulan en la Web 2.0.

El discurso y su estructura han evolucionado con el paso del tiempo, ahora el contenido generado por las personas puede ser compartido con otros miles de usuarios y se crean comunidades de discusión en torno a múltiples temáticas. En el caso del discurso político lo que se observa es que los discursos extensos y por medio de la oratoria que solían realizarse en plazas públicas, aunque no se han extinguido completamente, ahora se realizan en las plataformas digitales, llegando así a millones de ciudadanos (López, Páez y Cuellar) con el uso de recursos y lenguajes híbridos que incluyen todo tipo de soportes transmediáticos (Scolari).

Si bien se habla de cambios en la naturaleza misma del discurso político, habría que retomar aquellas características que tradicionalmente se asignaban a este tipo de discurso e identificar si estas han cambiado y en qué sentido y magnitud. Pero antes cabría aclarar que dependiendo del tipo de discurso político que se trate predominarán ciertas características; no es lo mismo un discurso electoral que tiene un carácter fundamentalmente persuasivo, que se orienta sobre todo a incitar al voto y convencer al indeciso, que el tipo de discurso que se emite para estar en contacto con la ciudadanía y crear una identidad común.

A continuación señalo algunas de las características que antes de la era digital se consideraban como propias de este tipo de discurso.

- Es un discurso en el que predomina el modo argumentativo.

El predominio de la función argumentativa, como varios investigadores han señalado (Bonnafeous *et al*; Charaudeau; Giménez, *El análisis*) es la característica formal más evidente del discurso político. Argumentar consiste en aportar razones para defender una opinión y convencer a un receptor para que piense de una determinada manera. A pesar de algunos anuncios apocalípticos que auguran el fin de la argumentación con la digitalización (Sarlo), lo que se observa es que más que desaparecer, esta adopta nuevas modalidades. Si bien el formato de construcción del mensaje ha cambiado considerablemente, ya que por ejemplo Twitter tiene un límite de caracteres, por lo que las ideas y los mensajes deben ser breves, eso no implica que no exista argumentación. Ahora los actores políticos mezclan elementos de la argumentación racional con otro tipo de argumentos, por ejemplo la apelación a las emociones, el argumento *ad hominen*, *ad rem* y otros mecanismos peculiares de las plataformas digitales.

En Twitter los políticos han adaptado las estrategias argumentativas prototípicas de su discurso a esta plataforma virtual y han sabido explotar las posibilidades multimodales e intertextuales inherentes a la misma: el retuit, inclusión de enlaces y fotografías, introducción del eslogan electoral como hashtag, empleo estratégico de la mención @ usuario, para ponerlas al servicio de sus intenciones persuasivas (Padilla).

- Tiene una base esencialmente polémica.

Si toda argumentación es ya por lo menos implícitamente polémica, la argumentación política tiende a serlo de un modo superlativo y enfático (Giménez, *El análisis*). La polémica es un componente esencia del discurso político ya que

como señala Gelas “es probablemente a propósito de la política que hablamos de polémica” (citado en Amossy 45). La polémica implica un debate alrededor de una cuestión de actualidad de interés público, que incluye cuestiones más o menos importantes de la sociedad de una cultura dada (Amossy). Esta implica divergencia y confrontación, rasgos fundamentales de la polémica que también son característicos de la argumentación. Además, la enunciación política parece inseparable de la construcción de un adversario (Verón, *La palabra*).

Este rasgo sigue caracterizando a los mensajes que circulan en las redes sociales, sobre todo en Twitter ya que mucho de lo que se publica en esta red, expresa una opinión sobre algo que es de interés público, que puede generar controversia y llevar a tomar posiciones antagónicas.

- Es un discurso estratégico, en la medida en que define propósitos, medios y antagonistas.

Es estratégico en varios sentidos, ya sea porque en su contenido mismo instaura metas o proyectos considerados valiosos para la convivencia social, en contraposición con otros que considera equivocados o indeseables, o en el sentido de que se elige un modo particular de enunciación en función del cálculo del efecto deseado (Giménez, *Elementos* 45). Precisamente porque el destinatario es muy amplio, el discurso político se caracteriza por ser estratégico y estar planificado, ya que el interlocutor es consciente de que está en juego su imagen social (*ethos*). Esto explica la necesidad, por parte de los políticos, de transmitir una imagen positiva de sí mismos, con el objetivo de que su discurso resulte lo más verosímil posible. También utilizan argumentos basados en hechos concebidos como ciertos e indiscutibles para el destinatario y refieren a valores democráticos como la libertad o la solidaridad (Padilla 423).

Si bien el discurso político *online* sigue siendo estratégico, en el sentido en que se busca que sea oportuno, planificado y aluda a ciertos valores compartidos, debido a su inmediatez y espontaneidad tiende a ser menos cuidadosamente planificado.

- Es un discurso que no se dirige tanto a convencer al adversario, sino a reconocer, distinguir y confirmar a los partidarios, y atraer a los indecisos (Giménez, *El análisis*).

Una característica esencial del discurso político es su particular dispositivo enunciativo, ya que es un discurso con destinación y funciones múltiples.

Para Verón, en todo acto de enunciación política existen tres tipos de destinatarios. El prodestinatario (el partidario o adherente), aquel que comparte las premisas y el sistema de ideas barajado por el enunciador político. El contradestinatario (opponente o adversario), al que se busca descalificar en la enunciación política y con quién se establece la polémica. El paradestinatario, aquellos sectores de la ciudadanía que se mantienen, en cierto modo, “fuera del juego” y que, en los procesos electorales, son identificados como los “indecisos”, que cuando votan deciden su voto a último momento (Verón, *La palabra* 17). A cada uno de los tres destinatarios corresponden tres funciones diferentes (refuerzo, polémica, y persuasión respectivamente) que operan de modo simultáneo, aunque con distinto grado de incidencia (Montero 320).

En el caso del discurso político *online*, uno de los cambios que se puede identificar es que ahora no se dirige tanto a convencer al indeciso, como anteriormente se hacía, sobre todo en el caso del discurso electoral, sino que dependiendo de la intencionalidad del locutor puede perseguir otros fines, por ejemplo, crear colectivos de identificación y por tanto, se dirige más a reforzar al prodestinatario, o a polemizar con el contradestinatario. Además, actualmente el fenómeno de las “burbujas de afinidad”, es decir, ese universo que nos envuelve al realizar nuestras búsquedas, como resultado de la personalización y de los mecanismos de los algoritmos, que seleccionan los resultados según la información previamente proporcionada por el usuario (Parisier), hacen que solamente nos lleguen aquellos discursos que han sido preseleccionados de acuerdo con nuestro consumo y preferencias.

Si bien, de acuerdo con diversos estudios, estas son las propiedades, que en diferente medida, describen al discurso político que circula en las plataformas digitales habría que agregar las siguientes: el lenguaje digital es hoy polisintético e integrador (pone en juego diversos lenguajes de la comunicación); se caracteriza por la multimodalidad (Kress y van Leeuwen), entendida como integración de diferentes recursos semióticos (imágenes, videos, audios); tiende a la coloquialidad y adopta los rasgos propios de los espacios digitales: la reticularidad, la interactividad, la convergencia y la hipertextualidad (Scolari); también hace uso de los recursos ortotipográficos como puntos suspensivos, exclamaciones y abreviaturas para incrementar la eficacia del discurso.

Además, Internet y las redes sociales que despliega, permiten que la difusión de noticias falsas se magnifique en el espacio y en el tiempo lo que a su vez ha ocasionado que el fenómeno de las “*fake news*”⁴ (que siempre ha existido) adquiera notoriedad y relevancia social. Esto está también conectado con el tema de la posverdad que no es un sinónimo de mentira sino que describe una situación en la que, a la hora de crear y modelar la opinión pública, los hechos objetivos tienen menos influencia que las apelaciones a las emociones y a las creencias personales. La posverdad consiste en la relativización de la veracidad, en la banalización de la objetividad de los datos y en la supremacía del discurso emotivo (Zarzalejos).

El análisis del discurso y la comunicación digital

Los investigadores de diferentes disciplinas de las ciencias sociales han buscado métodos de investigación que permitan determinar lo que acontece en los escenarios digitales donde se desarrollan las prácticas que son objetos de análisis y en la diversidad de las comunidades virtuales (cf. Ardévol *et al*; del Fresno; Hine).

Las nuevas formas de accesibilidad, diseminación, movilidad, conectividad y ubicuidad que facilitan los nuevos dispositivos tecnológicos condicionan los criterios de la composición de textos, ya sean multi o monomodales. Para captar estas producciones, realizaciones o creaciones en forma de discursos, dinámicas, negociaciones, transacciones, etc., el análisis del discurso ha resultado ser un acercamiento metodológico de gran utilidad. Si bien los estudios sobre la naturaleza del discurso en redes sociales o plataformas *online* son muy recientes (cf. Crystal; Lara; Mancera y Pano; Sanmartín; Thurlow y Mroczek; Yús), estos evidencian un cambio de perspectiva que tiene en cuenta la complejidad de los nuevos discursos que les son inherentes a las plataformas digitales.

Pano y Moya, proporcionan un recuento detallado de gran parte de los estudios dedicados al análisis del discurso en los nuevos medios surgidos en la Web 2.0

⁴ Estas refieren a información errónea o fabricada para lograr un beneficio y que es difundida en el campo mediático sin haber sido confirmada.

publicados en los últimos quince años. Señalan que la variación lingüística es el concepto clave en torno al cual se mueve gran parte de los estudios atendiendo a aspectos como la interacción entre la comunicación escrita y oral en los discursos digitales, los rasgos socioculturales de los hablantes, y los factores contextuales y situacionales de la comunicación, sobre todo en chats, foros de debate y más recientemente, en redes socidigitales. Por otra parte, están los trabajos sobre la interacción en chats, correo electrónico, foros de debate, blogs y redes sociales digitales, ocupándose, principalmente de las relaciones entre oralidad y escrituricidad en los mensajes, del carácter sincrónico y asincrónico de los medios y de la incidencia de este factor en la interacción comunicativa, de la construcción de la identidad y la imagen social en dichos canales, de la aparición de nuevos géneros discursivos en la Web, y de fenómenos pragmáticos como la (des)cortesía o la ironía verbal. También existen otros estudios que se centran en los conceptos de identidad y comunidad en los medios digitales, así como reflexiones en torno a la imagen social del individuo en Internet.

Si bien, como se muestra en este breve recuento, existen varios trabajos que investigadores del campo del análisis del discurso han realizado sobre las nuevas producciones discursivas en la Web 2.0, el ejercicio analítico, que a continuación presento, tiene que ver con una modalidad específica: el discurso político en Twitter. Existen ya algunos estudios que han analizado el discurso político en esta plataforma digital (Lara; Mancera y Pano; Padilla; Slimovich), sin embargo, estos se dedican fundamentalmente a estudiar el discurso electoral; en este caso me interesa mostrar cuáles son las propiedades de este género cuándo la intención del locutor no es directamente la captación de votos sino más bien establecer ciertos temas que pueden convertirse en tendencias (*trending topics*⁵) con el fin de disparar el debate en torno a ellos y diseñar o apuntalar una agenda.

A manera de ejemplificación

Dado que de las diferentes plataformas digitales Twitter es en la que el debate político es más intenso, he elegido esta red para ilustrar algunas de las nuevas

⁵ Sobre el uso político de los *trending topics* ver por ejemplo: Fernández.

características que adquiere el discurso político al ser producido en esta. Dado que Donald Trump es un asiduo usuario de esta red retomo un ejemplo de su producción discursiva.

Twitter⁶ se ha situado como la red sociodigital que más relevancia ha adquirido entre la clase política, jugando un importante papel para la difusión de sus mensajes, pero también es la red preferida por la ciudadanía para opinar o reaccionar sobre temas o cuestiones políticas en tiempo real de una manera directa, personal, fomentando, a su vez, la interactividad (Marín y Díaz). La funcionalidad de esta plataforma reside en ser una red que permite a sus usuarios conectarse y sostener conversaciones con personas de todo el mundo.⁷ Una de las sus características medulares es que desde su surgimiento se le consideró “una plataforma que empoderaba a los ciudadanos permitiéndoles dar a conocer sus ideas y emociones, ofrecía un lugar para el debate público y posibilitaba que determinados grupos o ideas concitaran la atención general” (Van Dijck 122).

Twitter es la red social predilecta de Donald Trump; sus polémicas con los medios, con los políticos, y con dirigentes de diferentes países, básicamente han surgido del uso intensivo que hace de ella. Esto ha impactado al mundo en general y se ha vuelto ya el signo de un presidente que parece gobernar por Twitter, el espacio virtual donde acusa, descalifica, dirige conflictos, toma decisiones a la vez que miente y se afirma en su discurso monolítico y monológico.

Para ilustrar el tipo de discurso político que Trump hace circular en Twitter he retomado un conjunto de *tuits*,⁸ sobre un tema polémico, que fueron altamente respondidos y retuitados a mediados de julio de 2019. Este tiene que ver con la polémica que Trump suscitó al atacar a cuatro congresistas demócratas de mino-

⁶ Para una descripción pormenorizada de Twitter consúltese Lara; Mancera y Pano; Van Dijck.

⁷ Además los usuarios pueden suscribirse a los *tuits* de otros y convertirse en “seguidores”.

⁸ El recorte se debe a que lo que presento es una ejemplificación y no los resultados de una investigación previamente ya realizada, además me interesó retomar un tema que en el momento de redactar este texto, hubiera sido polémico, altamente respondido y retuitado. Cabe señalar también que lo deseable es que este ejercicio fuera complementado por el análisis de las publicaciones a las que estos *tuits* dieron lugar; sin embargo por cuestiones de espacio me limito al análisis de los *tuits* de Trump para mostrar el tipo de estrategias retórico-argumentativas que utiliza para producir su discurso en Twitter.

rías étnicas: Rashida Tlaib, Ilhan Omar, Alexandria Ocasio-Cortez y Ayanna Pressley, representantes de los estados de Nueva York, Michigan, Minnesota y Massachusetts, respectivamente, en julio de 2019. Estos comentarios desataron una nutrida polémica al ser ampliamente tachados de racistas.

Estas congresistas se han caracterizado por ser muy críticas con el gobierno de Trump y por proponer ideas progresistas; están en contra de la venta de armas, los centros de detención de los migrantes, la relación de EUA con Israel, entre otras cuestiones. El viernes 12 de julio de 2019 tres de estas congresistas hablaron sobre las condiciones de un centro de detención que habían visitado en la frontera México-Estadounidense. Trump defendió a los agentes fronterizos y luego publicó una serie de *tuits*.

El 14 de julio, el presidente de EE.UU. usó Twitter para instar a las legisladoras demócratas conocidas como “The Squad” que “regresaran” a sus países de origen. La polémica empezó cuando Trump afirmó que ellas “vinieron de países cuyos gobiernos son una total y completa catástrofe”, por lo que les sugirió que se “regresaran” a esos lugares.

Dada las limitaciones de espacio solo presento un breve análisis de las estrategias discursivas utilizadas por Trump en esta red sociodigital, por ello me limito a identificar aquellos recursos retórico-argumentativos utilizados en el nuevo formato que adopta este género discursivo *online*. Recorro particularmente al análisis argumentativo para detectar cómo y en qué medida Trump centra y concreta el tema de discusión, de qué modo define la posición que defiende; cómo elabora los argumentos de acuerdo con esta posición y provee las objeciones de los interlocutores todo esto en un entorno *online*.

Inicio con el análisis de una secuencia de tres *tuits* del 14 de julio que necesita ser analizada en su conjunto porque Trump utiliza en esta serie tres *tuits* para construir su mensaje. Si bien esta plataforma tiene un límite de extensión (140 caracteres),⁹ en algunos casos esta regla no es respetada (sobre todo por los políticos) y se

⁹ Cabe aclarar que con fecha 27 de septiembre de 2019 Twitter amplió el número de caracteres a 280, esto como una medida experimental y para incentivar su uso de manera más activa (Jímenez).

generan series mucho más extensas. Esta práctica podría ser considerada, ya en sí, como una estrategia argumentativa del locutor.



Donald J. Trump Cuenta verificada @realDonaldTrump¹⁰

So interesting to see “Progressive” Democrat Congresswomen, who originally came from countries whose governments are a complete and total catastrophe, the worst, most corrupt and inept anywhere in the world (if they even have a functioning government at all), now loudly..... 5:27 - 14 jul. 2019

73.945 respuestas, 48.904 retweets, 211.490 Me gusta



Donald J. Trump@realDonaldTrump 14 jul.

...and viciously telling the people of the United States, the greatest and most powerful Nation on earth, how our government is to be run. Why don't they go back and help fix the totally broken and crime infested places from which they came. Then come back and show us how...

32.719 respuestas, 39.236 retweets, 186.507 Me gusta



Donald J. Trump@realDonaldTrump 14 jul.

...it is done. These places need your help badly, you can't leave fast enough. I'm sure that Nancy Pelosi would be very happy to quickly work out free travel arrangements!

33.952 respuestas, 37.397 retweets, 188.882 Me gusta

Una primera característica sobre el discurso *online* que es necesario resaltar tiene que ver con el uso de los indicadores de *me gusta* y el *retuit*. Estos son indicadores importantes de las repercusiones y la legitimidad que puede tener un tuit. Esta especie de aceptación del contenido en cuestión, se evidencia en el gran

¹⁰ Los *tuits* fueron tomados de la cuenta oficial del presidente Donald J. Trump (ver Trump).

número de me gusta y retuits que tienen, como el caso del primero que obtuvo: 73.945 respuestas, 48.904 retweets, 211.490 me gusta.

Si uno trata de reconstruir la tesis que defiende Trump, en esta serie de *tuits*, se podría decir que es la de que no se puede decir a un gobierno cómo gobernarlo, si se proviene de países cuyos gobiernos son un total caos. Lo que llama la atención es que para sustentar esta tesis los recursos que utiliza no son argumentos basados en hechos sino más bien emplea una gama de recursos retórico-argumentativos para construir la imagen negativa de su adversario, para desafiar y descalificar los hechos que no le convienen y para defender su propia postura. Son precisamente estos recursos retórico-argumentativos, tales como el ataque al contrincante, el uso del humor, el uso de falacias, la burla, la apelación a los sentimientos colectivos, el ataque *ad rem*, la pendiente resbaladiza y el interpelar directamente al pro-destinatario o al adversario, los que analizo a continuación.

Ataque al contrincante. Una de las características esenciales del discurso político es su naturaleza polémica que es inseparable de la construcción del adversario. Teniendo en cuenta la naturaleza del discurso político, y más específicamente del presidente de una nación, es de esperar que el *corpus* aparezca el ataque al oponente político ya sea de manera directa o indirecta. Esto, cómo se observa en los *tuits* citados, es claramente identificable. Si bien no se refiere de manera explícita a cada una de las cuatro congresistas, por el contexto se sabe de quién está hablando.

La presentación negativa, y por tanto la deslegitimación, de las congresistas la realiza al presentarlas como personas que “provienen de países cuyos gobiernos son una completa y total catástrofe, lo peor, los más corruptos e ineptos de cualquier parte del mundo”. El uso de palabras choque como catástrofe, corruptos, ineptos, predispone a su seguidor a tener una representación negativa tanto de sus “supuestos”¹¹ países de origen, como de ellas. En ese ataque al contrincante está presente también la polémica la cual “se hace eco del discurso adverso socavando los fundamentos por todos los medios posibles, ya sea la negación, la reformulación orientada, la ironía, la deformación de las cuestiones” (Amossy 57). Trump hábilmente utiliza estos recursos para argumentar que ellas no tienen derecho a

¹¹ Cabe señalar que de las cuatro congresistas solamente una de ellas proviene originalmente de otro país.

decirle al gobierno como gobernar al país. Esta presentación negativa del otro, tiene su contraparte: la autopresentación positiva; así presenta a los Estados Unidos como “la nación más grandiosa y poderosa de todo el mundo”.

El uso del humor. Generalmente el humor es utilizado como elemento persuasivo. Es un fenómeno semántico y pragmático con un carácter estrictamente contextual ya que existen cuestiones que solamente son entendibles en el contexto cultural en que aparecen. Así la expresión: “¡Estoy seguro de que Nancy Pelosi estaría muy feliz de organizar rápidamente los arreglos de viaje gratis!” se puede reconocer el humor al implicar que la misma Nancy Pelosi¹² no concuerda con sus ideas y estaría feliz de que se fueran.

El siguiente tuit del 15 de julio no forma parte de una secuencia.



Donald J. Trump @realDonaldTrump

The Dems were trying to distance themselves from the four “progressives,” but now they are forced to embrace them. That means they are endorsing Socialism, hate of Israel and the USA! Not good for the Democrats! 14:26 - 15 jul. 2019

35.149 Retweets, 137.530 Me gusta

Uso de falacias. En este tuit desde el punto de vista argumentativo lo que se identifica es una falacia, es decir, un argumento que parece válido pero en el fondo no lo es; el hecho de que los demócratas se ven forzados a abrigar a las congresistas no implica que adopten el socialismo, el odio a Israel a los USA. Este enunciado se presenta como un aparente argumento pero su validez es débil o nula, además solo presenta una parte de la cuestión.

La burla. Este recurso, ligado estrechamente con el humor y la ironía, se emplea como elemento persuasivo pero tiene un carácter estrictamente contextual. Así cuando dice ¡No es bueno para los demócratas!, en cierta manera se está burlando de ellos al implicar que el hecho de apoyar a las congresistas les va a restar popularidad. Aquí también los signos de admiración son un indicador de dicha burla.

¹² Ha habido desacuerdos entre Nancy Pelosi, la Presidenta de la Cámara de Representantes de afiliación Demócrata, y las congresistas en cuestión, por la manera de responder a la agenda de Trump sobre todo en el tema de la migración.

A continuación analizo otra secuencia de *tuits* emitidos el 15 de julio.



Donald J. Trump@realDonaldTrump

“We all know that AOC¹³ and this crowd are a bunch of Communists, they hate Israel, they hate our own Country, they’re calling the guards along our Border (the Border Patrol Agents) Concentration Camp Guards, they accuse people who support Israel as doing it for the Benjamin’s,.... 6:58 - 15 jul. 2019

37.183 Retweets, 159.934 Me gusta



Donald J. Trump@realDonaldTrump 15 jul.

...they are Anti-Semitic, they are Anti-America, we don’t need to know anything about them personally, talk about their policies. I think they are American citizens who are duly elected that are running on an agenda that is disgusting, that the American people will reject..... .

443 respuestas, 12.583 retweets, 48.476 Me gusta



Donald J. Trump@realDonaldTrump 15 jul.

...What does it mean for America to have free Healthcare for Illegal Immigrants, no criminalization of coming into our Country - See how that works for controlling Immigration! They talk about Israel like they’re a bunch of thugs, not victims of the entire region. They wanted...

5.505 respuestas, 22.851 retweets, 109.123 Me gusta



Donald J. Trump@realDonaldTrump 15 jul.

...to impeach President Trump on DAY ONE. Make them the face of the future of the Democrat Party, you will destroy the Democrat Party. Their policies will destroy our Country!” @LindseyGrahamsC Need I say more?

16.788 respuestas, 24.734 retweets, 118.176 Me gusta

13 Se refiere a Alexandria Ocasio-Cortez, una de las cuatro congresistas demócratas..

Apelación a los sentimientos colectivos. Los políticos, y los ciudadanos en general, son conscientes de que la sociedad está muy preocupada y sensibilizada con ciertos temas, por lo que se sirven de ellos para hacer ver a sus destinatarios que tienen sus mismas inquietudes y preocupaciones. Esto les permite conectar con su audiencia, y al mismo tiempo activar su parte más sensitiva (Padilla). Así, cuando en el primer tuit se refiere a Alexandria Ocasio y a ese “puñado de comunistas” pone al centro de su argumentación el tema del odio “ellas odian a Israel, odian a nuestro país”, una emoción designada, es decir, que él se las adjudica a ellas, sin embargo, el hecho de evocarla puede causar ese mismo sentimiento hacia ellas.

Argumento ad rem. A diferencia de la argumentación *ad hominem*, la argumentación ad rem va dirigida no contra la persona sino contra las cosas, los hechos. En el segundo tuit de esta secuencia se ubica este tipo de argumento, ya que ataca en este caso sus políticas, más específicamente su agenda, que tacha de “repugnante”.

La pendiente resbaladiza sugiere que una acción iniciará una cadena de eventos que culminarán en un evento posterior no deseado, sin establecer o cuantificar las contingencias relevantes. Así cuando Trump enuncia en el último tuit: “Conviértanlas en la cara del futuro del Partido Demócrata, destruirán al Partido Demócrata. Sus políticas destruirán nuestro país” advierte que su presencia es dañina no solo para el partido demócrata sino también para el país. Además este argumento lo enuncia después de alegar que ellas “desde el primer día querían lograr la destitución del presidente”.

Interpelar directamente al prodestinatario o al adversario. En el último tuit se puede ubicar una estrategia típica de Twitter, la de dirigirse directamente a alguien por medio del uso de la @usuario. Este mecanismo cumple tanto una función dialógica, al permitir jugar con las distintas voces del discurso, así como apelativa (Lara) establecer el contacto. En el tuit Trump interpela directamente a Lindsey Graham, Senador republicano de Carolina del Sur, uno de sus aliados quién también llamó a las congresistas a “bunch of communist”. Al apelar a un compañero de partido (prodestinatario), utiliza este mecanismo, para reforzar las propias aserciones “necesito decir algo más”. En este caso dicha apelación actúa como fuente argumentativa (Padilla), ya que pueden funcionar como un argumento de autoridad.

A modo de conclusión

En este texto me propuse identificar los cambios que se pueden observar en el discurso político *online*, en comparación con las características esenciales de este género discursivo antes de la era digital y sugerir procedimientos analíticos ad hoc. La serie de *tuits* analizada, aun con las limitaciones de ser un mero ejemplo, permite afirmar que en el nivel de la materialidad discursiva las características tradicionales del discurso político (ser un discurso argumentado, polémico, estratégico) siguen presentes, aunque con ciertas particularidades.

En el nivel discursivo lo que más ha cambiado son las dinámicas discursivas ya que actualmente estas son muy parecidas a las conversacionales. Ahora el ciudadano ya no sólo escucha, sino que también habla, como una intervención en una conversación que puede ser respondida, es decir, existe un entrecruzamiento de innumerables voces con la apariencia de diálogo. Esto crea una situación híbrida en el continuum oral - escrito, coloquial - formal (Padilla). Se trata de un discurso híbrido que comparte rasgos de la comunicación escrita y verbal y que es apoyado por contenidos multimediales. Esto, como he sugerido, no implica que la argumentación desaparezca. Existen formas breves de argumentación a través de la presentación de “microentimemas” o “microejemplos” que funcionan como disparadores temáticos del debate. Esto se combina con otros componentes de carácter lúdico y pasional (Slimovich). Son escritos mínimos en los que se precisa lo necesario, la acción, el espacio y el tiempo.

Otro de los cambios que también se observa es la presencia de una violencia simbólica, que anteriormente no era un rasgo esencial del discurso político, que se manifiesta en el lenguaje utilizado en las redes sociodigitales. Ahora se observa, por ejemplo, un uso descortés del lenguaje cuando se hace referencia al “exogrupo” para favorecer su propia imagen y para destruir la imagen de los adversarios. Si bien antes había descalificación se cuidaba el lenguaje utilizado y no se agredía verbalmente al adversario. En el caso de Trump tal parece que la estrategia de agredir verbalmente a sus opositores le funciona particularmente ya que no recibe sanciones o críticas de sus destinatarios privilegiados. Con respecto al uso de este tipo de lenguaje el tema de las “burbujas de afinidad” (Pariser) vuelve a ser relevante, en tanto que estas promueven los algoritmos de las plataformas digitales

refuerzan prejuicios y exacerbaban el odio. Mientras los poderes estatales combinan desinformación y propaganda, los ciudadanos comunes responden a través de videos, memes y comentarios de odio.

También es importante mencionar que con el breve análisis presentado queda patente la necesidad de contextualizar adecuadamente el mensaje y estar habituado a las prácticas de este entorno para poder entenderlo en su totalidad y participar activamente en la discusión. No cualquiera usuario puede comprender y seguir la polémica si no dispone de conocimientos previos sobre la problemática en cuestión.

Otro tema que es importante resaltar es el de la apelación a las emociones que es relevante en el análisis del discurso político *offline* y *online*. En primer lugar, habría que defender la tesis que sostiene que las emociones poseen un marco de racionalidad y que también es posible argumentar por medio de las emociones (Gutiérrez y Plantin). Para estudiar la argumentación de la emoción, hay que saber cuál es el propósito que se persigue (la emoción que se quiere construir discursiva o argumentativamente). Esto implica poder reconocer cuando se está argumentando una emoción y cuando se está utilizando una falacia que no pretende argumentar sino más bien convencer sin aportar buenas razones apelando a elementos no pertinentes o, incluso, irracionales. En el caso de Twitter muy a menudo se utiliza el recurso a las emociones para construir una conexión emocional con la audiencia y también para provocar emociones en los internautas que los conmuevan y los lleven a adoptar una postura determinada.

En relación con los cambios en la circulación de los mensajes que se han llevado a cabo con el advenimiento de las plataformas digitales señalo los siguientes. Uno de los más visibles es la capacidad de una amplia circulación de los mensajes; otro es el desvanecimiento entre los papeles de emisor-receptor; también está el tema de la inmediatez y de la viralización de los contenidos, y a la vez la re-mediación (como los medios masivos extienden también y retoman lo que ocurre *online*, etc.). Respecto a esto último, las redes sociodigitales permiten esquivar las barreras de los medios informativos tradicionales favoreciendo una comunicación instantánea (Marín y Díaz). Esto se evidencia claramente en el uso intensivo de Twitter que realiza Trump ya que consigue que cada sus mensajes sean reproducidos fuera de la red y sean publicados por los medios impresos y digitales de todo el mundo.

Silvia Gutiérrez Vidrio

Licenciada en Letras Modernas (Especialidad en Letras Inglesas) por la Universidad Nacional Autónoma de México; Maestra en Lingüística Aplicada de la Universidad de Lancaster, Inglaterra y Doctora en Sociología por la Universidad Nacional Autónoma de México. Profesora-Investigadora en el Departamento de Educación y Comunicación de la División de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Sus líneas de investigación son el análisis del discurso, el estudio de las representaciones sociales y el tema de las emociones. En todas estas líneas cuenta con numerosas publicaciones.

Obras citadas

- Amossy, Ruth. *Apología de la polémica*. Buenos Aires: Prometeo libros, 2017. Impreso.
- Ardévol, Elisenda; Estalella, Adolfo y Domínguez, Daniel (coords.) *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica*. Gipuzkoa: Ankulegi, 2008. Impreso.
- Arendt, Hannah. *¿Qué es política?* Barcelona: Paidós, 1997. Impreso.
- Barassi, Verónica. "Contested visions: Digital discourses as empty signifiers from the 'network to 'big data". *Communication and the Public*, 2016. Web. <<https://doi.org/10.1177/2057047316680220>>
- Bonnafous, Simone, Pierre Ciron, Dominique Ducard y Carlos Levy (eds.). *Argumentation et discours politique*. Rennes: Presses Universitaires de Rennes, 2003. Impreso.
- Castells, Manuel. "Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los medios y la Política". *Telos* 74 enero-marzo (2008): 13-24. Web. <<https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/07/120704.pdf>>
- Charaudeau, Patrick. *Le discours politique. Les masques du pouvoir*. Paris: Vuibert, 2005. Impreso.

- Chaves- Montero, Alfonso. "Introducción". *Comunicación Política y Redes Sociales* Chaves Montero *et al.* Sevilla: Ediciones Egregius, 2017. Web. <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/14553/Uso_efectividad_y_alcance.pdf?sequence=2>
- Chilton, Paul y Schäffner, Christina. "Discurso y política". Teun van Dijk (comp.). *El discurso como interacción social*. España: Gedisa, 2000. 19-66. Impreso.
- Crystal, David. *Language and Internet*. Cambridge: Cambridge University Press, 2001. Impreso.
- Del Fresno, Miguel. *Netnografía. Investigación, análisis e intervención social online*. Barcelona: UOC, 2011. Impreso.
- Espino- Sánchez, Germán. La política en internet, ¿de la mediatización a la convergencia digital? *Convergencia Revista de Ciencias Sociales* 65 (2014): 39-63. Web. <<https://convergencia.uaemex.mx/article/view/998>>
- Fages-Ramió, Roc. "Actitud 2.0: la política más allá de los blogs". Monográfico IV Congreso Internet, Derecho y Política (IDP). Software social y Web 2.0: Implicaciones jurídico-políticas. *IDP Revista Internet, Derecho y Política* 7 (2008): 20-25. Web. <https://www.researchgate.net/publication/26544581_Actitud_20_la_politica_mas_alla_de_los_blogs>
- Fernández Rubiño, Eduardo. "Nuevas formas de cultura política: Podemos, un giro anómalo de las redes sociales". *Teknokultura* 12.1 (2015): 77-91. Web. <https://doi.org/10.5209/rev_TK.2015.v12.n1.48886>
- Giménez, Gilberto. "El análisis del discurso político-jurídico". *Poder, estado y discurso, perspectivas sociológicas y semiológicas del discurso político-jurídico*. México: UNAM, 1983. 122-151. Impreso.
- Giménez, Gilberto. "Elementos para una teoría del discurso". *El debate político en México a finales del siglo XX. Ensayo de análisis del discurso*. México: UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 2018: 19-47. Impreso.
- Guespin, Louis, Jean-Baptiste Marcellesi, Denise Maldidier, Denis Slatka. "Le discours politique". *Langages*, 6.23 (1971). Web. <https://www.persee.fr/issue/lg-ge_0458-726x_1971_num_6_23?sectionId=lgge_0458-726x_1971_num_6_23_2048>

- Gutiérrez, Silvia. "Discurso político. Reflexiones teórico- metodológicas". *Versión. Estudios de Comunicación y Política* 10 (2000): 109-125. Web.
- Gutiérrez, Silvia y Plantin Christian. "Argumentar por medio de las emociones. La campaña del miedo del 2006". *Versión. Estudios de Comunicación y Política* 24 (2010):41-69. Web. < Gutiérrez, Silvia y Plantin Christian. "Argumentar por medio de las emociones. La campaña del miedo del 2006". *Versión. Estudios de Comunicación y Política* 24>
- Hague, Barry y Loader, Brian. *Digital Democracy: Discourse and Decision Making in the Information Age*. Londres: Routledge, 1999. Impreso.
- Hine, Christine. *Etnografía virtual*. Barcelona: UOC, 2004 [2000]. Impreso.
- Jimenez Cano, Rosa. "Twitter amplía el límite a 280 caracteres por mensaje". *El País*. 17 septiembre 2017. Web. <https://elpais.com/tecnologia/2017/09/26/actualidad/1506399545_718901.html>
- Kaplan, Andreas M. y Haenlein, Michael. "Users of the world, unite! The challenges and opportunities of Social Media". *Business Horizons* 53 (2010): 59-68. Web. < <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0007681309001232>>
- Kress, Gunther y van Leeuwen Theo. *Multimodal discourse. The modes and media of contemporary communication*. Londres: Arnold, 2001. Impreso.
- Landi, Oscar. "Videopolítica y cultura". *Diálogos de la Comunicación* 29 (1991): 24-35.
- Lara, Tiscar. "Competencia digital, nuevos medios, nuevos lenguajes, nuevos hablantes. Twitter y sus funciones comunicativas". *Lenguajes y Texto* 34 (2011): 39-45. Web. < http://www.sedll.org/sites/default/files/journal/competencia_digital_nuevos_medios_nuevos_lenguajes_nuevos_hablantes._lara_t.pdf>
- López, Laura; Páez, Julián; Cuellar, Arlex. "El discurso político mediado por ordenadores: análisis del discurso en las cuentas del presidente Juan Manuel Santos y del expresidente Álvaro Uribe Vélez en la red social digital twitter". *Nexus comunicación* 19 (2016): 110-129. <<https://doi.org/10.25100/nc.voi19.666>>
- Mancera, Ana y Pano, Ana. *El discurso político en Twitter. Análisis de mensajes que "trinan"*. México: Siglo XXI editores, 2013. Impreso.
- Marchart, Oliver. *El pensamiento político posfundacional*. Buenos Aires: FCE, 2009. Impreso

- Marín, Pedro y Díaz, Aurora. "Uso de Twitter por los partidos y candidatos políticos en las elecciones autonómicas de Madrid 2015". *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, 2016 <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16845702009>>
- Montero, Ana S. "Puesta en escena, destinación y contradestinación en el discurso Kirchnerista (Argentina, 2003-2007)". *Discurso & Sociedad* 3.2 (2009): 316- 347. Web. <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3738089>>
- Padilla, María S. "La argumentación política en twitter". *Discurso & Sociedad* 9.4 (2015): 419- 444. Web. <http://www.dissoc.org/ediciones/v09n04/DS9%284%29padilla.pdf>
- Pano, Ana y Moya, Patricio. Una aproximación a los estudios sobre el discurso mediado por ordenador en lengua española. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos* 30 (2016):1-30. <<https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/47991>>
- Pariser, Eli. *El filtro burbuja. Cómo la red decide lo que leemos y lo que pensamos*. Madrid: Taurus, 2017. Impreso.
- Pérez, Gabriel. "La Web 2.0 y la sociedad de la información". *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 56 .212 (2011): 57-68. Web. <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/30400>>
- Rancière, Jacques. *El desacuerdo*. Buenos Aires, Nueva visión, 1996. Impreso.
- Re, Facundo. "La política transmediática. Nuevas formas de participación ciudadana". *La Trama de la Comunicación* 18 (2014): 33-51. Web. <<https://latrama.fcpolit.unr.edu.ar/index.php/trama/article/view/466>>
- Rovira, Guiomar. *Activismo en red y multitudes conectadas. Comunicación y acción en la era de Internet*. México: Icaria-UAM Xochimilco, 2017. Impreso.
- Rovira, Guiomar. "Tecnopolítica para la emancipación y para la guerra: acción colectiva y contrainsurgencia". *IC Revista Científica de Información y Comunicación* 16 (2019): 39-83. Web. <<http://icjournal-ojs.org/index.php/IC-Journal/article/view/526>>
- Sarlo, Beatriz. *La audacia y el cálculo. Kirchner 2003-2010*. Buenos Aires: Sudamericana, 2011. Impreso.
- Sanmartín Sáez, Julia. *El chat. La conversación tecnológica*. Madrid: Arco Libros, 2007. Impreso.

- Scolari, Carlos A. *Narrativas transmedia. Cuando todos los medios cuentan*. Barcelona: Deusto, 2013. Impreso.
- Slimovich, Ana. "El discurso macrista en Twitter. Un análisis sobre la campaña para la reelección del Jefe de Gobierno de Buenos Aires". *Revista de estudios políticos y estratégicos* 2.1 (2014): 8-27. Web. <<https://revistaepe.utem.cl/articulos/el-discurso-macrista-en-twitter-un-analisis-sobre-la-campana-para-la-reeleccion-del-jefe-de-gobierno-de-buenos-aires/>>
- Strömbäck, Jesper. "Four Phases of Mediatization: An Analysis of the Mediatization of Politics". *The International Journal of Press/Politics* 13.3 (2008): 228-246 <<https://doi.org/10.1177/1940161208319097>>
- Thurlow, Crispin & Mroczek, Kristine. *Digital discourse: Language in the new media*. Nueva York: Oxford University Press, 2011. Impreso.
- Toret, Javier. *Tecnopolítica. La potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M un nuevo paradigma de la política distribuida*. Internet Interdisciplinary Institute, Universitat Oberta de Catalunya, 2013. Impreso.
- Trump, Donald. Cuenta oficial de Twitter: @realDonaldTrump. Web. <<https://twitter.com/realDonaldTrump/status/1150381395078000643>>
- Van Dijck, José. *La cultura de la conectividad. Una crítica de las redes sociales*. México: Siglo XXI editores, 2016. Impreso.
- Verón, Eliseo. *La mediatización*. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires, 1986. Impreso.
- Verón, Eliseo *et al.* "La palabra adversativa". *El discurso Político*. Buenos Aires: Hachette, 1987. Impreso.
- Winocur Rosalía. "La emergencia de esferas público-privadas en las redes sociodigitales". *Redes Sociodigitales en México*. Winocur Rosalía y José Alberto Sánchez (coords). México: Fondo de Cultura Económica, 2015: 62-80. Impreso
- Yus, Francisco. *Ciberpragmática 2.0. El uso del lenguaje en Internet*. Barcelona: Ariel, 2010. Impreso.
- Zarzalejos, José A. "Comunicación, periodismo y `fact-checking`". *Uno* 27 (2017): 11-13. Web. <<https://www.revista-uno.com/numero-27/comunicacion-periodismo-fact-checking/>>

El pasado remasterizado: la posproducción del patrimonio cultural de México

Remastering the Past: the Post-production of Mexico's Cultural Heritage

Leticia Flores Farfán y Sandra L. López Varela

Universidad Nacional Autónoma de México

leticiafloresfarfan@gmail.com

Resumen

A 50 años de la masacre del 2 de octubre de 1968 en el Conjunto Habitacional Nonoalco Tlatelolco, el jefe de gobierno de la Ciudad de México, José Ramón Amieva, firmó un mandato en el que declaraba Tlatelolco como patrimonio cultural intangible, en reconocimiento a los acontecimientos históricos ocurridos ahí, desde su fundación por los aztecas en 1337. En su discurso Amieva dejó claro que los sucesos del 2 de octubre de 1968 formaban parte de la declaratoria, al enfatizar que no se iba a permitir nunca más que un estudiante fuera víctima de agresión, mucho menos desconocer su paradero. Insertar los eventos de 1968 dentro de una declaratoria de patrimonio cultural intangible articula una nueva verdad nacional de la masacre. Esta incorporación gubernamental del acontecimiento dentro de la ahora historia de la izquierda mexicana triunfante puede difuminar su particularidad y su carácter subversivo; de ahí, que algunas voces han alertado sobre ese peligro y apostado por una concepción contracultural del patrimonio para mantener vivo y visible el reclamo de justicia social propio del movimiento del 68.

Palabras clave: patrimonio, memoria, movimientos sociales, 1968, México

Abstract

On the wake of the fiftieth anniversary of the student's massacre that took place on October 2, 1968, at the Nonoalco Tlatelolco Housing Complex, José Ramón Amieva, Mexico City's mayor, signed a mandate whereby "Tlatelolco" became part of the intangible cultural heritage to honor its historical richness, dating back to its foundation by the Aztecs in 1337. In his speech, Amieva emphasized no student would be allowed to be the victim of such an act of aggression, much less his or her whereabouts be unknown. By inserting the massacre of 1968 within the declaration of intangible cultural heritage, the government created a "new" national truth regarding the massacre, with the potential to blur the character of the 1968 movement; not without inciting a countercultural movement introducing an alternative view of Mexico's heritage, which visibly brings to life a claim for social justice.

Keywords: heritage, memory, social movements, 1968, Mexico

Fecha de recepción: 01 de agosto de 2019 | **Fecha de aceptación:** 16 de enero de 2020

Cómo citar este artículo (MLA): Flores Farfán, Leticia y Sandra L. López Varela. "El pasado remasterizado: la posproducción del patrimonio cultural de México". *Estudios del Discurso* 6.1 (2020): 82-103.



Introducción

1968 se caracteriza comúnmente por el asesinato político de Robert F. Kennedy y del reverendo Martin Luther King Jr., figura clave del movimiento de los Derechos Civiles de Estados Unidos. Este año fue testigo de la propagación del malestar social y racial contra los regímenes autoritarios y el conservadurismo social. Los movimientos antibélicos tomaron las calles para protestar contra el imperialismo estadounidense y con ello el colonialismo europeo se hizo también evidente. Los escritos de filósofos marxistas como Herbert Marcuse, Ernst Bloch, Jean Paul Sartre y Simone de Beauvoir nutrían la mirada crítica que cuestionaba las políticas conservadoras de De Gaulle y su creciente centralización del poder. La sociedad crítica de 1968 ponía en duda que el capitalismo hubiera contribuido al crecimiento económico en el mundo. En ese escenario político se abrió un campo de posibilidades y cambios, que instaban a la libertad de expresión y la lucha por los derechos de las mujeres. Incluso, el pensamiento crítico también se manifestó en las artes. Los intelectuales involucrados en el movimiento como Allen Ginsberg y William Burroughs, crearon el movimiento literario *Beat* y exploraron la cultura y la política estadounidenses. El movimiento contracultural enfrentó, por medio de objetos de uso cotidiano de la sociedad norteamericana, el conservadurismo de las artes visuales, como lo hizo Warhol con sus cajas de “Brillo”. Por su parte, en la música, los sonidos ondulantes de *Born to be Wild*, de Steppen-wolf, las letras provocativas de *Jumpin' Jack Flash*, de los Rolling Stones, y las canciones de paz y amor de los Beatles o Janis Joplin, iban cargadas de ritmos políticos. Y aquellas voces “insurgentes”, “anarquistas” o “comunistas” también resonaron en Alemania, Checoslovaquia, Italia, Canadá y México (López Varela, *When your country*).

Como parte de este escenario, el descontento hacia el autoritarismo de De Gaulle terminó en violentos enfrentamientos entre los estudiantes y la policía, como fueron los sucesos ocurridos en París, en mayo de 1968. Los estudiantes organizaron el cierre de la Universidad de Nanterre y de la Sorbona como protesta en contra de la política educativa nacional, que dejaba a los estudiantes sin oportunidades de empleo, o bien, como asistentes de profesor con inciertas

perspectivas profesionales. La evacuación de la Sorbona por parte de las fuerzas policiales se tornó violenta, lo que incitó a una huelga general a nivel nacional de la clase obrera, que se unió al movimiento estudiantil. Posterior a estos eventos, las protestas masivas y las trifulcas en las calles se manifestaban contra la hipocresía detrás del crecimiento económico y contra el conservadurismo social y el imperialismo. Para los gobiernos conservadores, estas voces ilustraban la perniciosa propagación del comunismo y el anarquismo en el mundo.

Por desgracia, esa postura crítica de 1968 hizo que se desplegara la presencia intimidatoria de las fuerzas armadas por las calles de muchas ciudades en el mundo, entre ellas Chicago y Praga, las cuales invadieron las plazas públicas con gases lacrimógenos, tanques y ametralladoras. La Ciudad de México no fue una excepción (figura 1). Diez días antes de la inauguración de los Juegos Olímpicos de 1968, en la Ciudad de México, un número desconocido de estudiantes, que protestaban contra el régimen autoritario mexicano en Tlatelolco, fueron brutal y cobardemente masacrados en aquel mercado al aire libre, donde el conquistador



Figura 1. La intimidante presencia del ejército y la policía en la Ciudad de México a pocos meses de los Juegos Olímpicos de 1968. Fotografías públicas de la exposición del archivo María y Héctor García en el Bosque de Chapultepec, en la Ciudad de México en 2018. Fotografía de Sandra L. López Varela.

Pedro de Alvarado se enfrentó a los aztecas el 13 de agosto de 1521 (López Varela, *When your country*). ¿Cuáles fueron los sucesos que llevaron al gobierno mexicano a tener esta atroz respuesta y a declarar este terrible acontecimiento como patrimonio intangible cincuenta años después?

México 1968

Hacia finales de la década de 1960, la postura política e intelectual que prevalecía en Europa y Estados Unidos se había propagado hacia América Latina. En 1968, buena parte de la sociedad mexicana se veía atraída por esa postura crítica que se desarrollaba en “occidente”, analizando de manera particular la existente injusticia social en el país, las condiciones laborales de su clase obrera y apoyaba el cuestionamiento mundial sobre los intereses capitalistas detrás de la guerra de Vietnam. El movimiento estudiantil mexicano de 1968 llevó a las calles aquellas ideas que el mundo entero compartía para impugnar el autoritarismo del partido gobernante y de los muchos cánones dictados por una sociedad tradicional. Para 1968 el Partido Revolucionario Institucional (PRI) había gobernado a México y a su tradicional sociedad católica durante casi cuatro décadas. Calificado por algunos politólogos como la “dictadura perfecta”, el Partido siguió gobernando a México hasta el año 2000 cuando asumió el gobierno el Partido Acción Nacional (PAN).

¿Quién habría podido imaginar que una rencilla entre estudiantes de la Ciudad de México terminaría en un enfrentamiento público, que iba a suscitar una enérgica reacción del gobierno y se convertiría en una pesadilla política a pocos meses del inicio de las Olimpiadas? La postura crítica por parte del movimiento estudiantil que se encontraba en las calles no fue bien recibida por el gobierno de Díaz Ordaz, quien pretendía poner a México en el mapa con el desarrollo de los Juegos Olímpicos en octubre de 1968. La clase obrera mexicana se unió a los estudiantes para organizar un movimiento de resistencia contra el gobierno del entonces presidente Díaz Ordaz, quien dejó en claro que iba a restablecer el orden, a cualquier precio. Y, cumpliendo su palabra, el 18 de septiembre el ejército ocupó el campus de Ciudad Universitaria, arrestando a casi mil estudiantes, justo enfrente del

Estadio Olímpico, donde se celebraría la ceremonia de inauguración de los Juegos Olímpicos.

En respuesta, los líderes del movimiento estudiantil convocaron a una reunión en Tlatelolco, el 2 de octubre de 1968. Cerca de diez mil estudiantes respondieron al llamado, llenando la Plaza de las Tres Culturas. Los estudiantes, una generación joven y crítica, armados pacíficamente con altavoces, se manifestaban contra el gobierno, sin saber que estaban rodeados por las fuerzas militares y policiales. A las 18:10 horas, el cielo se iluminó con las luces de bengala verdes lanzadas por un helicóptero que sobrevolaba la plaza. En cuestión de segundos, el escalofriante sonido de las balas reveló que les habían tendido una emboscada. En lugar de llamar al diálogo, el presidente Díaz Ordaz puso en acción todo su poder. Ubicados en los techos de los edificios circundantes, francotiradores expertos dispararon indiscriminadamente contra la multitud en la plaza, incluidos los niños. Para disfrazar su responsabilidad las fuerzas armadas incluso dispararon contra los suyos, justificando así que habían sido atacadas por una sociedad civil que, sin embargo, aun hoy en día no tiene fácil acceso a las armas. Los sobrevivientes fueron llevados a un lugar desconocido para “examinarlos”. Muchos nunca regresaron. Al amanecer, la versión oficial encubrió la masacre, no sólo retirando rápidamente los cadáveres y a los heridos, sino también con la publicación de breves titulares y notas sobre el enfrentamiento entre la policía y los estudiantes en Tlatelolco.

En busca de la verdad

Pocos días después de que el movimiento fuera brutalmente aplastado, México escribió un nuevo capítulo en su historia, al convertirse en el primer país latinoamericano que albergara los Juegos Olímpicos. El mundo apenas recuerda lo que sucedió diez días antes de la inauguración de las Olimpiadas de 1968 en la Ciudad de México. Quizá recuerde la declaración política contra la discriminación racial expresada por los atletas afroestadounidenses, John Carlos y Tommie Smith, cuando recibieron sus medallas de oro y de bronce tras ganar la carrera de 200 metros. Mientras el himno nacional de Estados Unidos sonaba en el estadio, los atletas,

que había subido al podio descalzos, levantaron el puño portando un guante negro, al tiempo que inclinaban la cabeza. Los “niños de 1968” (Deleuze y Guattari) habían perdido su causa y no podrían continuar la lucha. El movimiento había terminado y, a partir de ahí, el miedo y la apatía se apoderaron del mundo entero. Cincuenta años después, nadie sabe con exactitud qué sucedió ese día y ningún culpable ha sido llevado ante la justicia. La “Operación Silencio”, la contrainsurgencia contra las “fuerzas oscuras” de “intereses desconocidos”, incluyó la destrucción y ocultamiento de documentación impresa y visual, e incluso el encarcelamiento, desaparición y asesinato de los opositores, en aras de proteger la democracia y la estabilidad social (Casas y Flores Farfán 202). Tras el ocultamiento y distorsión de los hechos, y con el apoyo de los medios de comunicación y la sociedad conservadora de México, el gobierno, el ejército y la policía terminaron apareciendo como las víctimas de las acciones “criminales” de los “agresores”.

Incluso en sus últimos días, el presidente Díaz Ordaz insistió en que “los agitadores”, si no “los comunistas”, habían estado a punto de tomar el Palacio Nacional de Gobierno y la Secretaría de Relaciones Exteriores, a pocos días de la inauguración de los Juegos Olímpicos. Por ello, habían sido arrestados y llevados a un campamento militar para ser interrogados. Sin embargo, al examinar sus cuerpos, los “alborotadores” y los soldados presentaban heridas de balas con trayectorias verticales, lo que significa que los “idealistas” habían utilizado ametralladoras y comenzaron a disparar desde los techos de los edificios que flanqueaban la plaza. Díaz Ordaz sostenía que “los que murieron ese día fueron asesinados por sus propios compañeros” (Krauze). El Presidente nunca expresó ningún remordimiento, aunque llegó a aceptar que “fue una tragedia en la historia del país”. Sin embargo, insistía en que esos jóvenes, influidos por ideas extranjeras, querían un México diferente, que a nadie favorecía (Casas y Flores Farfán).

Pero no todos cayeron en el desánimo. Quienes buscaban la verdad escribieron numerosos ensayos (González de Alba; Poniadowska), recopilaron testimonios y localizaron archivos gráficos (Scherer García y Monsiváis; Monsiváis; Montemayor), produjeron documentales y películas, incluso películas de ficción (Casas y Flores Farfán). En 1993, durante el mandato del presidente Salinas de Gortari, se colocó en la plaza principal de Tlatelolco una estela con los nombres de veinte víctimas y un poema de Rosario Castellanos,

una distinguida voz literaria (figura 2). Todos los años, quienes recuerdan a las víctimas visitan la estela para “conmemorar” lo que sucedió aquella fatídica tarde de octubre en la Plaza de las Tres Culturas, dejando flores y encendiendo velas. Su ritual anual llega hasta el Palacio Nacional, con una marcha desde Tlatelolco para exigir justicia, en donde los asistentes, corean la consigna: “¡2 de octubre, no se olvida!”

En 2002, el presidente Vicente Fox ordenó que se constituyera la Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Políticos del Pasado (Diario Oficial de la Federación, Acuerdo) a fin de conocer la verdad sobre lo ocurrido en 1968 y llevar a los responsables ante la justicia (Casas y Flores Farfán). La Fiscalía Especial determinó que las órdenes y acciones llevadas a cabo por los presidentes Gustavo Díaz Ordaz y Luis Echeverría Álvarez, que en 1968 fuera secretario de Gobernación,



Figura 2. En 1993, durante el mandato del presidente Salinas de Gortari, se colocó una estela en Tlatelolco que registra el nombre de las 20 víctimas que según el gobierno perecieron el 2 de octubre de 1968. Fotografía de Sandra L. López Varela.

debían ser investigadas. El informe concluyó que el gobierno había considerado a la insurgencia como un enemigo ideológico del Estado y que al reprimirla había incurrido en crímenes de lesa humanidad, en clara violación de la Ley Internacional sobre Derechos Humanos (Oficina del Fiscal Especial Ignacio Carrillo Prieto). Sin embargo, a pesar de dicha investigación, a la fecha nadie ha sido llevado ante la justicia.

El recuerdo de lo que pasó ese día quizá siga siendo encubierto. Sin embargo, cuando una comunidad ha sido víctima de actos criminales, arbitrarios e injustos, su instinto inmediato es proteger su propia memoria, erigiendo monumentos o realizando actos conmemorativos. Para demostrar que las víctimas nunca serán olvidadas, cincuenta años después, el 2 de octubre de 2018, noventa mil personas acudieron a la plaza, en el centro de la Ciudad de México, llevando sus recuerdos de aquellos hechos y de las víctimas masacradas ese día (figura 3). ¡La “Operación



Figura 3. El 2 de octubre de 2018, casi noventa mil personas marcharon por las calles de la Ciudad de México para recordar el 50 aniversario luctuoso de aquella fatídica tarde en Tlatelolco. Fotografía de Sandra L. López Varela.

Silencio”, les ha fallado a los regímenes autoritarios. De hecho, es por esto que traemos a Tzvetan Todorov a nuestra discusión, pues sus escritos han hecho un análisis profundo y audaz de las estrategias mediante las cuales los regímenes autoritarios destruyen, desaparecen y alteran la memoria, para así conducir la construcción de una memoria oficial.

La creación de militantes y antimilitantes de la memoria

Tzvetan Todorov, mejor conocido por su análisis sobre los crímenes históricos cometidos durante la Conquista del Nuevo Mundo, abordó en sus últimas obras el debate entre memoria e historia (Todorov) iniciado previamente por Pierre Nora y Maurice Halbwachs. De hecho, el enfoque de Todorov sobre la memoria colectiva e individual tal vez no parezca muy diferente del concepto de Halbwachs de una memoria socialmente mediada, siempre vinculada a un grupo, que concibe una imagen unificada del pasado.

A primera vista, podría pensarse que Todorov no tiene nada significativo que añadir a la “arqueología de la memoria”. Sin embargo, lo que hace única la propuesta de Todorov es su enfoque atrevido que define el proceso por el cual las sociedades recuerdan y olvidan, a pesar de que no logra desentrañar enteramente la relación entre memoria y cultura. Más bien, el interés de Todorov radica en analizar las formas en que un individuo percibe, recuerda, olvida y reinterpreta un evento lo que coincide con teorías anteriores que abordan la forma en que la sociedad recuerda (Connerton). La idea de Todorov de que la construcción individual de la memoria puede ser un acto consciente o inconsciente, a través de la experiencia de eventos placenteros o dolorosos que han tenido lugar a lo largo de la vida de una persona, nos recuerda el análisis posterior de Myszal sobre cómo se generan, mantienen y reproducen las representaciones del pasado a través de textos, imágenes, sitios, rituales, acciones y experiencias.

Precisamente, el interés de Todorov (*Mémoire du mal*), y el nuestro también, consiste en analizar cómo abusan de estos “testigos” de la memoria pública los regímenes totalitarios. Es decir, el interés primordial de Todorov es analizar cómo

los textos, las placas, los ritos o los monumentos han sido utilizados para construir la memoria con “propósitos nobles e innobles”. El abuso de la memoria se da cuando ésta es objetivada, es decir, cuando está ligada al pasado a través de un objeto, que conmemora una versión literal y parcial de la memoria, ya que ese tipo de memoria nunca dejará lecciones valiosas para el presente (Todorov, *Mémoire du mal*), como lo ha sido el erigir la estela conmemorativa del 25 aniversario de la masacre en Tlatelolco (figura 2) en donde aparecen los nombres de una veintena de estudiantes –las únicas víctimas reconocidas oficialmente que perdieron la vida el 2 de octubre. La estela se encuentra en total abandono durante todo el año, salvo cuando se “conmemora” el aniversario luctuoso 2 de octubre.

Remasterizar el pasado

A pesar de que México cuenta con una de las legislaciones más antiguas para la preservación de sus monumentos arqueológicos (Schroeder Cordero 672) y de adherirse a las políticas de la UNESCO, la Ley Federal de Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas, el ordenamiento vigente para la protección de estos bienes nacionales, desde su promulgación por el Presidente Luis Echeverría Álvarez el 28 de abril de 1972, las modificaciones no han incorporado la definición de patrimonio cultural, mucho menos los conceptos de tangible o intangible, términos que ya dejó de utilizar la UNESCO desde 2014. En su Artículo 20, sólo se hace referencia al mandato del Instituto Nacional de Antropología e Historia y del Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura de proteger el patrimonio cultural de la nación y en su Artículo 3º, a la existencia de un Secretario del Patrimonio Cultural, nombrado en su momento, mas no por los subsecuentes gobiernos federales.

Es posible asumir que el patrimonio cultural que hay que preservar está constituido por sólo tres tipos de bienes: arqueológicos, artísticos e históricos. Estos bienes imprescriptibles e inalienables son declarados monumentos con base en su contribución a la historia de la nación mexicana. Los monumentos arqueológicos son el producto de las culturas que habitaban el territorio mexicano antes de la Conquista española. Los monumentos históricos son bienes relacionados con la historia de la

nación, que “prescribió” en el siglo XIX. De su historia moderna, México protege sólo aquellos monumentos que posean un valor estético relevante. En 2014, incluso la UNESCO (*Indicadores* 130) aceptó que todo enfoque que mire exclusivamente hacia el pasado corre el riesgo de convertir el patrimonio en una entidad fija y congelada, que pierde relevancia tanto para el presente como para el futuro. Es más, UNESCO (*Indicadores* 132) ha tenido que actualizar recientemente su concepción de patrimonio cultural “para promover la paz y el desarrollo social, ambiental y económico sostenible”. Sin embargo, los curadores de los monumentos nacionales no han adoptado esta definición que señala que, “El patrimonio cultural en su más amplio sentido es a la vez un producto y un proceso que suministra a las sociedades un caudal de recursos que se heredan del pasado se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio” (UNESCO, *Indicadores* 132).

Si bien es cierto que el patrimonio intangible no se encuentra definido en la legislación federal, los curadores reconocen que nuestros antepasados no sólo nos heredaron monumentos y colecciones de objetos, también nos dejaron tradiciones orales, prácticas sociales, rituales, conocimientos y habilidades para producir artesanías tradicionales y conocimientos sobre la naturaleza y el universo (UNESCO, *Textos básicos*). Entonces, ¿por qué declarar a Tlatelolco patrimonio intangible? Consideramos que su proximidad al sitio arqueológico de Tlatelolco es la única explicación para que se haya dado “este abuso de la memoria”, que implica considerar los hechos ocurridos ese 2 de octubre de 1968 como parte del patrimonio intangible de México en el discurso de Amieva.

Pero el hecho de que se declararan los acontecimientos de 1968 en Tlatelolco como patrimonio intangible no fue un acto neutral por parte del gobierno de la Ciudad de México. Se trata de una estrategia alineada a los intereses de los vencedores de las batallas sociales, que están decididos a dictar la narrativa del relato oficial del 2 de octubre de 1968, para crear una memoria colectiva que formará parte de una historia monolítica e inmutable, que emana de una idea imprescriptible de patrimonio cultural, que siempre ha prevalecido en México y que ha llevado a sus curadores a caer en la trampa de que el deber de recordar impone la exigencia irrevocable de defender los derechos imprescriptibles de la memoria (Todorov, *Mémoire du mal*). Mas esta militancia por parte de los curadores del patrimonio cultural tiene sus razones y tiene que ver con el mandato federal que

confiere a la conformación de la disciplina arqueología como parte indisoluble de la conciencia histórica nacional (López Varela, *La herencia*).

Patrimonio intangible o el abuso de la memoria

Hay que prestar atención a las reflexiones que Todorov (*Les abus*) hiciera sobre los abusos de la memoria que se suceden por parte del Estado dado que ellos obstruyen la memoria ejemplar y su sentido de la justicia, con lo que se acota la posibilidad de aprender de las injusticias del pasado para evitar que ocurran en el presente (Todorov, *Les abus*).

La estrategia del gobierno, basada en la creencia de que el preservar las memorias del pasado a partir de monumentos garantiza su virtud, ha fracasado con los antimonumentos. La colocación de antimonumentos por parte de la sociedad en el espacio público es un uso ejemplar de la memoria. Todorov (*Les abus*) diría que las creencias y valores de quienes han colocado estos monumentos nunca serán sometidas a un uso literal de la memoria. Sin embargo, la mayoría de la gente ignora dónde se encuentra la placa que honra al rector Javier Barros Sierra por su valor al encabezar una marcha masiva desde la UNAM hasta el centro de la Ciudad de México y por su defensa de la autonomía de la Universidad, que había sido violada por las fuerzas militares que atacaron una de sus escuelas en 1968. Sin embargo, la gente está protegiendo los eventos que han ocurrido en su vida y los preserva como memoria social.

No estamos en contra de que se erijan monumentos mnemotécnicos que ayuden a relacionar espacios con acontecimientos, siempre y cuando éstos conduzcan a la búsqueda de la verdad y la justicia (Flores Farfán). Lo que debemos vigilar y contra lo que debemos oponernos es al abuso que puede producirse al levantar monumentos para construir una verdad oficial de los acontecimientos –al remasterizar el pasado para “mejorar su imagen”. Más bien estamos en contra de que se objetive la atrocidad de Tlatelolco como patrimonio intangible, como una forma de tranquilizar a los protagonistas para que permanezcan en el papel de héroes o víctimas. Teniendo el control de la memoria, la historia monolítica que creó el

gobierno con “fines nobles” o “innobles”, llevará a que sus entusiastas defensores quieran mantenerla viva, creando un sentido del deber hacia esa memoria al convertirse en “militantes de esa memoria”.

La “posproducción” de este evento, el equiparar la masacre de Tlatelolco con el concepto de patrimonio intangible, provee al “espectador” con información errónea sobre lo que ocurrió el 2 de octubre de 1968. El declarar Tlatelolco como patrimonio intangible es un ejemplo clásico de lo que Laurajane Smith (*¿Gestos vacíos?* 161) denomina una “tecnología de gobierno”, con base en la tesis de Foucault sobre la “gubernamentalidad”. El declarar esta masacre como patrimonio intangible, es decir, como parte de las “tradiciones o expresiones vivas que hemos heredado de nuestros antepasados y que serán transmitidas a nuestros descendientes” (UNESCO *Textos básicos*), sólo puede ser una estrategia que despliega el Estado para ayudar a los políticos y a los legisladores a interpretar, entender, regular y gobernar las demandas y reclamos por hechos del pasado.

Nadie pone en duda que en torno a la Unidad Habitacional Nonoalco Tlatelolco existan tradiciones orales, espectáculos, rituales y festividades; se generen conocimientos y prácticas relativos a la naturaleza y el universo; y se reproduzcan saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional –todos estos elementos de la definición de patrimonio intangible. Sin embargo, el hecho de reducir la masacre a un conjunto de criterios internacionales, ajustados para que quepan en la historia nacional de México y que el público los preserve en la memoria colectiva, puede inducir a que la memoria caiga en un olvido más profundo que el que buscaban las acciones del gobierno al controlar, ocultar y destruir documentos y testimonios. La institucionalización de la masacre como monumento inscrito en las páginas de la historia oficial de México ensombrece el carácter opositor y disidente del movimiento estudiantil de 1968, mitigando sus efectos críticos. Mediante la operación del “patrimonio” (Wilson 822), se difumina la pérdida de vidas humanas que fueron eliminadas por ser críticas del régimen autoritario del presidente Díaz Ordaz y el conservadurismo social.

¿Debemos aceptar sin resistencia que la masacre de estudiantes en 1968 renazca ahora en la cuna de la historia mexicana como patrimonio cultural intangible? La respuesta la ha dado la ciudadanía el 2 de octubre de 2018, al romper el marco conceptual de la plaza principal del centro de la Ciudad de México, en donde el

entorno de edificaciones codifica las tensiones de la Conquista y la resistencia, colocando un “antimonumento” que evidencia que la selección de eventos que se hizo para construir una verdad oficial de la desaparición de los estudiantes no ha sido aceptada (figura 4).



Figura 4. El 2 de octubre de 2018, la paloma blanca diseñada por Lance Wyman para los Juegos Olímpicos de 1968, ahora sobre fondo rojo, corona el monumento situado en El Zócalo, en un impresionante y disputado entorno de edificios formado por el Templo Mayor, el principal templo azteca de Tenochtitlán, la Catedral Metropolitana de la Ciudad de México y el Palacio Nacional, sede del Poder Ejecutivo de México. Fotografía de Sandra L. López Varela.

Su colocación no es un hecho aislado. La ola de violencia producida principalmente por el tráfico de drogas y la pobreza en México, que han cobrado miles de vidas durante las últimas dos décadas, ha llevado a los sobrevivientes a colocar monumentos en lugares estratégicos de la Ciudad de México, que denotan la interpretación pública de su historia. En busca de la justicia y la verdad, estos monumentos no buscan representar otra historia victimizadora que narre el sufrimiento de las víctimas, ni son tampoco un intento de señalar la existencia de un acto heroico, mucho menos su relevancia estética. La colocación de estos

monumentos se opone a la “lógica social del espacio” (Hillier y Hanson) del gobierno mexicano, que evidencia la “complicidad inconsciente” de los curadores de monumentos nacionales en el arbitraje del conocimiento arqueológico como discurso político y las consecuencias que el mismo ha tenido para la construcción de la “verdad nacional” (ver Smith).

Los sobrevivientes quieren conocer el paradero de sus seres queridos y han decidido erigir su propio monumento para llorar a sus muertos (Derrida y Spire). Al erigir “antimonumentos” se construye un espacio que cuestiona la “verdad oficial” de una serie de acontecimientos, que culminaron con la desaparición o asesinato de sus seres queridos y por los cuales nadie ha sido llevado ante la justicia. Los antimonumentos se alzan desafiantes en espacios públicos, que expresan con fuerza relaciones históricas poderosas y controvertidas, o ante las instituciones que se cree son responsables de crímenes y negligencias. No debe sorprender que estos antimonumentos se sitúen, ante la indiferencia de las autoridades, principalmente a lo largo del Paseo de la Reforma, un bulevar cuyo trazo se inspiró en los Campos Elíseos de París, que conecta con uno de los barrios más pudientes de México y está flanqueado por los edificios modernos más altos del país, que albergan hoteles de cinco estrellas, bancos, lujosos restaurantes y negocios, galerías de arte e incluso la Embajada de Estados Unidos y la sede de la segunda bolsa de valores más grande de América Latina. Esta avenida es la expresión de la desigualdad estructural social y económica que rige en México y que, durante décadas, ha sido testigo de la resistencia, pues por ella han marchado movimientos sociales y manifestaciones políticas.

Cerca del exclusivo Hotel Four Seasons, las familias colocaron un antimonumento que representa a los 49 niños que murieron durante un incendio en la Guardería ABC, en junio de 2009, de la que era responsable el Instituto Mexicano del Seguro Social. Junto con el antimonumento colocado frente a la bolsa de valores de México, que simboliza a los 65 mineros que murieron a causa de una explosión de metano y cuyos cuerpos nunca fueron recuperados, ambos exhiben la negligencia de las instituciones federales y privadas y su nula observación a las mínimas normas de seguridad. Por su parte, el antimonumento que exige no olvidar a los 43 estudiantes de Ayotzinapa que desaparecieron el 26 de septiembre de 2014 (Figura 5), durante el gobierno del presidente Peña Nieto, encarna a los

miles de inocentes que han desaparecido debido a una guerra ineficaz contra los cárteles de la droga, que han propagado corrupción y complicidad en todos los niveles de gobierno. Una declaración similar es el antimonumento que exige que se encuentre a los dos jóvenes secuestrados el 5 de enero de 2012, durante un viaje de cumpleaños que hacían por el oeste de México.



Figura 5. El “anti-monumento” dedicado a los 43 estudiantes de Ayotzinapa, que desaparecieron el 26 de septiembre de 2014. Fotografía de Sandra L. López Varela.

No podríamos estar más de acuerdo con Todorov en que el uso de la memoria literal nunca ha de traer justicia, que lo que hay que promover es la memoria ejemplar, aquella que muestra que el pasado debe permanecer en el presente por sus valores y su sentido de la justicia, a fin de evitar la repetición de errores y de que caiga en el olvido. La sociedad ha expresado de muchas maneras su desinterés por los monumentos dedicados a la memoria literal (López Varela, *El patrimonio*

cultural) e incluso, el 2 de octubre de 2018, exigió que se retiraran las placas que conmemoraban al presidente Díaz Ordaz por toda la ciudad. La sociedad y sus antimonumentos expresan las injusticias históricas y contemporáneas, mas no como una novela épica de víctimas y héroes, como ha sido la narración oficial de lo acontecido en Tlatelolco el 2 de octubre de 1968.

La objetivación de la masacre como monumento (Assman y Czaplicka 130) revela la relación entre política y patrimonio cultural. Afirmamos aquí que la actual “política de la memoria” puede ser un mecanismo de apropiación estatal mucho más efectivo que las estrategias de “olvido” utilizadas anteriormente por el gobierno mexicano y que incluían el acceso controlado a archivos y testigos, así como su destrucción y desaparición (Casas y Flores Farfán). Declarar a Tlatelolco como patrimonio cultural intangible quizá no sea una acción tan calculada como se piensa y, por ello, debemos estar vigilantes ante la posibilidad que su apropiación pueda mermar la riqueza etico-política del movimiento al reducirla a un episodio de la historia de las resistencias. Es claro, sin embargo, que la memoria social es terca y, por ello, encontramos ahora una definición contracultural del patrimonio, que incluye la colocación de antimonumentos en lugares estratégicos para que todos sepan que sus recuerdos no serán excluidos de la historia de México.

Leticia Flores Farfán

Doctora en Filosofía. Profesora Titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Responsable del proyecto de investigación PAPIIT-UNAM “Cine y filosofía. Poéticas de la condición humana 2” y del proyecto PAPIME/UNAM “Filozoofía. Historia filosófica de los animales”, del que se ha publicado los volúmenes correspondientes a la antigüedad, al renacimiento y modernidad. Su último libro es *Vocablos griegos para un léxico de Filosofía política* en donde analiza términos fundamentales como *polis*, *nomos*, *stasis*, *philia*.

Sandra L. López Varela

Doctora por la Universidad de Londres. Es profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México. Su investigación actual se centra en los efectos de las políticas de desarrollo social y la economía institucional para combatir la pobreza con el apoyo de tecnologías no industriales. Recibió el Premio Friedrich Wilhelm Bessel de la Fundación Alexander von Humboldt en 2012. Ha dedicado esfuerzos para promover la aplicación antropológica en México. Ha sido miembro de la Junta Ejecutiva de la Asociación Americana de Antropología (2011-2014), Presidenta de la Sociedad de Ciencias Arqueológicas (2009-2011), y es Tesorera interina de la Sociedad Mexicana de Antropología.

Obras citadas

- Assman, Jan y John Czaplicka. "Collective Memory and Cultural Identity". *New German Critique* 65 (1995): 125-133. Impreso
- Berger, Stefan. *Writing the Nation, a Global Perspective*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2007. Impreso.
- Casas, Armando y Leticia Flores Farfán. "Entre memoria y olvido: el 2 de octubre de 1968" *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales* 63.234 (2018): 201-214. Web. <doi: <http://dx.doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2018.234.65717> >
- Connerton, Paul. *How Societies Remember*. Cambridge: Cambridge University Press, 1989. Impreso
- Secretaría de Cultura. *Declaran a Tlatelolco Patrimonio Cultural Intangible por su valor en la memoria histórica*. DF: Secretaría de Cultura, 2018. Web. <<https://www.cultura.cdmx.gob.mx/comunicacion/nota/0994-18>>
- Deleuze, Gilles y Félix Guattari. "Mai 68 n'a pas eu lieu. Gilles Deleuze et Félix Guattari reprennent la parole ensemble pour analyser 1984 à la lumière de 1968".

- Chimeres 64 (2007): 23-24. Web. <<https://www.cairn.info/revue-chimeres-2007-2-page-23.htm#>> Derrida, Jacques y Antoine Spire. *Au-delà des apparences*. Lormont: Éditions Le Bord de l'eau, 2002. Impreso.
- Diario Oficial de la Federación. Acuerdo No. A/019/02. México: Procuraduría General de la República, 2002. Impreso.
- Diario Oficial de la Federación. Ley Federal sobre Monumentos y Zonas Arqueológicas, Artísticas e Históricas. México: DOF, 2018. Impreso.
- Flores Farfán, Leticia. "Tzvetan Todorov: Memoria y justicia" *Figuras del Discurso III. La violencia, el olvido y la memoria*. Ed. A. Villegas, N. Talavera, R. Monroy y L. de Mora. Cuernavaca: Bonilla – UAEMOR, 2019. Impreso.
- Fournier, Patricia y Jorge Martínez Herrera. "México, 1968: Among Olympic Fanfares, government, Repression and Genocide". *Memories from Darkness, Archaeology of Repression and Resistance in Latin America*. Ed. Pedro Funari, Andrés Zarankin y Melisa A. Salerno. Nueva York: Springer, 2009. 145-174. Web. < 10.1007/978-1-4419-0679-3_10 >
- González de Alba, Luis. *Tlatelolco aquella tarde*. México: Cal y Arena, 2016. Impreso.
- Halbwachs, Maurice. *On Collective Memory*. Chicago: Chicago University Press, 1992. Impreso
- Harvey, David. "The political Economy of Public Space". *The Politics of Public Space*. Ed. Setha M. Low y Neil Smith. Nueva York: Routledge, 2006. 17-34. Impreso.
- Hillier, Bill y Julianne Hanson. *The Social Logic of Space*. Cambridge: Cambridge University Press, 1984. Impreso.
- Krauze, Enrique. México. *Biografía del poder*. México: Tusquets, 2017. Impreso
- López Varela, Sandra L. "Mexico's Heritage". *Encyclopedia of Global Archaeology*. Ed. Claire Smith. Nueva York: Springer, 2014. 4872-7. Web. < https://doi.org/10.1007/978-1-4419-0465-2_2291 >
- López Varela, Sandra L. "Cultural Heritage and the Digital Divide". *Copy Culture. Sharing in the Age of Digital Reproduction*. Ed. Brendan Cormier. Gales: V&A Publishing y Fundación Peri, 2018. 149-157. Impreso

- López Varela, Sandra L. "When your country has history and people have memory" *Anthropology News*. 23 de enero 2019. Web. <<http://www.anthropology-news.org/index.php/2019/01/23/when-your-country-has-history-and-people-have-memor>>
- Low, Setha M. *Spatializing Culture, The Ethnography of Space and Place*. Nueva York: Routledge, 2017. Impreso.
- Meskell, Lynn. "Sites of Violence: Terrorism, Tourism, and Heritage in the Archeological Present". *Contemporary Archaeology in Theory, the New Pragmatism*. Ed. Robert W. Preucel y Stephen A. Mrozowski. Malden, MA: Wiley-Blackwell 2010. 508-524. Impreso.
- Misztal, Barbara A. *Theories of Social Remembering*. Maidenhead: Open University Press, 2003. Impreso
- Monsiváis, Carlos.. *El 68 La tradición de la resistencia*. México: Era, 2008. Impreso.
- Montemayor, Carlos. *Rehacer la historia. Análisis de los nuevos documentos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco*. México: Planeta, 2000. Impreso
- Nora, Pierre. 1989. "Entre la memoria y la historia: Les Lieux de Mémoire". *Representaciones* 26: 7-24. Web.
- Poniatowska, Elena. *La noche de Tlatelolco, testimonios de historia oral*. México: Era, 1972. Impreso.
- Portevin, Catherine y Tzvetan Todorov. *Devoirs et Délices. Une vie de passeur. Entretiens avec Catherine Portevin*. París: Éditions du Seuil, 2002. Impreso
- Fiscalía Especial Ignacio Carrillo Prieto. "Informe oficial sobre la "Guerra Sucia" de México, el gobierno reconoce responsabilidad por masacres, tortura, desapariciones y genocidio". 2006. 209. Impreso.
- Ralph, Sarah. *Archaeology of Violence, The: Interdisciplinary Approaches*. Albany, NY: State University of New York Press, 2012. Impreso.
- Scherer García, Julio y Carlos Monsiváis. *Parte de guerra: Tlatelolco 1968. Documentos del general Marcelino García Barragán. Los hechos y la historia*. México: Nuevo Siglo, 1999. Impreso.

- Schroeder Cordero, Francisco Arturo. “Legislación protectora de los monumentos y zonas de monumentos en México”. Memoria del III Congreso de Historia del Derecho Mexicano. Ciudad de México: UNAM, 1983. Impreso
- Smith, Laurajane. *Archological Theory and the Politics of Cultural Heritage*. Nueva York: Routledge, 2004. Impreso.
- Smith, Laurajane. *Use of Heritage*. Londres: Routledge. 2006. Impreso.
- Smith, Laurajane. “Empty Gestures? Heritage and the Politics of Recognition”. *Cultural Heritage and Human Rights*. Ed. Helaine Silverman y Fairchild Ruggles,. Nueva York: Springer, 2007. 159-171. Web. < https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-0-387-71313-7_9>
- Sørensen, Marie Louise Stig y Dacia Viejo-Ros. *War and Cultural Heritage. Biographies of Place*. Nueva York: Cambridge University Press, 2015. Impreso.
- Starzmann, Maria Theresia, Susan Pollock y Reinhard Bernbeck. “Imperial Inspections: Archaeology, War and Violence”. *Archaeologies: Journal of the world archaeological congress* 4.3 (2008): 353-355. Web.
- Todorov, Tzvetan. *Les abus de la mémoire*. París: Arléa, 1995. Impreso
- Todorov, Tzvetan. *Facing The Extreme: Moral Life in the Concentration Camps*. Nueva York: Metropolitan Books, 1996. Impreso
- Todorov, Tzvetan. *The Conquest of America: The Question of the Other*. Norman: University of Oklahoma Press, 1999. Impreso.
- Todorov, Tzvetan. *Mémoire du mal, tentation du bien : Enquête sur le siècle*. París: Éditions Robert Laffont S.A, 2000. Impreso.
- Todorov, Tzvetan. *Hope and Memory: Lessons from the Twentieth Century*. Nueva Jersey: Princeton University Press, 2003. Impreso
- Todorov, Tzvetan. “Memory as Remedy for Evil”. *Journal of International Criminal Justice* 7.3 (2009): 447-462. Web. <DOI: <https://doi.org/10.1093/jicj/mqp017>>
- UNESCO. Indicadores UNESCO de cultura para el desarrollo: manual metodológico. París: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, 2014. Web. <<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229609>>

- UNESCO. Textos fundamentales de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial de 2003, edición 2018. París: UNESCO, 2018. Web. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000265942_spa?posInSet=1&queryId=952ec537-adaf-44db-a3ae-ad25e9a9cefo>
- Wilson, Ross J. 2019. "Heritage and Politics". *The Encyclopedia of Archaeological Sciences*. Ed. Sandra L. López Varela. Malden: Wiley- Blackwell, 2019. 819-823 Web. <DOI: <https://doi.org/10.1002/9781119188230.saseas0285>>

Formación de la identidad “víctima” en el discurso del presidente Juan Manuel Santos sobre la justicia transicional en Colombia 2012-2016

Formation of the “victim” identity in President Juan Manuel Santos’ discourse
on transitional justice in Colombia 2012-2016

Juan Ruiz Celis

Universidad Nacional de Colombia

jjruizc9@gmail.com

Resumen

El proceso transicional colombiano comprende el periodo que se dio entre el inicio de los diálogos de paz entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y el momento de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto. Este proceso tuvo lugar en un contexto de discusiones entre diferentes fuerzas políticas, dentro del cual se definieron los principales lineamientos de la política de paz que implementaría el gobierno. En este marco, este artículo se propone explorar cómo se construyó la identidad de la víctima en el discurso del expresidente de Colombia Juan Manuel Santos sobre la paz y la justicia transicional, en el periodo comprendido entre el 12 de octubre de 2012 (fecha del inicio de los diálogos de paz) y el 24 de noviembre de 2016 (fecha de la firma del Acuerdo de Paz). Se busca identificar, de manera general, algunas relaciones entre los actos semióticos que son desplegados en el discurso del expresidente Santos y las relaciones de poder a las que dan lugar estos actos semióticos, o a las cuales responden.

Palabras clave: víctima, justicia transicional, discurso, semiótica, acuerdo de paz

Abstract

The Colombian transitional process covers the period between the beginning of the peace talks between the Colombian state and the Colombian Armed Revolutionary Forces (FARC), and the signing of the Final Agreement for the End of the Conflict. This process took place in a context of discussions between different political forces, upon which the peace policy guidelines were defined and would be implemented by the government. Building upon this framework, this article explores how the victim’s identity was constructed in former Colombian President Juan Manuel Santos’ discourses on peace and transitional justice, in the period between October 12, 2012 (date of the start of the peace talks) and November 24, 2016 (date of the signing of the Peace Agreement). It seeks to identify, in general terms, some of the relationships between the semiotic acts that are deployed in former President Santos’ discourse and the power relations to which these semiotic acts give rise to, or to which they respond.

Keywords: victim, transitional justice, discourse, semiotics, peace agreement

Fecha de recepción: 12 de noviembre de 2019 | **Fecha de aceptación:** 20 de enero de 2020

Cómo citar este artículo (MLA): Ruiz Celis, Juan. “Formación de la identidad ‘víctima’ en el discurso del presidente Juan Manuel Santos sobre la justicia transicional en Colombia 2012-2016”. *Estudios del Discurso* 6.1 (2020): 104-128.



Introducción

El proceso transicional colombiano que se dio entre el inicio formal de los diálogos de paz entre el Estado colombiano y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), y el momento de la firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto, tuvo lugar en un contexto de discusiones, acuerdos y disensos entre diferentes fuerzas políticas. Este proceso se enmarcó en pugnas en las que estuvieron involucrados, por lo menos, tres tipos de actores: por una parte, una élite liberal que ha promovido y defendido el proceso de paz entre el Estado y las FARC, al interpretar la paz como una promesa de desarrollo económico futuro. En segundo lugar, un sector conservador que se opone, argumentando que el Acuerdo de Paz favorece la impunidad, incentiva la criminalidad y genera riesgos para las fuerzas de seguridad del Estado y para sectores económicos. En tercer lugar, la unión de distintos sectores progresistas y de izquierda que consideran que el Acuerdo permite una mayor participación de los sectores políticos disidentes en los asuntos públicos.

En este contexto, se generó una discusión sobre quiénes deberían estar autorizados para reclamar por los hechos que tuvieron lugar con ocasión del conflicto armado y las condiciones para su reconocimiento como sujetos reclamantes, lo cual pareció resolverse en el eslogan de gobierno relativo a la “centralidad de las víctimas”. En este periodo, el gobierno propuso mecanismos de interlocución entre el Estado y los sujetos definidos como víctimas, que promovieron ideas políticas que, de acuerdo con este análisis, parecían querer salvaguardar los consensos de las élites del país. Este artículo se propone explorar la forma como se construyó la identidad de la víctima en el discurso del expresidente de Colombia Juan Manuel Santos sobre la paz y la justicia transicional, en el periodo comprendido entre el 12 de octubre de 2012 (fecha del inicio formal de los diálogos de paz) y el 24 de noviembre de 2016 (fecha de la firma del Acuerdo de Paz). Se busca identificar, de manera general, algunas relaciones entre los actos semióticos que son desplegados en el discurso del expresidente Santos y las relaciones a las que dan lugar estos actos semióticos, o a las cuales responden.

Formulaciones conceptuales

Las luchas por la reconstrucción de Colombia han concitado controversias en torno a la comprensión de los efectos de la violencia experimentada en el marco de una guerra de larga duración, cuyos más de cincuenta años dieron lugar a diferentes victimizaciones y a fracturas en el tejido social. Estos debates han girado en torno a la manera como se entiende el conflicto armado interno, las responsabilidades históricas que son atribuibles a los diferentes actores o el lugar que se asigna a quienes experimentaron las violencias (Sánchez; Gómez-Muller). La producción de sentidos sobre el pasado adquiere especial relevancia en el escenario de implementación del Acuerdo de Paz, toda vez que las categorías emergentes enmarcan los procesos de construcción de las agendas públicas. Las agendas públicas están compuestas por el conjunto de discursos, representaciones sociales y reglas de producción semióticas en razón de las cuales los agentes sociales enuncian, comprenden, interpretan, priorizan y abordan los problemas sociales objeto de actuación (Roth; Pardo y Ruiz).

Temas como la paz, la guerra, el desarrollo, el bienestar y los derechos de las víctimas están en el núcleo de las agendas públicas. Estos temas irrumpen como elementos prescriptivos a instancia de los cuales se sugieren rutas de acción posibles, por lo que integran el campo estratégico en el que los distintos agentes sociales luchan por establecer relaciones que van de la definición del pasado, pasando por la intervención sobre el presente, hasta llegar a la proyección de un prospecto de futuro (Wodak). Los procesos de producción y circulación del discurso tienen repercusiones sobre las formas como se determinan las relaciones entre los agentes sociales y sobre lo que en un momento socio-histórico es representado como prioridad social y, por tanto, es incluido en la agenda pública.

En este trabajo se asume que la articulación entre las prácticas de producción semiótica y las prácticas que emergen en los distintos ámbitos de la vida social se genera en el marco de procesos de poder, que operan a través de la estabilización de representaciones actualizadas discursivamente (Fairclough). Siguiendo a Pardo Abril, el discurso se entiende como un complejo y simultáneo conjunto de acciones semióticas, soportadas y amplificadas en distintos sistemas de signos, en cuyo

proceso de construcción de significado producen y reproducen relaciones de poder y de saber, a través de distintos mecanismos de representación de la realidad. El énfasis en el poder y en lo político es razonable si se define este último, en un sentido amplio, como el espacio de emergencia e interrelación de relaciones de poder, que estructura el campo decisional en el que se define el acceso a los recursos de representación política y de acción pública.

La formación de la identidad “víctima” se inscribe en prácticas de producción discursiva de la identidad y la subjetividad, en razón de las cuales a los sujetos se les asigna existencia social, se definen los rasgos que les diferencian de otros sujetos y se construyen patrones que les permite interactuar entre sí. La producción de identidad es un proceso a través del cual se da cuenta de la forma como las relaciones de poder construyen las condiciones de formación de los sujetos y definen la trayectoria potencial de sus marcos experienciales. La modulación de las prácticas y del horizonte de la experiencia subjetiva se lleva a cabo a través de regulaciones que condicionan la formación de la personalidad, y mediante las construcciones referenciales que dichos sujetos toman como base para actuar conjuntamente (Mercado y Hernández).

La articulación entre los procesos de formación de la identidad y las prácticas de poder se verifica en la forma como los sujetos internalizan los saberes que se construyen y distribuyen discursivamente y en razón de lo cual emergen formas de (auto)regulación. La hipótesis de Butler es que “el poder que en un principio aparece como externo, presionando sobre el sujeto, presionando al sujeto a la subordinación, asume una forma psíquica que constituye la identidad del sujeto”. Los mecanismos reguladores a través de los cuales opera el poder toman como eje la conversión de la norma —producida y estabilizada semióticamente— en una matriz productora de la realidad psíquica del sujeto. La subjetividad emerge en relación con prácticas de poder, que, al mismo tiempo que producen y restringen el universo experiencial y delimitan el horizonte de sociabilidad vivible, potencian el ejercicio de prácticas disruptivas. El sujeto, por consiguiente, lejos de ser una entidad acabada y determinada de forma estática por las relaciones de poder, emerge de procesos de producción permanentes y dinámicos, que tienen como propósito la formación del Yo, en concordancia con imperativos éticos y prácticos instalados en el universo semiótico.

El Estado, sus instituciones y sus agentes son algunos de los actores más importantes en la definición de las agendas públicas, por disponer de abundantes recursos de representación (Chilton y Schäffner; Van Dijk); no obstante, éste es un proceso complejo en el que participan distintos tipos de actores, en cuyas interrelaciones se definen los ideales que las autoridades públicas toman en consideración a la hora de intervenir sobre los problemas sociales (Fairclough y Fairclough). El discurso presidencial se constituye en una evidencia de las representaciones que son jerarquizadas por las autoridades público-estatales, los ejes conceptuales que sostienen la acción del Estado y las direcciones hacia donde apuntan los procesos de intervención; al mismo tiempo, dado el acceso privilegiado que tiene a los medios de representación, ejerce una intensa actividad performativa, modeladora de la realidad social. Los discursos presidenciales se caracterizan por su alto nivel de difusión que tienen en los medios de comunicación y en otros espacios de construcción de lo público, y por los efectos de definición de las formas como se entiende y se asume el acceso a la ciudadanía; en consecuencia, ponen en evidencia los núcleos conceptuales que estructuran la acción pública y los procesos de subjetivación habilitados y promovidos institucionalmente.

Consideraciones metodológicas

Este trabajo se inscribe en la propuesta metodológica formulada por Pardo Abril y toma como base los principios de los Estudios Críticos del Discurso, según los cuales las relaciones de poder pueden entenderse a través de las representaciones que elaboran los actores sociales en sus discursos, en un momento socio-histórico específico. En razón de este principio, se reconoce que la construcción de la identidad “víctima” se lleva a cabo en el marco de complejos procesos de poder que pueden ser rastreados, entre otros, en los discursos del actor gubernamental de mayor rango: el Presidente. Por esta razón, la muestra objeto de análisis consiste en una selección de cinco discursos extraídos de un corpus más amplio de 114 discursos del expresidente Juan Manuel Santos, producidos y socializados entre el 12 de octubre de 2012 (fecha del inicio formal de los diálogos de paz

entre el Gobierno y las FARC) y el 24 de noviembre de 2016 (fecha de la firma del Acuerdo de Paz).

Los discursos fueron seleccionados de la página web de la Presidencia de la República de Colombia (Santos) a través del buscador, rastreando dos conceptos clave que sirvieron como elementos de identificación: “paz” y “justicia transicional”. Los textos objeto de análisis corresponden con las transcripciones de las alocuciones presidenciales que se llevaron a cabo en diferentes escenarios de interlocución. Estos escenarios discursivos incluyen la participación de la ciudadanía y de públicos especializados. Entre los potenciales interlocutores destacan:

- Funcionarios y ejecutores de políticas públicas
- Empresarios y agentes de los gremios económicos
- Periodistas y otros actores vinculados con los medios masivos de comunicación
- Congresistas
- Asistentes a la inauguración de las entidades públicas creadas en el marco del proceso transicional
- Partidos políticos
- Asistentes a eventos en escenarios internacionales
- Miembros de las fuerzas de seguridad del Estado

El proceso de indagación y la selección de las muestras finales se realizó en tres fases interconectadas, para cuyo desarrollo se combinaron técnicas de investigación cualitativas y cuantitativas. En la primera fase se recopiló la muestra de acuerdo con dos criterios: que los discursos presidenciales correspondieran al periodo que va del 18 de octubre de 2012 al 24 de noviembre de 2016, y que cada uno hiciera referencia explícita a los segmentos discursivos “paz” y “justicia transicional”. El intervalo temporal que se aborda se caracteriza por una alta producción discursiva mediatizada respecto a lo que podría significar el desarme de las FARC, y sobre los requerimientos de dicho proceso en materia de derechos humanos, memoria, verdad, justicia y restitución de las tierras que fueron despojadas a las víctimas, por parte de los actores armados.

Posterior a la recopilación de la muestra sobre la base de los hitos temporales anteriormente descritos, se llevó a cabo la constitución del corpus y se realizó su procesamiento estadístico, utilizando técnicas de la estadística textual: cálculos de

frecuencia, co-ocurrencia de unidades léxicas, identificación de segmentos discursivos relevantes y análisis de coeficientes de correlación para determinar asociaciones semánticas. Esto se realizó a través de los softwares T-Lab Plus y NVivo 11, los cuales permitieron la realización de diversas operaciones de categorización, etiquetado y cuantificación, que facilitaron el manejo de la información. Por razones de extensión, los resultados del análisis estadístico-textual no se describen en este trabajo, pero son un punto de partida para la selección de las muestras objeto de análisis cualitativo.

En la segunda fase, con ayuda de los resultados estadísticos, se lleva a cabo la descripción de la muestra y la puesta en relación de los distintos componentes semiótico-discursivos que la constituyen. Se hace énfasis en la dimensión propiamente cualitativa del discurso y se identifican los recursos y las estrategias discursivas presentes en el corpus. El abordaje cualitativo implícitamente reconoce la insuficiencia de las herramientas cuantitativas para descifrar el conjunto de relaciones semiótico-discursivas inherentes al corpus, por lo que se lleva a cabo su abordaje manual, tomando como punto de referencia las coordenadas visualizadas estadísticamente y los fenómenos que son interpretables a través de la indagación cualitativa de los datos. Este proceso permitió la selección de cinco muestras que concentran recursos y estrategias discursivas que podrían dar cuenta de cómo se construye la identidad “víctima” en los discursos presidenciales objeto de análisis.

En la tercera fase, se ponen en relación las regularidades discursivas evidenciadas en las muestras seleccionadas en la segunda fase, con las condiciones sociales de emergencia de los discursos. Se identifican los campos semiótico-pragmáticos estratégicos en los cuales se define la identidad “víctima”. Se reconstruyen las representaciones discursivas y su función política, tomando como punto de referencia las axiologías, las identidades de los actores representados, los roles, las normas, los intereses y las estrategias que se deducen de los actos comunicativos. Se analiza el potencial efecto de poder que tiene la acción semiótico-discursiva, tomando en consideración elementos el entorno social e histórico en el que tienen lugar los discursos.

Perspectivas analíticas

Los discursos presidenciales sobre la justicia transicional¹ del expresidente de Colombia Juan Manuel Santos se caracterizaron por la reiteración de marcos morales en virtud de los cuales, a los sujetos victimizados, actores frecuentemente referidos en sus alocuciones, se les atribuyen roles, lugares y disposiciones emocionales, que se definen en correspondencia con las directrices políticas del modelo de paz que se perfiló desde su administración. Este conjunto de atribuciones realizadas a los sujetos victimizados integra el conjunto de actos semióticos a instancia de los cuales se formula el *discurso sobre las víctimas*. Los discursos del expresidente Santos, por tanto, se abordan no en su calidad de actos semióticos motivados por una conciencia individual, sino en la medida en que se insertan en secuencias enunciativas de más amplio espectro, en cuyas relaciones se estabilizan significados a nivel social y, en referencia a ellos, se prescriben relaciones sociales.

La construcción de los marcos epistémicos a través de los cuales se formula la identidad de los sujetos victimizados toma como base el uso de marcadores de emocionalidad, desde los que se interpela a los potenciales interpretantes, procesos de focalización que se apoyan en proposiciones compuestas, estrategias de legitimación y voces discursivas con propósitos de validación argumental. También se observa el uso de enunciados interrogativos con función retórica y axiomas indirectos para proponer acciones e implicaturas orientadas a reinscribir, en el plano de lo subjetivo, prácticas y procesos que se definen en el escenario social de las relaciones de poder, las prácticas de negociación y la construcción de solidaridades colectivas. En el discurso sobre las víctimas los sujetos victimizados son modelados semióticamente como seres inocentes, como sujetos generosos o como individuos que tienen la obligación moral de perdonar.

¹ La justicia transicional se entiende como el conjunto de medidas jurídicas y técnico-políticas para superar periodos de violencia casada por conflictos internos o guerras entre estados, en el que se busca generar oportunidades de alternatividad penal para los actores participantes en la confrontación y la construcción de mecanismos para la construcción de paz (Teitel).

En la construcción del discurso sobre las víctimas, se reafirman actitudes socialmente aceptadas, que se proponen como recursos de amplificación de la voz moral del expresidente Santos y, al mismo tiempo, que cumplen la función de estabilizar saberes y valores que refrendan relaciones sociales específicas. La construcción del sujeto victimizado como instrumento de moralización permite al expresidente formular la diferenciación y la jerarquización entre quienes se adhieren a los referentes axiológicos propuestos en el discurso sobre las víctimas y quienes no se ajustan al patrón valorativo producido y validado discursivamente. En este movimiento semiótico-discursivo se modela una política de reconocimiento diferencial, en la que se lleva a cabo un encuadre selectivo de las violencias y de los sujetos que las experimentan. Esta proyección se basa en una ontología del sujeto definido como víctima en la cual la capacidad de nominarlo e inteligirlo está condicionada por las normas de reconocimiento que se estructuran en referencia a prácticas de poder.

La víctima como sujeto inocente

El análisis del modelado el sujeto representado como víctima remite al proceso de definición de las condiciones para su reconocimiento, en el cual se producen diferenciaciones y distanciamientos sociales, inducidos por los esquemas de inteligibilidad que se formulan a través de los actos semióticos. Las diferenciaciones y los distanciamientos se instituyen como condicionantes de la posibilidad de acceso a los escenarios de interlocución con la que cuentan los sujetos victimizados, la formulación e implementación de políticas públicas para la atención de los diversos grupos de sujetos violentados y la posibilidad de emergencia de vínculos de solidaridad que potencien la construcción de paz y la superación de las fracturas generadas por la guerra. El modelamiento de los sujetos victimizados como seres inocentes, como sujetos generosos o como individuos que están en la obligación moral de perdonar define los límites y las posibilidades de reconocimiento de las distintas experiencias de violencia y delimita el marco al que se circunscribe la agencialidad política de dichos sujetos.

¿Cuántas imágenes hemos visto y cuántos relatos hemos escuchado de la guerra que vivimos hace medio siglo? Creo que es una cuenta imposible de hacer. Lo que sí les digo es que parecen no haber sido suficientes —hasta ahora— para que TODOS comprendamos la tragedia de cientos de miles de víctimas [...]. Sus testimonios nos duelen y nos tocan el corazón, y así debe ser, porque nadie puede quedarse indiferente ante la zozobra de los inocentes a quienes les arrancan sus hijos, sus compañeros o compañeras, sus padres, o los despojan de sus parcelas. (Santos, informe del Centro de Memoria Histórica. 24 de julio de 2013)

También quiero rendir homenaje a las millones de víctimas inocentes; a los defensores de derechos humanos; a las comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas; a tantas mujeres y madres que —en medio de las lágrimas— abonaron el camino hacia la paz. NO MÁS jóvenes sacrificados, no más jóvenes muertos, no más jóvenes mutilados por una guerra absurda... ¡Ni soldados, ni policías, ni campesinos, ni guerrilleros! Las nuevas generaciones de Colombia destinarán sus energías a promover el desarrollo y la felicidad del país. Eso es lo que merecen, ¡y eso es lo que vamos a hacer posible a partir de hoy! (Santos, acto de firma del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto con las FARC, 26 de noviembre de 2016)

En el modelamiento de la víctima como sujeto inocente se construye semióticamente el sentido de lo trágico, lo cruel y lo injusto y, a través de distintas estructuras modales, se convoca a la adhesión respecto a lo representado discursivamente. El uso discursivo del sujeto victimizado como sujeto de emociones susceptible de experimentar dolor razonable se elabora como recurso de ejemplarización y de homologación de un sentir colectivo, que se proyecta indirectamente como el deber del buen ciudadano.

Preguntas con función retórica como “¿Cuántas imágenes hemos visto y cuántos relatos hemos escuchado de la guerra que vivimos hace medio siglo?” sirven para introducir al interlocutor al campo semántico del dolor y el sufrimiento, así como para justificar la razón por la cual el expresidente toma la palabra. Esto también se lleva a cabo a través de prácticas de memorialización en razón de las cuales emergen los recuerdos de la guerra, las imágenes de la violencia, la presencia de los sujetos victimizados y las situaciones que permitirían identificar algunos de los rasgos del conflicto armado. En el caso de la formulación de la pregunta retórica, se propone indirectamente la voz del expresidente, a través de la reiteración de adjetivos con función de cuantificación, como la expresión de una

voz colectiva desde la que se tematizan las violencias y los sufrimientos y, al mismo tiempo, se les otorga sentido de realidad. Esta representación le atribuye al expresidente el rol de líder carismático, cuya relación con los distintos estamentos y sectores sociales es mediada por el vínculo afectivo que reafirma discursivamente.

El campo semántico del dolor y el sufrimiento es reforzado también a través de expresiones emocionales que interpelan a los potenciales interlocutores: “imágenes [...] y [...] relatos [...] de la guerra”, “la tragedia de cientos de miles de víctimas”, “sus testimonios nos duelen y nos tocan el corazón”, “la zozobra de los inocentes a quienes les arrancan sus hijos, sus compañeros o compañeras, sus padres, o los despojan de sus parcelas”, “mujeres y madres que —en medio de las lágrimas— abonaron el camino hacia la paz”, “jóvenes sacrificados, [...] jóvenes muertos, [...] jóvenes mutilados”, entre otras. Estos recursos de interpelación emocional inducen a la formación de actitudes respecto a los sujetos victimizados, que se basan en la construcción y revalidación de creencias que focalizan sobre la dimensión emocional de dichos sujetos y no sobre su potencialidad política o sobre la necesidad de la construcción social de un reconocimiento que exceda su representación como sujetos testimoniantes de su propio dolor.

El dolor y el sufrimiento como marcos experienciales también se representan a través de marcadores de deixis temporal desde los que se sugiere la transformación en la constante histórica de desconocimiento de los sujetos victimizados y se formula la localización e identificación temporal de propuestas, procesos y acontecimientos, en relación con el contexto semióticamente modelado. En “[Las imágenes y los relatos sobre la guerra] parecen no haber sido suficientes —hasta ahora— para que TODOS comprendamos la tragedia de cientos de miles de víctimas”, a través del marcador de indexicalidad focalizado mediante el uso de los guiones, se sugiere un cambio en la trayectoria política del gobierno, con el propósito de construir empatía a través de la simulación de la conexión emocional entre el expresidente y los sujetos victimizados. La construcción de empatía se apoya en recursos de modalización epistémica y el uso de cuantificadores que tienen como propósito amplificar semánticamente el valor argumentativo de lo que se expresa.

El uso de los cuantificadores es central en los procesos de representación de los sujetos victimizados, ya que contribuye a la construcción de una tópica de la emoción, en el sentido expuesto por Charaudeau, en la que las magnitudes o estimativos

focalizan sobre el supuesto sentir general en torno a la situación de un grupo de actores sociales, cuya atención se justifica indirectamente en función de la compasión a la que convocaría la cantidad de personas afectadas por la guerra.

Cuantificadores universales con función pronominal, como en el caso de “para que TODOS comprendamos”, el cual se focaliza a través de realces prosódicos en letras mayúsculas; o estructuras cuantificadas indeterminadas como “la tragedia de cientos de miles de víctimas”, en las cuales el operador no remite a una magnitud definible; refuerzan una relación en la que se lleva a cabo un doble movimiento semiótico. Por una parte, la construcción del sentido de unidad grupal en razón de la cual el expresidente y los distintos grupos sociales son propuestos en el mismo nivel jerárquico, de lo cual se sugiere la existencia de una comunidad de afecto. Por otra parte, la definición de un grupo social en el que los sujetos que lo componen, sin nombres ni identidades que remitan directamente a sus experiencias, son formulados como portadores de la tragedia, del sufrimiento y del dolor.

La construcción de la idea de comunidad de afecto se reafirma a través de recursos de modalización deóntica —mediante los cuales Juan Manuel Santos expresa mandato, obligación y deseo— y a través de focos formulados mediante incisos demarcados sintácticamente, con lo cual lleva a cabo actos de habla con función exhortativa o apelativa. El uso de marcadores de emocionalidad permite la construcción de referentes de legitimación en virtud de los cuales lo trágico y lo cruel se proponen como campos en los que confluye la afectividad de los potenciales interpretantes, la de los sujetos victimizados sobre quienes recae el infortunio de la violencia y la del expresidente, quien se postula como el agente capaz de enunciar el sentir común. La afectividad evocada se modela a través de la construcción de la víctima como el sujeto de la injusticia, lo cual, mediante metáforas ontológicas como “nadie puede quedarse indiferente ante la zozobra de los inocentes a quienes les arrancan sus hijos, sus compañeros o compañeras, sus padres, o los despojan de sus parcelas”, desplaza del plano representacional la capacidad de agencia de los sujetos victimizados, sobre quienes recae la acción de terceros que no se identifican.

En la construcción de la víctima inocente también se emplean referentes de vinculación filial con los que se dota de legitimidad a la relación afectiva que se propone discursivamente, en la cual, a través de los roles actanciales con función

icónica, se formula el sentido de vulnerabilidad y debilidad. El modelamiento actancial de la víctima inocente, cuyos potenciales roles se elaboran a través de nominales colectivos determinados como “defensores de derechos humanos”, “comunidades indígenas, afrocolombianas y campesinas”, “mujeres y madres”, “jóvenes sacrificados”, “jóvenes muertos”, “jóvenes mutilados”, “soldados”, “policías” y “guerrilleros”, define un rango de potenciales lugares de victimización, que son validados a través de la voz del expresidente. Los lugares de validación en la secuencia discursiva se elaboran movilizandoreferentes cuya jerarquía decrece a medida que ocupan los lugares finales, en razón del modelamiento focal que con frecuencia asigna mayor valor a los primeros términos de la cláusula y resta valor al resto de la información.

La construcción de los nominales colectivos determinados permite la designación de conjuntos homogéneos de personas, que comparten elementos que funcionan como identificadores. Estas construcciones discursivas permiten la puesta en escena de grupos nominales complejos con función atributiva y persuasiva, los cuales, a través de la articulación de determinantes, destacan características particulares de los sujetos referenciados en el discurso. En las expresiones “mujeres y madres que —en medio de las lágrimas— abonaron el camino hacia la paz”, “jóvenes sacrificados”, “jóvenes muertos”, “jóvenes mutilados”, “guerra absurda”, entre otras, se modelan grupos nominales, algunos de los cuales se metafORIZAN y se construyen con aposiciones explicativas, que indican a centrar la atención sobre los determinantes. En estas construcciones, los atributos son jerarquizados semánticamente y, en consecuencia, la identidad de los sujetos nominados es definida en función de dichos atributos. En este caso, las mujeres y las madres son definidas en función de su relación con el dolor, el cual se propone como referente de construcción de paz; los jóvenes se construyen como depositarios de violencias extremas; y a la guerra se le atribuyen rasgos humanos y, por esta vía, se convierte en sujeto de acción.

La refrendación del modelo transicional se efectúa cuando, al amparo del modelamiento de la víctima inocente, se construye un futuro diseñado a través de la activación de referentes legitimados socialmente y del uso de tiempos verbales que indican certeza de la acción: “Las nuevas generaciones de Colombia destinarán sus energías a promover el desarrollo y la felicidad del país. Eso es lo que merecen,

¡y eso es lo que vamos a hacer posible a partir de hoy!”. En esta estructura, el uso del verbo en futuro del modo indicativo “las nuevas generaciones de Colombia destinarán sus energías” elabora el sentido de predicción y formula una promesa sobre la cual se construye una expectativa positiva, apoyada en la evocación de unidades conceptuales como “desarrollo” y “felicidad”, que expresan deseos colectivos. Si bien esta construcción discursiva define un horizonte de acción futuro, desempeña una función de resemiotización en virtud de la cual el marco conceptual del sufrimiento de la guerra y del acuerdo en torno al deber afectivo con los sujetos victimizados es rediseñado en correspondencia con la refrendación de la felicidad en torno al logro del desarrollo, el cual no se problematiza como categoría en disputa que contribuyó a la persistencia del conflicto armado.

La víctima como sujeto generoso

La construcción de la víctima inocente se lleva a cabo en correspondencia con la definición de la víctima como sujeto generoso, la cual no solo se propone como referente conductual, sino que se constituye en un caracterizador de quienes estarían habilitados para dar “lecciones de humanidad”, en virtud de su aceptación del marco moral propuesto. En este marco, los sujetos victimizados, cuyas voces son refrendadas en razón de su rol como testigos experienciales de las violencias, se convierten en instancias de legitimación del perdón y la reconciliación como horizontes de construcción de paz, y se formulan como sujetos dispuestos a renunciar a una parte de su derecho a la justicia y a conformarse con la reparación simbólica que procedería del acceso a la verdad. La manera como se construye la reparación simbólica se propone en correspondencia con formas de racionalización en las que el régimen moral sugiere como irrazonable la exigencia de la reparación material y de la transformación de las relaciones de poder que se expresan en la distribución segmentada y estratificada del acceso a los recursos materiales.

Y yo quisiera resaltar algo: mientras algunos miembros de la sociedad critican el proceso de paz y solo contemplan la continuación de esta guerra, de esta absurda guerra, o una inconcebible rendición incondicional de la guerrilla, son las víctimas las que nos dan lecciones de humanidad, de reconciliación y de

perdón. Las víctimas —que han sufrido en carne propia el conflicto— son las más generosas, porque saben que solo la paz impedirá que otros sufran lo que ellas sufrieron. (Santos, viento sobre paz y reconciliación. 30 de octubre de 2014)

Tomamos una decisión muy audaz, que fue [...] mandar representantes de las víctimas a hablar con los negociadores, a que ellos expresen cómo este proceso puede satisfacer sus derechos. Y es un ejercicio o fue un ejercicio maravilloso, muy criticado al principio, pero yo creo que hoy nadie puede decir que resultó malo. Todo lo contrario. Para mí fue muy importante ver cómo las víctimas regresaban y me decían, esta experiencia maravillosa para mí me cambia la vida. Recuerdo una víctima que me dijo: ‘yo lo único que quería en la vida era que este señor que mató a mi familia me lo dijera en la cara y me pidiera perdón. Era lo único que yo quería y eso se dio’. Y en términos generales las víctimas están siendo más generosas que la población en general en materia de qué representa o qué puede satisfacer sus derechos en materia de justicia porque si conocen la verdad, son reparadas simbólicamente, porque no puede uno sino reparar simbólicamente, porque cuánto vale un hijo, una hija, cuánto vale la familia. No tiene precio. Cualquier reparación es simbólica [...]. (Santos, conmemoración de los 24 años de Bancóldex, 18 de febrero de 2015)

En la propuesta causal que formula el discurso, amplificada a través de la expresión modalizada con función focal “quisiera resaltar”, la crítica al proceso de paz se propone como una práctica que va en concordancia con la continuidad de una guerra a la que se le atribuye el carácter de absurda y contraria a los valores e intereses de los sujetos victimizados. En esta expresión, el sentido de oposición se elabora a través de construcciones proposicionales como “mientras algunos miembros de la sociedad critican [...] son las víctimas las que nos dan lecciones de humanidad, de reconciliación y de perdón”. Estas formas de modelamiento semiótico ponen en relación procesos de construcción de agencialidades grupales, en las cuales, los sujetos que son evocados a través de la estructura nominal indeterminada “algunos miembros de la sociedad”, son enfrentados a otros actores también definidos de forma genérica, a quienes se les asigna, paradójicamente, el lugar de la experiencia.

En la construcción discursiva de los sujetos indeterminados —“algunos miembros de la sociedad”—, indistintamente del sector social de donde podrían provenir las críticas al proceso de paz, los distintos e incluso divergentes posicionamientos de agentes que se ubican en diversos lugares sociales son

equiparados como si su base común fuese la obstaculización de la paz. En este proceso de construcción de equivalencia se establecen legitimadores indirectos, a partir de los cuales se propone como válida la clausura de los espacios de interlocución no solamente para los sectores políticos Uribistas, a quienes el Gobierno acertadamente ha atribuido el lugar de obstrucción del proceso de paz, sino también respecto a otros sectores sociales que han cuestionado los puntos incluidos por el gobierno y las FARC en la agenda de la negociación. La nominalización indeterminada se constituye en un recurso de encuadramiento ideológico y de construcción de un consenso que se propone centrado en los intereses que el expresidente ha expresado en torno al modelo transicional.

En el caso de los sujetos victimizados, también definidos de forma genérica, Juan Manuel Santos se propone como defensor de los intereses de quienes han sido violentados en el marco del conflicto. En la construcción de la oposición entre quienes quieren paz —cuyo representante con mayor reconocimiento discursivo es el sujeto definido como víctima— y quienes se supone que estarían a favor de la guerra, se lleva a cabo la eliminación representacional y la neutralización política de los sujetos victimizados por el Estado, muchos de los cuales no se sienten identificados con el pacto simbólico que han construido los grupos dominantes en torno al perdón y la reconciliación. La eliminación simbólica de las víctimas del Estado y su neutralización política se modela a través de la construcción de las voces discursivas de sujetos victimizados, agrupados a través de categorizaciones abstractas, desde las cuales se refrenda el modelo transicional y se desacreditan las posibles resistencias de sectores sociales no coincidentes políticamente con el proyecto uribista: “Las víctimas —que han sufrido en carne propia el conflicto— son las más generosas, porque saben que solo la paz impedirá que otros sufran lo que ellas sufrieron”. El uso de categorías genéricas, por consiguiente, permite la negación de una parte de los sujetos victimizados y se constituye en la base para la funcionalización de sus voces y su usufructo político.

El proceso de homologación de la voz discursiva del expresidente y la de los sujetos definidos como víctimas se lleva a cabo a través de la puesta en escena de procesos semánticos de ubicación intragrupal a través de la pluralización de la primera persona y a través de atributivos desde los que se construyen expresiones predicativas que denotan la disposición afectiva de Juan Manuel Santos: “Tomamos una decisión muy audaz, que fue [...] mandar representantes de las víctimas a

hablar con los negociadores, a que ellos expresen cómo este proceso puede satisfacer sus derechos”. En estas construcciones discursivas, a través de procesos atributivos de modificación nominal que se apoyan en cuantificadores de grado contruidos mediante expresiones adverbiales, el expresidente propone para sí y para su grupo de pertenencia un conjunto de cualidades que son socialmente validadas (astucia, osadía y atrevimiento), lo cual construye los sentidos de inteligencia, sagacidad e innovación, que revisten a la figura presidencial de las características del líder carismático. Esta representación elide el papel activo que tuvo el movimiento de sujetos victimizados en la reivindicación de su derecho a la participación en las mesas de negociación entre el Estado y las FARC.

La construcción de la figura presidencial se acompaña de expresiones modalizadas en las que se activan representaciones sociales positivas que enmarcan afectiva y moralmente lo que se propone: “satisfacer [...] derechos [de las víctimas]”, “fue un ejercicio maravilloso”, “hoy nadie puede decir que resultó malo”, “para mí fue muy importante”, “[...] las víctimas [...] me decían, esta experiencia maravillosa para mí me cambia la vida”, entre otras. En estas construcciones, procesos de atribución que convocan la aprobación de la acción y formas de modalización deóntica que expresan prohibición se combinan como orientadores y modeladores de la atención hacia lo que se recoge en el testimonio de un sujeto victimizado cuya identidad no se explicita: “«yo lo único que quería en la vida era que este señor que mató a mi familia me lo dijera en la cara y me pidiera perdón. Era lo único que yo quería y eso se dio»”.

En esta voz discursiva, la interpretación del interés del sujeto victimizado tiene la función de desfocalizar y deslegitimar las demandas de justicia del movimiento de víctimas, sobre la base de la actitud moral que se sugiere correspondiente con el propósito del logro de la paz. En la voz discursiva se formulan los sentidos de honor y valor a través de construcciones demostrativas que apropian deícticos personales que se inscriben en contextos discursivos de modalización —“yo lo único que quería en la vida [...]”—. El diseño de los sentidos de honor y valor también se lleva a cabo mediante complementos que expresan deseo y desde los que se perfila la acción contestataria frente a quien se propone como victimario: “[...] que este señor que mató a mi familia me lo dijera en la cara y me pidiera perdón. Era lo único que yo quería y eso se dio”. Los códigos de honor que se

activan en el discurso focalizan sobre las cualidades que conllevan al cumplimiento de deberes que se proponen moralmente elevados y que conducen a la virtud, al reconocimiento social y a la buena reputación. El sentido del valor sugiere firmeza, fuerza, vitalidad y eficacia, y denota osadía y heroísmo en la toma de decisiones y en la realización de grandes acciones.

Los sentidos de honor y de valor que se les atribuye a los sujetos victimizados a través de la voz del sujeto testimonial se constituyen en reforzadores axiológicos desde los cuales la generosidad se formula como el horizonte moral a seguir. La refrendación del valor de la generosidad y su atribución a la totalidad de los sujetos victimizados se propone como un recurso desde el cual se elabora una racionalización que vincula los principios de justicia, verdad y reparación en una perspectiva minimalista, en razón de la cual, so pretexto del acceso a la verdad y a la reparación simbólica, es minimizada la responsabilidad estatal de garantizar el derecho a la justicia y a la dimensión material de la reparación. Como contrapartida, se hace recaer sobre los sujetos victimizados el deber de fomentar la actitud correspondiente con el marco moral propuesto, mediante el uso de recursos semiótico-discursivos como las preguntas con función retórica: “[...] en términos generales las víctimas están siendo más generosas que la población en general en materia de qué representa o qué puede satisfacer sus derechos en materia de justicia, porque si conocen la verdad son reparadas simbólicamente [...] porque cuánto vale un hijo, una hija, cuánto vale la familia. No tiene precio. Cualquier reparación es simbólica [...]”.

La víctima como sujeto que tiene la obligación de perdonar

La construcción de la víctima como sujeto generoso es la base de representaciones de los sujetos victimizados en las que se les propone como seres caracterizados por una autoridad moral que procede de su capacidad de perdón y reconciliación. El modelamiento semiótico del sujeto perdonador se propone como antecedente para la reformulación de marcos de moralidad que, en este caso, funcionan activando intertextos desde los que se proponen dos equivalencias bipartitas en relación de oposición: paz y perdón vs. guerra y resentimiento. En estas construcciones discursivas, la referencia a los sujetos victimizados se utiliza como un recurso

ejemplarizante que no solamente se orienta a la movilización emocional y a la orientación de las prácticas sociales, sino que, de manera indirecta, impone sobre los sujetos victimizados la obligación moral de perdonar y de reconciliarse, como si fuesen requisitos para la construcción de paz.

El perdón y la reconciliación, en el discurso del expresidente, se formulan como rasgos que parecieran ser consubstanciales a ciertos tipos de sujetos que se inclinan más que otros a la satisfacción de los códigos morales que se formulan.

Las Víctimas, en el caso colombiano, las quisimos colocar en el centro de la solución del conflicto, porque son las Víctimas las que nos deben enseñar [...] a perdonar, a reconciliarse. Son las que tienen la mayor autoridad moral para hacerlo. [...]. La paz comienza en nuestros propios corazones, cuando uno está en paz con uno mismo tiene mucha más posibilidad de hacer la paz con otros. La paz comienza también cuando uno aprende a perdonar, eso es muy importante. Los colombianos, por haber vivido tanto tiempo en guerra, se nos había olvidado perdonar y fuimos acumulando resentimientos o visiones de la guerra poco a poco, en el subconsciente muchas veces, que nos hace muchas veces ser mucho más duros, y ahí yo tuve una lección de vida de parte precisamente de las víctimas. [...] yo pensaba que en esa justicia transicional que estábamos diseñando, las víctimas iban a ser las que más endurecidas se iban a mostrar cuando, por ejemplo, discutiéramos dónde trazar la línea entre justicia y paz. Y las Víctimas me han enseñado que estaba muy equivocado. Las más generosas, las que han resultado mucho más propensas a perdonar, a reconciliarse con sus victimarios, son ellas, comparándolas con el promedio de la población que muchas veces no ha sentido en carne propia los efectos de la guerra. [...] Todas esas Víctimas son las que nos van a señalar el camino al resto, a decir miren nosotros estuvimos en la guerra, sufrimos la guerra pero fuimos capaces [...] de perdonar, fuimos capaces de rehacer nuestras vidas, fuimos capaces de dejar atrás ese inmenso dolor, ese inmenso sufrimiento que causamos y que nos causaron para que todos juntos podamos trabajar hacia adelante por un mejor país. (Santos, foro Construyendo un Futuro de Reconciliación, 19 de abril de 2016)

En la representación de los sujetos victimizados como actores del perdón y la reconciliación se articulan diversos recursos que, al tiempo que establecen atribuciones, insinúan la acción público-estatal como si fuese subsidiaria a los designios

del expresidente y su equipo de gobierno. En este modelamiento semiótico, el reconocimiento de los derechos de los sujetos victimizados se propone como si fuese producto de favorecimientos personales de Juan Manuel Santos a través del uso del recurso verbal de la primera persona del plural y de modalizadores deónticos. Estos recursos sugieren sentido de obligatoriedad en expresiones como “Las Víctimas [...] las quisimos colocar en el centro de la solución del conflicto, porque son las Víctimas las que nos deben enseñar [...]”, desde las cuales el expresidente perfila sus estrategias de relacionamiento con los sujetos victimizados.

La atribución de la responsabilidad del logro de la paz a los sujetos victimizados se define a través de la construcción de estructuras cuantificadas comparativas (“[Las víctimas] son las que tienen la mayor autoridad moral para hacerlo”) y el modelamiento de formas de legitimación a través de la construcción de la autoridad derivada de la experiencia (“yo tuve una lección de vida de parte precisamente de las víctimas” y “Las más generosas [...] son ellas, comparándolas con el promedio de la población que muchas veces no ha sentido en carne propia los efectos de la guerra”). Estos recursos, desde los cuales aparentemente se reconoce el potencial de los sujetos victimizados para la acción, solo toma en cuenta la experiencia de dichos sujetos en tanto seres afectados por la violencia que pueden reconstruir sus vidas a través de la revalidación de marcos que han sido cuestionados en diferentes contextos sociales. En este sentido, en el discurso se lleva a cabo una estrategia de normalización axiológica que se sustenta sobre el supuesto carácter de guías morales de las víctimas en tanto sujetos generosos y perdonadores, con la autoridad conferida por la humildad (que se supone les es inherente) de sugerir el destino colectivo de la nación.

La apelación al recurso del intertexto religioso usualmente denota el reforzamiento de saberes jerárquicamente ubicados en el espectro cultural, desde los que adquieren relevancia emociones, reflexiones y procesos de introspección individuales, que se refrendan como horizontes de construcción de lo colectivo: “La paz comienza en nuestros propios corazones, cuando uno está en paz con uno mismo tiene mucha más posibilidad de hacer la paz con otros. La paz comienza también cuando uno aprende a perdonar, eso es muy importante. Los colombianos, por haber vivido tanto tiempo en guerra, se nos había olvidado perdonar y fuimos acumulando resentimientos o visiones de la guerra poco a poco, en el subconsciente

muchas veces, que nos hace muchas veces ser mucho más duros [...]”. La construcción de intertextos se formula desde la combinación de recursos como las metáforas con función de interpelación axiológica y como recurso de racionalización modal, la construcción de proporcionalidades inversas y formas de inclusión a través de recursos pronominales y verbales en primera persona del plural.

En la construcción metafórica del corazón como el lugar en el que es posible hallar la paz se activan relatos instalados en la cultura occidental e intertextos desde los que se formula la idea del corazón como el lugar de la vida, las emociones, los sentimientos y los deseos. Estas representaciones del corazón adquieren un lugar central en la narrativa, toda vez que designan el lugar en el que es posible verificar las cualidades afectivas y morales de las personas y formas de valorar, sentir y ser en un mundo estructurado por interrelaciones con otros. La activación del intertexto del corazón como centro de las emociones y los deseos refuerza la función modal del relato, que se postula como una enseñanza, un conocimiento trascendente de la vida y una intuición oculta y misteriosa que se revela al entendimiento humano, que se supone conduce al desarrollo moral de la nación. En la representación metafórica del corazón, se refuerza el sentido de la responsabilidad individual, ya que se le asigna a cada sujeto la obligación indirecta de transformar su condición emocional y se establece una causalidad entre el proceso reflexivo de introspección y la construcción de la paz.

La evocación de la metáfora del corazón se constituye en el recurso semiótico que le permite a Juan Manuel Santos introducir el tema del perdón como una segunda fase del proceso de introspección reflexiva que se propone como requisito para la paz, desde lo cual se postula la idea de corrección del devenir afectivo que hace parte de la historia de violencia del país. Esta construcción discursiva sugiere que la modificación de las disposiciones afectivas redundarían en la modificación del curso de una historia construida por individuos que han guiado sus acciones por resentimiento. El proceso de racionalización que se deriva de la evocación de la metáfora del corazón y las formas de interpelación axiológica que se llevan a cabo a través de la narrativa reorientan la discusión sobre las relaciones colectivas y las tensiones sociales, hacia emociones valoradas negativamente, en razón de las cuales es posible la segmentación de la experiencia de los sujetos victimizados entre el perdón y la reconciliación, y el rencor y la guerra.

La internalización del ideario en torno al perdón y la reconciliación en el discurso presidencial se revaloriza como resultado de la conceptualización de la paz como efecto de un saber religioso y de la reorientación moral, todo lo cual se sujeta a la agencialidad individual, que permitiría sustituir emociones inherentes a los procesos de normalización de la guerra. El expresidente elabora, de esta manera, la construcción de un estadio pre-racional, subconsciente, en el que se ubicarían los sujetos cuyas disposiciones emocionales no se ajustan al patrón religioso, moral y afectivo propuesto, y un estadio superior en el que se ubican sujetos cuyas voces pueden ser valorizadas en razón de su superioridad moral: “Todas esas Víctimas son las que nos van a señalar el camino al resto, a decir miren nosotros estuvimos en la guerra, sufrimos la guerra pero fuimos capaces [...] de perdonar, fuimos capaces de rehacer nuestras vidas, fuimos capaces de dejar atrás ese inmenso dolor [...] para que todos juntos podamos trabajar hacia adelante por un mejor país”. En estas construcciones discursivas se formula el lugar de los sujetos victimizados idealizados en concordancia con el marco moral propuesto y sus voces, indirectamente modeladas, se formulan como corolario de la definición de un prospecto de futuro abstracto: “un mejor país”.

Conclusión

El periodo en el cual el expresidente Juan Manuel Santos formuló y validó el modelo de justicia transicional que se derivó de las negociaciones entre el Estado, las FARC y otros actores sociales, es crucial para entender cómo la explicación neoliberal del conflicto y la paz se impuso en la agenda pública, a través de los discursos de los actores que tenían mayor capacidad para tematizar asuntos cruciales en dicha agenda. En la representación de las víctimas como sujetos inocentes, generosos y con la obligación de perdonar se perfila la construcción de la idea de que el ciudadano que ha sido victimizado tiene la responsabilidad individual de cohonestar los valores dominantes, para ser incluido en el grupo de quienes gozarían de reconocimiento y cuyas demandas tendrían una mayor audibilidad social y política.

Las víctimas que descreen de la reconciliación como el modelo ideal para la construcción de una paz incluyente, así como las que demandan la satisfacción de consignas históricas de reparación material, igualdad, memoria y justicia, son controvertidas moralmente y ubicadas en el espectro de una otredad beligerante y desconsiderada respecto al deber colectivo de construir paz. La formación semiótico-discursiva de la identidad de la víctima en los discursos de Santos tuvo la función de construir un orden simbólico basado en una moralidad en la que el individuo es responsable de sí y de los demás y, por consiguiente, se debe esforzar incluso a través de actos de renuncia de la parte de los derechos colectivos que riñan con los ideales individuales que integran el consenso político de las élites promotoras del modelo de justicia transicional basado en la reconciliación.

La promoción del perdón y la reconciliación como referentes de construcción de la paz ubican la discusión en el plano subjetivo de las disposiciones, las conductas y las emociones de los individuos. Esto, desde el punto de vista de los discursos del expresidente Santos, habilita al conjunto de sujetos capaces de asumir como responsabilidad propia el perdón a sus ofensores, para ser tomados en cuenta como autoridades morales susceptible de ser imitadas por el resto de los miembros de la sociedad. En este sentido, la discusión sobre la garantía de los derechos de los sujetos victimizados es suplantada por consideraciones alrededor de la idea de mérito. Según esta idea, solo quienes se esfuerzan demostrando su inocencia, siendo generosos y perdonando pueden tener acceso a la restitución de sus derechos, lo cual da lugar a una política de reconocimiento diferencial con amplios efectos desigualadores, entre los distintos sectores de víctimas.

Juan Ruiz Celis

Politólogo por la Universidad Nacional de Colombia, especialista en Planificación y Gestión en Políticas Sociales por la Universidad de Buenos Aires y candidato a maestro en Políticas Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Miembro del Grupo Colombiano de Análisis de Discurso Mediático e investigador del proyec-

to Questioning Traumatic Heritage: Spaces of Memory in Europe, Argentina and Colombia (SPEME), financiado por la Unión Europea.

Obras citadas

- Butler, Judith. *Mecanismos psíquicos del poder*. Madrid: Ediciones Cátedra. 2001. Impreso.
- Chilton, Paul y Schäffner, Christina. “Discurso y política” Teun van Dijk. El discurso como internación social. Barcelona: Gedisa. 2000. Impreso.
- Fairclough, Norman. “El análisis crítico del discurso como método para la investigación en ciencias sociales”. *Métodos de análisis crítico del discurso* Eds. Ruth Wodak y Michael Meyer. Barcelona: Gedisa. 2003. Impreso.
- Fairclough, Isabela y Norman Fairclough. *Political Discourse Analysis: A Method for Advanced Students*. Londres: Routledge. 2012. Impreso.
- Foucault, Michel. *La arqueología del saber*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores. 2008. Impreso.
- Gómez-Muller, Alfredo. *La reconstrucción de Colombia*. Escritos políticos. Medellín: La Carreta Editores. 2008. Impreso.
- Kress, Gunther y van Leeuwen, Theo. *Multimodal discourse. The modes and media of contemporary communication*. London: Arnold. 2000. Impreso.
- Mercado, Asael y Hernández, Alejandrina. *El proceso de construcción de la identidad colectiva*. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales* 53, mayo-agosto (2010). 229-251. Web. < <https://convergencia.uaemex.mx/article/view/1150>>
- Pardo Abril, Neyla. *Cómo hacer análisis crítico del discurso. Una perspectiva Latinoamericana*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2014. impreso.
- Pardo, Neyla y Ruiz, Juan. “Pobreza y bienestar en Colombia. Prácticas mediáticas y políticas discursivas”. *Pobreza en la prensa hegemónica de Colombia, Argentina*

- y Brasil. Eds. Sonia Álvarez y Norma Naharro. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), 2018. Impreso.
- Pardo, Neyla y Ruiz, Juan. “Pobreza y bienestar en Colombia. Construcción de referenciales en perspectiva mediática”. *Pobreza, Lenguaje y Medios en América Latina*. Ana Chiquito y Gabriel Quiroz. Frankfurt: Peter Lang, 2017. Impreso.
- Roth, André-Noël. *Políticas públicas. Formulación implementación y evaluación*. Bogotá: Ediciones Aurora, 2009. Impreso.
- Sánchez, Gonzalo. *Guerras, Memoria e Historia*. Medellín: La Carreta Editores, 2009. Impreso.
- Santos, Juan Manuel. Discurso. Web. <<https://id.presidencia.gov.co/sala-de-prensa/discursos>>
- Teitel, Ruti. *Transicional justice genealogy*. Harvard Human Rights Journal 16, Spring (2003). 69-94. Impreso.
- Van Dijk, Teun. *Discurso y contexto*. Barcelona: Gedisa, 2011. Impreso.
- Van Dijk, Teun. *Sociedad y discurso*. Barcelona: Gedisa, 2010. Impreso.
- Van Dijk, Teun. *Discurso y poder*. Barcelona: Gedisa, 2009. Impreso.
- Wodak, Ruth. “El enfoque histórico del discurso” *Métodos de análisis crítico del discurso*. Eds. Ruth Wodak y Michael Meyer. Barcelona: Gedisa, 2003. Impreso.